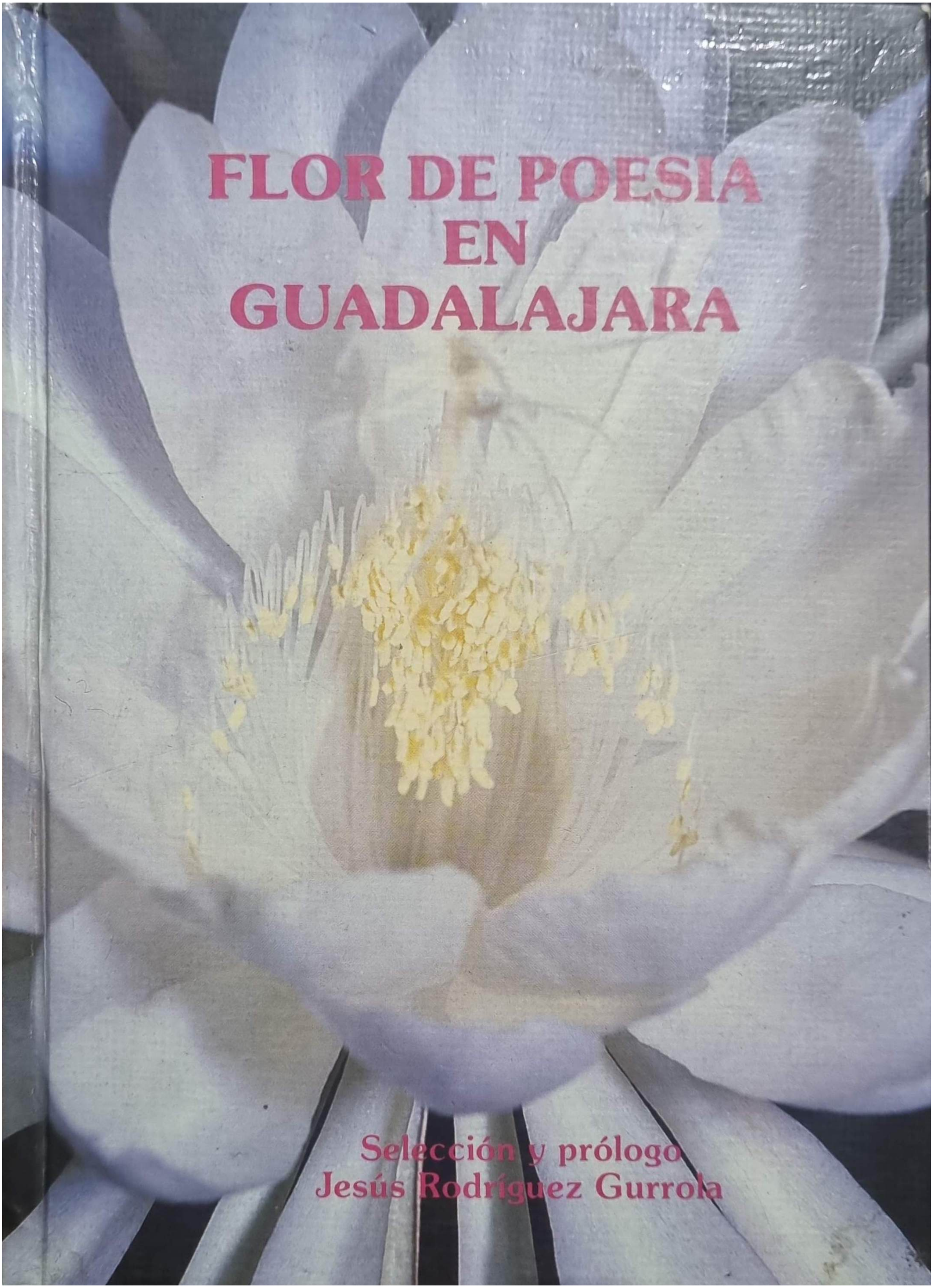
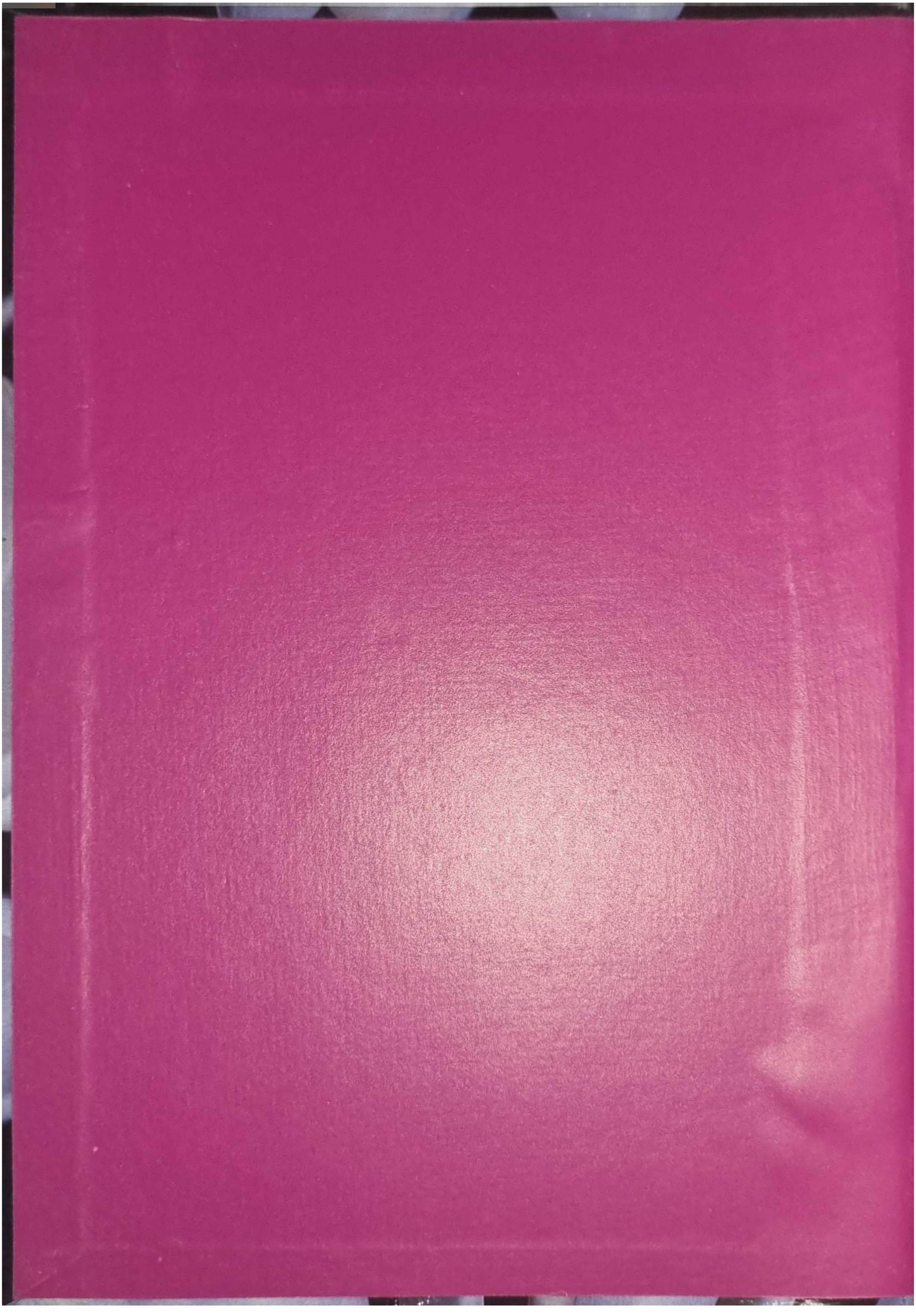
FLOR DE POESIA EN GUADALAJARA



Selección y prólogo
Jesús Rodríguez Gurrola



[redacted]

Flor de poesía en Guadalajara

Flor de poesía en Guadalajara

Selección y prólogo

Jesús Rodríguez Gurrola

Ayuntamiento de Guadalajara
1986-1988

Director:
Lic. Fernando Martínez Réding.

Fotografía Portada:
Lic. Cecilia Salcedo Méndez.

Diseño:
Ashik.

Impresión:
Impre-Jal, S.A.

© Ayuntamiento de Guadalajara.
Derechos Reservados.
Impreso y Hecho en México.
Printed and Made in Mexico.
Guadalajara, Jalisco, México
1988.

Presentación

Dentro de las distintas funciones y actividades de un Ayuntamiento, aparejadas a las de aseo público, construcción de obras de beneficio colectivo y demás servicios, se encuentra la de crear condiciones para el desarrollo cultural de la población, abriendo o dilatando para ello los espacios por los cuales puedan arribar las distintas manifestaciones del arte y la creación estética en general.

Una pequeña contribución a este propósito, lo es la edición de la presente antología o recopilación de poemas, que se integran bajo el título de ***Flor de Poesía en Guadalajara****, en la cual se han recogido la expresión y el sentimiento de más de treinta poetas, jóvenes en su mayoría, que han logrado su producción en el marco de la ciudad de Guadalajara.*

Algunos le cantan en sus poemas a tradiciones y costumbres tapatías, evocan tiempos idos, momentos quizá de añoranza; otros en cambio, laceran con su palabra el conformismo, señalan con la misma decisión, las llagas de la sociedad que aún no pueden cicatrizar; pero a todos ellos, sin embargo, los une un común denominador: el de la juventud de

su espíritu, y el de tener por lo tanto, como objetivo idéntico, el deseo de vivir en una sociedad más justa, donde su palabra y su creación puedan hermanarse en un canto universal de paz y de armonía.

El trabajo de seleccionar los poemas, implicó seguramente la necesidad de adentrarse en los distintos estratos culturales de la ciudad, visitando los diversos talleres literarios, que en los últimos años se han multiplicado en nuestra urbe, acudiendo a las lecturas públicas de poemas, quizá hasta acudiendo al seno de los grupos más cerrados, como son los cenáculos de las bandas.

Mas no obstante, todo ello no significa que se encuentre impresa aquí, la creación de la totalidad de poetas que viven en Guadalajara; algunos tal vez no desearon ser publicados en este texto, y otros quizá no fueron localizados; pero de cualquier forma, la muestra que aquí se ofrece, es ampliamente representativa de un largo empeño que la ciudad ha tenido a lo largo de su historia por hacer florecer las bellas letras, en una dimensión que va más allá de sus aún provincianas calles y caseríos.

Guadalajara, Febrero de 1988.

Eugenio Ruiz Orozco
Presidente Municipal

Indice

Aceves Lozano, Raúl 5
Alcántar Gutiérrez, María Amelia 15
Andrade Romo, Edmundo 23
Arellano, Luis Javier 35
Arellano Mojarro, Isaías 41
Castillero Manzano, Silvia Eugenia 45
Cayo Muñoz, Alfonso 53
Farfán, Pedro 61
Fonseca Fonseca, Alfonso 71
García Limón, José Guadalupe 77
Gómez Contreras, Flor Alejandra 81
González García, Artemio 89
González Villalobos, Martín Francisco 99
Gutiérrez Richaud, María Cristina 111
Iñiguez Romero, Carlos 123
Lomelí, Ramiro Eduardo 131
Lomelí Loza, Juan 137
Macías Loza, Enrique 147
Medina, Patricia 157
Medina García, Jesús Donaciano 167
Medina Gutiérrez, Luis 173
Meillón Domínguez, Jorge Alberto 183
Mercado Méndez, Guadalupe 195
Morfín, Guadalupe Andrea 205

Novelo González, Roberto 215
Partida, Jaime 225
Pérez Carrillo, Raúl 235
Prieto, Salvador 251
Ramírez García, Raúl 263
Rodríguez García, José 273
Ruiz Mercado, José 289
Sánchez Ocampo, Juan Manuel 295
Sepúlveda Navarro, José Luis 299
Vera Luna, Salvador 309
Zárate Rendón, Enoé Eréndira 315
Zavala Cerón, Rogelio 321
Zóllinger Rodríguez, Marisela 335

Prólogo

Inmersa en el tráfico de la gran ciudad, recorriendo las calles, los cafés, las plazas públicas, apretujada en el espacio silencioso de los atrios o paseando su soledad entre muchedumbres ciegas y agitadas, la poesía vive en Guadalajara, quizá sus mejores momentos.

Vestida de juventud, la palabra brilló en la pluma de Doña Esther Tapia de Castellanos, lo mismo que en la de Aurelio L. Gallardo, y en la de todos los poetas de su generación, quienes enmedio del fragor de las luchas liberales, le dieron vida con su creación a toda una enorme gama de publicaciones, como **El Liceo Dramático**, **La Falange**, **El Porvenir**, **El Ensayo Literario**, **La Aurora Poética**, **La Mariposa**, **El Pensamiento**, **La Floresta**, y tantos otros en los que dejaban constancia de su natural inquietud por reverdecer los viejos lauros literarios, tan fecundos en estas tierras y tan abandonados antes de esa floración.

> *Guadalajara pudo contemplar entonces por primera vez funciones literarias . . . , oyendo desarrollar en prosa y en verso ideas luminosas, esperanzas ardientes que ensanchaban el horizonte del porvenir, y hacían presagiar las más ricas producciones de una juventud estudiosa y entusiasta.*
>
> **Vigil**, *José María.* ***Flores de Anáhuac.*** *1866 (citado por José* **Cornejo Franco.** ***Obras Completas.*** *Tomo II. p. 332. Unidad Editorial. 1985).*

Después, la palabra habría de caminar por un largo trecho en el tiempo, germinando poco a poco, floreciendo de vez en vez, hasta brotar incontenible y armoniosa en la poesía de Enrique González Martínez, precisamente en los momentos en que el desprecio social y el orgullo de las castas en el poder, ensordecían y aplazaban los reclamos seculares de un pueblo, que poco después habría de remover los cimientos de la nación, para fincar con una nueva argamaza impregnada de esperanza, el perfil del México moderno.

Las aulas de los centros de enseñanza superior se abrieron con ello a una juventud anhelante de conocimientos, que era además portadora de toda una herencia milenaria de cultura y tradiciones, de mitos y leyendas y que llevaba aún en su palabra y en su espíritu, el impulso del movimiento revolucionario del que había surgido.

Así, la poesía tomó un nuevo rumbo. Ya no se le cantó al esplendor y al lujo oriental, ni se hablaba de las duquesas en versos octosílabos; ahora eran los sueños e ilusiones de una joven nación la que dictaba el quehacer de los poetas.

La joven nación fue creciendo y pronto los moldes de la poesía fueron insuficientes para contener la fuerza de los nuevos signos, que se incorporaban de plano a la búsqueda de sus propias manifestaciones.

Las palabras resistieron el embate de las crisis, que una a otra se sucedían, los efectos y las secuelas de dos conflagraciones mundiales, la "Guerra Fría", la tragedia de Viet Nam, las invasiones a Hungría y a Checoslovaquia, la violencia de 68.

De toda esa concatenación de sucesos, surgió la poesía contemporánea, vestida con el ropaje de una palabra, a la vez que agresiva, capaz de consternarse y llorar al conjuro del más leve recuerdo. Una poesía como lo afirma Barthes, cruel y despiadada, pero a la vez humana, que sabe mirar en las sombras y en la oscuridad y encontrar en ellas lo que a otras les causó terror.

Tal es por lo menos, el lenguaje de los poetas modernos, que van hasta el final de sus intenciones y asumen la Poesía, no como

un ejercicio espiritual, un estado de ánimo o una toma de posición, sino como el esplendor y la frescura de un lenguaje soñado. (1)

Ese es el común denominador que encontramos en esta selección de poemas; una poesía, una palabra que quiere detener el tiempo para expresar lo que siente o lo que no siente, lo que odia o lo que ama, pero que en el fondo, quiere sobre todo dejar presente su deseo de vivir, de sobrevivir a las demás poesías, de ser siempre la poesía que es hoy.

Todos los poetas que aquí escribieron, no excluyen a los que no aparecen; muchos habrá con mayores méritos, pero todos ellos forman parte de esta generación de escritores y en uno o en otro punto habrán de convergir sus mensajes, pues todos integran la nueva generación de escritores jaliscienses, a quienes, sin tener las palabras suficientes, agradezco profundamente su colaboración y entusiasmo, para lograr este trabajo. De igual forma agradezco a María Guadalupe Juárez Rodríguez, por su valiosa aportación en los trabajos mecanográficos.

Doctor en Letras Jesús Rodríguez Gurrola.

(1) **Barthes,** *Roland.* ***El Grado Cero de la Escritura.*** *Siglo XXI. México. 1981. p. 56.*

RAUL ACEVES LOZANO

Tapatío por los cuatro costados, nació el 9 de diciembre de 1951.

Realizó sus estudios en el Colegio Unión y en el Instituto de Ciencias. Estudió la Licenciatura de Psicología en el ITESO y actualmente es profesor en esta misma escuela.

A partir de 1975 inicia propiamente su aventura literaria, con la publicación de un cuento titulado "Más acá del más allá", en la revista ***El Cuento****, dirigida por Edmundo Valadez.*

Participa en la publicación de dos folletos independientes y marginales de poesía llamados ***Vértice*** *y* ***Tutuguri*** *y publica sus primeros poemas en estos dos folletos. Después habrá de publicar* ***Péñola***, ***Tinta***, ***Opción***, ***Chanchullo***, ***Incluso***, ***Exodo*** *y* ***Tierra Adentro****. También publica un cuento en la revista* ***Convergencias****.*

En 1979 obtiene una mención en el Premio Nacional de Poesía Joven, de Lagos de Moreno y en 1980 es incluido en la ***Asamblea de Poetas Jóvenes de México****, de Gabriel Zaid; a su vez, en 1981 es incluido en* ***Poesía Joven de México****. En marzo de 1982, la editorial Cuaderno Breve le edita* ***El Cielo de las Cosas Devueltas****.*

En los últimos años ha publicado poemas en los diarios locales ***El Jalisciense***, ***El Occidental*** *y* ***El Diario***, *así como en el calendario 1987, titulado* ***Un día con otro****.*

Poema uno.

Poesía es todo aquello
que es suficiente en sí mismo
autocontenido y denso
como un material explosivo
que arrojaría toneladas de energía
a partir de la excitación
de un solo gramo de su contenido.

Poema dos.

Cuento de la ventana:
alguien se asomó a la ventana
y dijo: ¡Ahhh . . . mira,
todavía ahí está el mundo!

Poema tres.

Las palabras que usamos
son el límite de nuestro mundo
(Wittgenstein)

de donde se deduce
que el límite no existe
que el límite somos nosotros
y llegar sería en todo caso
llegar a nuestro límite personal
ya que aquel que no puede llegar
no conoce su límite,
así que: no llegues
si quieres conocer lo eterno.

Sueño.

Todas las noches abordamos una barca
que se interna en alta mar
y de las cosas que ahí suceden
sólo recordamos la vasta inmensidad
o el terremoto del gran oleaje;
quizá alguna noche la barca naufrague
y ya no regresemos a contar.

Corazón.

Tocó mi corazón bajo el árbol
un día de sombra silvestre
me miró como nadie había mirado
y entonces nací dentro de mí.
Me pareció un ave aleteando
por liberarse de las rejas del pecho
ante la incendiada asa del corazón.

Esperando.

Aquí esperando, a que regrese aquello que se fue
quién sabe por qué.

Aquí creciendo mientras tanto, echando raíces
hasta que regrese lo que nos dejó.

Aquí esforzando la memoria para reconocer aquello
entre la multitud de signos que pasan.

Aquí guardando fresco el corazón, último testigo
que lo vio cuando me decía adiós.

bajo el tejabán de tu pelo, tú
el mar bajo el rebaño de lo rubio

en tus ojos habita un animal
quizá un zorro o un par de liebres

tu nariz es un empinado resbaladero
hacia la boca, tranquilo sillón

estás vestida como un beso
metido en un frasco de conservas

vi tu página en blanco, en nieve,
en ganas de escribirse hoy.

quedar desparramado sobre la zona del amor
como después de una explosión
es la única forma que tiene el yo
para dejar de serlo.

buscaré una flor en lo más sagrado de la espesura,
no para cortarla, sólo para buscarla

tú levantarás el día como una pierna
desciende de la cama buscando el suelo
tú dirás: he llegado de nuevo, he regresado
de escuchar al sabio de los sueños

en mi espalda sembrarás tu primer hortaliza

te quiero y todavía no te conozco
te quiero y todavía no te has ido
te lloro y todavía no soy tu sangre
te miento y como de tu verdad

serás puerta o escalera del cielo y del infierno
no es algo que importe,
nadie inventó aún la pregunta que sobra
la pregunta que pueda romperte
sólo sé que la primavera llovió en ti
y las margaritas y las constelaciones están
pisando descalzas la frescura de tu ser

¿qué rostro tendrá el tamaño de esconderte
detrás de qué cristal tus días serán castos?
tu mano sólo resistirá el filo de mi caricia
tu día sólo latiría en el corazón de mi camisa,

te esperaré, aunque ya hayas llegado

existe un eros cósmico
todo cuanto es, ama
para poder seguir siendo;
es el motor y el combustible
de todo lo que tiene ruedas,
es el blanco del flechador
que elimina la rebelión
de los solitarios anarquistas.

no entiendo el amor de la mosca
pero no importa.

quizá su misión sea perturbar
el egoísmo de los imperturbables

mi cama me ama
es casi mi mamá
me arrulla sin moverse
me abriga hasta la última
orilla de mi vida
y me recuerda cuentos
como si fuera siempre
la última vez;
sin mi cama mi sueño
no podría dormir
y mi muerte no sabría
dónde despertarse

decir palabras sencillas
decir palabras directas
como soltar a un bebé
entre porcelanas finas
con la esperanza de que
no rompa ninguna
o que las rompa todas

POEMA PARA MI ALMOHADA

La almohada es parte de mi ser nocturno,
la canoa en que navega, en el oleaje de otros mundos,
el Ulises onírico.
Si no fuera por la almohada no sabría despertar,
no recordaría quién soy yo.
Sentir la mejilla tibia en la almohada
es ser besado por el amanecer,
es levantarse al día con la certeza de ser amado.
La almohada es una isla blanca
a la que arribo, exhausto, del naufragio de cada día;
en las noches me abrazo de su cuerpo blando
y le confío la parte vulnerable de mi ser,
y en su suave nido de plumas
se me empolla el huevo de la cabeza,
ya que todo empieza en la compañía de ese ser
que es también Sibila y consejera
que es costal de infinitas formas, molde corporal,
donde se adivina el cuerpo que la habitó;
sus arrugas son personales, como huellas digitales,
delatan sin hablar, y nunca como ahora
lo que somos depende del lugar del despertar.
Un día bajo ella dejé un diente para el ratón Pérez,
un diente que viajó por ella hacia el más allá.

COMO UNA MUJER AZUL

La poesía es como una mujer azul
que se observa desde lejos a través de una ventana;
no poseerla la hace deseable y hermosa,
poseerla sería demasiada responsabilidad.

La poesía es una ventana para "ver"
pero además es la iluminación azarosa.
El poema es un diamante, pero la poesía es la luz
que le da la vida.
La poesía es la sabiduría de no tener que pensar
para decir bien las cosas,
la poesía es el mapa de la "cosa"
la memoria venturosa de la vida.

La poesía es como arrojar una piedra
sin fijarse qué cristales rompe,
la poesía es el cortejo, la paciencia
con que finalmente un día la Casa nos abre su puerta.
La poesía es la visión que no espera,
el paisaje fugaz, el Don de la Centella
que se otorga si logramos sobrevivir a la tormenta oscura.
La poesía no se agota en su contemplación
y practica el arte de las esferas simultáneas;
es la parte visible del sonido que produce la creación
y al igual que Dios, no necesita definición,
sino para el no creyente, el que jamás probó su sabor.
La poesía hace importante lo aparentemente banal,
une lo cómico y lo metafísico
y está absurdamente llena de sentido común
para destrozar los lugares comunes.
La poesía feminiza lo que toca, hace mujer
y a veces también protesta y como palabra honesta
no duda en ser fea si así dice mejor.

MARIA AMELIA ALCANTAR GUTIERREZ

Nace en Santa Anita, Jalisco, el 14 de octubre de 1955. Ahí mismo realiza sus estudios elementales. Posteriormente se titula en la Escuela Normal de Jalisco como profesora normalista. En la Universidad Pedagógica Nacional, obtiene el título de licenciada en educación primaria.

Estudió la carrera de Letras en la Universidad de Guadalajara, donde actualmente cursa estudios de postgrado, en el área de Letras Hispanoamericanas.

Es coautora del libro: ***Estructura de la Creación Literaria Hispanoamericana Contemporánea****, editado por la Unidad Editorial del Estado de Jalisco, en el año de 1986.*

Ha dedicado parte de su vida al magisterio, tanto en el nivel elemental, como en el medio superior y actualmente imparte una cátedra en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara.

LA BUSQUEDA

El ocaso trae nostalgia por el pueblo
que dejé atrás con mi gastado olvido.
Aspiro el remoto aroma de teja mojada
y saboreo la alegría más lejana todavía.
¡Cuántos deseos y anhelos no cumplidos
se unieron al polvo de mi camino!
Aquí estoy en esta ciudad ajena
cubriendo con papel mis temores,
cobijando con soledad mi frío
y nutriendo mi hambre con tristeza.
He pensado regresar a mi casa
es tarde, nadie sería mi compañía.
Olvidaron mi nombre y mi cara,
soy un recuerdo que ya no existe.
Buscando la vida encontré nada
y dejando la vida tengo nada.

PLENITUD

Hoy que estoy entre tus brazos,
quiero aceptar el principio natural
y renovar el motivo de estar aquí.

Dejarme ir por el camino de tus ojos,
llegar hasta la tibieza de tu respirar
y en un suspiro tocar tu corazón.

Dejar indolente mi cabeza en tu pecho,
dormir arrullada con tu latido
y guardar mi amor más allá de tu piel.

Soñar que paseamos por la playa,
al aire tu pelo de obsidiana
y tu mirada en el azul infinito.

Sentir la marea a nuestros pies,
que aparta el vitral de la arena
y sube en escalofrío a nuestros labios.

Despertar y hurgar en tu mirada,
encontrar respuesta en tu sonrisa
y saber que conservarás mi amor.

LA FELICIDAD

La toco si enlazas mi mano
la veo cuando miro tus ojos
la oigo cuando sólo tú ríes
la huelo al aspirar tu aroma
la saboreo al besar tus labios
la siento cuando me abrazas
es mía cuando estoy contigo.

DUDA

No sé si soñé o velaba
pero yo te vi llorando,
tu mano era garfio sujeto a mi brazo
y tu pelo ensortijado el aire peinaba,
cascada hirviente pendía de tus ojos
y en tu pecho el cenzontle gemía.

POETICA

Mi verso es la lluvia en la hoja del árbol
que alegre recibe y besa la gota pura,
carcajada amorosa que anda por la calle
y penetra en las raíces profundas de la tierra.

Mi verso es el surco del labrador y su arado
que las entrañas del suelo abre a la semilla;
ave que se despereza floreciendo su plumaje
y su canto se transforma en pródiga cosecha.

Mi verso es el tierno vahido del niño
que mezclado en grito saluda a la vida;
risa sin dientes que a la humanidad conmueve
y alienta nuestra esperanza en el mañana.

Mi verso es el joven de espíritu pleno
que tenaz se rebela ante la injusticia,
indómito ideal transformador del orbe
y ola impetuosa que a la roca hace arena.

Mi verso es el anciano de ojos sinceros
que tiempo y complacencia al nieto dedica,
experiencia cincelada en arrugas de su piel
y que al poeta dice: la vida es el poema.

EXISTENCIALISMO

No quiero lazos del mundo
que asfixian mi individualidad
y que establecen el así debe ser.
Que no pongan límites en mi vida
ni me quieran normar a su antojo,
deseo incursionar a mi arbitrio
en aquello que a mí me realice
y no en lo que a otra satisface.
Que no me den el matrimonio,
ni el convento, ni la soltería,
ni la vida ilícita o la recogida,
¡sólo yo elijo mi propio estado!
Que no me salgan con ley de la vida,
la estabilidad de la familia,
o la perpetuidad de la especie,
sólo yo decido mi soltería,
mi convento, mi matrimonio,
mi unión libre, ¡sólo yo!
¿Por qué cuadricular mi existencia
y señalarme agudamente con el dedo
por no seguir los patrones borregos?
Si mi personalidad es única en el mundo
y la tuya, y la suya, y la de él.
¿Por qué debemos elegir todas igual
y circunscribirnos a los parámetros
para escaparnos del qué dirán?
Sólo yo soy responsable de mi vida,
sólo tú de la tuya, y él de la suya;
tenemos que vivir de acuerdo con
lo que nos dicte nuestra conciencia;
proceder conforme a nuestros
genuinos valores personales.
Nunca un tú podrá decir ellos,
ni un yo podrá expresar un tú,

ni ustedes igualará a nosotros.
Sólo un mí responde por yo,
y sólo yo, soy responsable por mí.

ANHELO

A Irma.

Hoy conocí un corazón que no es el mío
en él aflora y permanece la esperanza
de tener en la vida la alegría de un hijo

Busca en cada niño la faz de su pequeño
aquél tan deseado y aún desconocido
que vuelve su latir inútil en la espera

Soledad en la mano que aprisiona arena
elegía del abrazo que acuna al viento
caricia que enmudece al tocar la nada

Grito de la entraña nunca conocida
regazo que anhela el calor de su niño
lágrima que a mi corazón lastima

. . . y nadie escucha en la multitud.

EL FINAL

¡Voraz soledad me carcome
haciendo polvo mi esperanza!
ya no estás
ojos de obsidiana
piel morena
nostalgia que hoy muerde mis manos frías.

Torre de Babel en dos almas
otrora unidas en sentimiento,
hoy opuestas
y extrañas
tan ajenas
con aguijón final de herida amarga.

¿Cerrar los ojos y olvidar?
si mi mente aferra tu recuerdo
y desespera
¡grita!
se desgarra
fallido eco alcanzando la distancia.

Silente queja buscando tu huella
impenetrable ya en tu conciencia,
bien sordo
y egoísta
tu corazón
¡eslabón de mi amor que se perdió!

EDMUNDO ANDRADE ROMO

Oriundo del norte del país. Nació en la ciudad de Mexicali, Baja California, en el año de 1961. Desde los dieciocho años radica en Guadalajara, donde terminó sus estudios en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara.

Su trabajo se ha dado a conocer en lecturas de poemas, en diversas ocasiones y escenarios; asimismo, dirigió un grupo teatral durante tres años, auspiciado por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Delegación Jalisco.

En el campo de las ediciones, fundó, en compañía de otros colaboradores, la revista ***Identidad****, de la que fue codirector.*

INSTANTE HOMBRE

a A. Isabel O.G.

"El instante y el hombre
se van, retroceden, vuelven".

Frente a tu éxodo de palabra
mujer esfinge de sexo,
uní las diez cosas en mis labios

¿Me fui?, quizá no en el sentido correcto,
es más, si me fui en ti, no de ti,
jamás lo supe. Cómo me hubiera ido
y gustarme irme estando tú: siendo tú.

Irse, a fin de cuentas
no es sino lo inesperado:
momento fluido sobre mujer,
y tú, más mujer que tú misma,
prolongaste la idea;
me re-tienes.

Quedarse, no es del todo común
en mi frente a una mujer.
Es estar en oportunidad de irse:
Pegaso desbocado en plena quietud de niebla.

Nunca me fui a tu lado, en tu cuerpo;
quedo para irme como el instante.

DIOSA CON PECTORAL DE FUEGO

a A. Isabel O.G.

Instante deseado ido
pendiente de la piel,
transformación, cambio,
mágica Ascención; llama
inagotable en espiral
que taladra realidades.

Oceánico desequilibrio
de cuerpos dos de frente
protegidos por Venus,
con soledad de firmamento:
tedio del orden celeste.

Promesa de paraíso
color verde placer jade
existes dentro del dios Jaguar
eterno como maíz,
nos habitas.

Interno oleaje de sentimiento;
mar agua
amor
serpiente tierra
aire, ave de tus ojos sabor quetzal.

El divino mito de tu sexo
lluvia pastizal fecundo de noche,
ilusión profética futura
del instante deseado ido
para volver con rostro desconocido.

Un lugar esperado dentro
donde el Almo poético
excita y surgen los dioses
diales frente al juego,
al sacrificio.

Diosa del pectoral de fuego
del plumaje de los amorosos,
tu vientre exhala brebaje
alucinógeno sacro,
dentro de tus senos duerme
la pirámide mayor del deseo,
el mito de mi carne se incendia
frente a tu templo,
queda mi pecho abierto
por el puñal de obsidiana
de tu mirada,
en palabra piedra
labrado queda
los instantes deseados (idos).

a A. Isabel O.G.

Tus labios no niegan el beso
sino la palabra.

No soy quien parece,
habitar tu océano
de inquietudes,
mas quedé náufrago
perdido,
busco en mi noche

la estrella que advierta mi destino,
sólo apareces tú:
astro ajeno;
sonrisa suspendida,
anagnórisis de mi amor.

Lo se, adelantas el instante,
el sacrificio mismo,
de tu sonrisa se desprende la orden,
quien acaricia mi cuello
sostiene el puñal inquieto,
callado, reconoce mi rostro como suyo.

Busqué la noche
y descubrí un anhelo de vida,
una nube involucrada
lloré mi pérdida.

Tus labios no niegan el beso
sino la palabra.

EQUIDISTANTE

a Teresa G.O.

Donde lo azul
penetra su oscuridad
y separa las aves;
aves que se tragan
las gotas que
inundan lo bello.

Donde lo eterno
se desnuda y caen
uno sobre otro
marcando el tiempo
infinitamente repetible,
dos sólo dos.

Donde lo paralelo
se sintetiza
en la cintura,
entre piernas que
se llevan aquello
de aquel que fue;
equidistante,
perfectamente
equidistante,
sinceramente
equidistante,
calladamente
equidistante . . .

Donde tú
oruga, que en el capullo,
larva, finalmente
mariposa,
extiendes tus colores,
excitas el vientre del viento
que carece tras el horizonte
y me arrastra al paisaje
que se extiende en tu cuerpo,
entre tus dedos,
descienden las hojas
del árbol que te viste
y despega el ave
dejando plumas de inocencia.

a Geli, mi universo.

¡Hoy el espacio es fabuloso!
Sin freno, espuelas o brida,
¡partamos a lomos del vino
a un cielo divino y mágico!

Ch. Baudelaire.

CASI POEMA, CASI VERDAD

I

Hoy te amé toda la vida,
en pleno vuelo
bebí de tus senos
el blanco sabor del placer.

Fuimos a darnos más
a orillas de la noche
de nuestros cuerpos celestes,
donde te acarició mi infinito.

Quedamos eternos,
en movimiento poético
fuimos abarcándolo todo.

II

En cualquiera de tus formas
sigues siendo mi universo,
con o sin astros en la frente
trazo mi elipse por tu cuerpo.

De tus espacios imaginados
busco el tiempo futuro,
instantes que mueren
cotidianamente a tu lado.

MUJER CONSERVADORA

De tus óvulos cuelgan
dos deseos histéricos,
penduleando entre un sí, un no.

Nocturnos bocados amargos
tranquilizan tu herida hambrienta,
hombres falsos masticados
detienen el ayuno carnal
que se consume con flama,
fuego, ardor y esperanza.

Gotas de falsa lágrima
bautizan a tus héroes
que con espada de carne
hieren al monstruo
lanzador de fuegos incomprendidos.

Agonizas, por el filo deseado
y caes por la hendidura de la noche.

a Carmen G.E.

. . . Me llaman viento,
soy el vehículo de las canciones
y también de las hojas marchitas en otoño.
Mi destino es girar perpetuamente
y no sé responder.

R.C.

SINCERIDAD

Temes irte, siempre.
Llegas secando la lágrima,
te vas dejándola caer;
sientes la trayectoria lenta
que surca tu alma muerta.

Te esparces inagotablemente
detenido sólo un instante
frente a ella: blanco color rojo
erguido; fresco cuerpo jazminado.

Se pierde el momento
en el destello, en el reflejo;
te ves por primera vez
en ella, todo tú en ella.

Sientes el llamado
de lo lejos, que en su eco
te invita a reanudar el vuelo,
mas dejas morir otro instante
que no logra ser eterno.

¿Qué harás?

Temes irte, encontrar nuevos
espejos; te despedaza
el que ahora te describe,
le sigues, hasta el suelo,
como si fuera un juego
te ves ahora en mil de ellos
en cada uno más pequeño,
en su afán de besar la tierra
se alejan de su centro,
caes sin rocío, sin flor,
sin sentimiento.

Alguien te levanta, te diriges
hacia el desierto en busca
de colores tristes
que agonizan en el atardecer
de un horizonte que jamás
haz de comprender.

El viento no se rompe
aunque se parta en ráfagas.

R.C.

MUJER HEMBRA

Tu humedad ablanda
la ancha soledad asentada,
como tus líquidos tibios

agrietan y penetran sin filo
el silencio oscuro encerrado
que ácidamente me pertenece.

Y de tus aires cargados
nacen caleidoscópicas mariposas,
como largas calles vuelan
al final muerto del horizonte
que ágil y fugaz permanece quieto:
tallo momentáneo.
Absorbes el polen del instante
erguido que yace en tus labios.

MUJER MARINA

Dos de tus movimientos
arrastran cuerpos a la orilla,
quedo asido infinito
de tus senos (dándome vida)
que flotan alegremente
en tu cuerpo: mar abierto.

Permanezco náufrago en ti,
mi barca color papel herido
encalla en tu deseo poseidón
que aprieta y retiene
hasta quedar astillas la noche
en lo profundo
donde tu arena mojada.

LUIS JAVIER ARELLANO

(Biografía redactada por el autor)

"Enterró su ombligo en San Martín de Bolaños, Jalisco, el año 1953, D.M. Nunca le han dado el Premio Nacional, ni el Premio Jalisco. Jamás ha realizado lecturas en las capillas literarias ni tampoco es amigo del Gus, de Paz; ni siquiera lo ha felicitado nunca **Karla**. *Dirigió el folleto literario* **Barda** *y fundó, puso nombre y toda la cosa, a la revista* **Péñola**. *Ha publicado en:* **Adrede**, **Barda**, **Incluso**, **Tlaneztli**, *revista de la U. de G. y en el IES. Estudió Letras y actualmente investiga Literatura Jalisciense del Siglo XIX".*

GERMINACION

Al filo de tu piel
caminos digitales
breves
declives hacia un abismo lento
escaleras de ave
ligerísima
ola
derramándose
tu espalda
chapaleante
grupa dura bulliciosa
altura
leve
libre
acariciándote
pululación
sobre la cumbre blanda
tus tetitas
yertas
desatándose
desprendiéndose
de tu lengua de tus labios
el poema

Escribir rápido
como máquina en pleno boom
Rápido
o como el tiempo
despacio
Como cuando se trama un asalto
del más alto nivel

Queriendo encontrar
oro en las entrañas de la tierra,
los mineros hallaron mierda
en el corazón humano.

A Doña Celestina.

Cómo te pareces a los poetas, señora
Te semejas a ellos cuando asumes ese tan alto honor
de tu quehacer necesario.
Cómo te pareces a los poetas vieja puta
señora de lo humano.
Todo por poner el mundo justo allí
donde se merece

Un día me puse a pintar
me salió tu cara
como mona de Rubens
arrojando spleen por las pupilas
Tres víboras sobre el cuello
estrangulándote con delicadeza
Hasta iba a estirarte unos cuernos
como los que Zamora prolonga de la cabeza
de sus astros humanos
Te borré pero quedaste más intensa
como el negro-rojo de Tamayo
sin ninguna colgadura

Estaba mirando la luna,
Amplia. Tranquila, recién llegada
Recordé a Galileo
Mirar es un movimiento, cabrón
pensé
Como el movimiento de los hombres
del vientre a la superficie de la tierra
Como los soles en el universo
anda dando vueltas
amplia y tranquila

Quien invente primero algo nuevo para no tomar en serio nunca nada
se hará merecedor inobjetable de todos los desmonumentos, y los libros
hablarán siempre del inventor con grandes elogios que por supuesto
nadie tomará en serio. Habrá discursos y los mingitorios alzarán
la oreja para escuchar lo que murmuran sobre la Magdalena
los académicos de la lengua cuando se acercó al rostro
de los veintitantos siglos. De diosas griegas sacadas de lo que ahora
llamaríamos más o menos la zona de tolerancia
compadre.

ISAIAS ARELLANO MOJARRO

Nació en Florencia, Zacatecas, el 6 de marzo de 1960. Casi la totalidad de su vida ha radicado en Guadalajara, Jalisco, lugar en donde realizó todos sus estudios. En la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara, terminó la Licenciatura en Letras. Ha publicado en las revistas **Weltilistlí**, **Yólotl**, **Filosofía y Letras**, **Chicome**, *y* **Análisis**.

Hay en mí muchos ríos
y no hallo si arrojarme
o arrojarlos.

Estoy enclavado en un reducto,
todo o nada
una pequeña senda al infinito

UN TIEMPO PARTIDO

Las pirámides atrapan voluntades
El tiempo partido
husmea en mis zapatos
Torres de Babel,
y el gato entra por la puerta

Pepe usa transistores
las orquídeas vuelan sobre los tejados
Y todo da vueltas ¡como un carrusel
Llueve vino tinto
las calles huelen a vinagre

CAMINO A OTREDAD

Serpentea el camino
a ese lugar mágico y misterioso
donde los hombres aprendemos a volar
y a silbar quedito,
y a convocar a todos los seres de otredad.

La montaña nos llama a su abrigo
y el camino nunca termina . . .

HAY UNA LOCA ANSIEDAD

Hay una loca ansiedad
que consume a mi cuerpo.
Quisiera bailar las horas,
como un gato en el tejado.
Hay un canto de cigarras
que ahoga mis oídos,
como el torrente de cascadas
que claman por la lluvia.

YO FUSTIGO MIS HORAS

Yo fustigo mis horas
por estas ansias de vivir,
por ese calorcillo que llamamos vida
y que se transluce en un brillo en los ojos.
Que nos deja un leve olor a almizcle
por la dura jornada.

SILVIA EUGENIA CASTILLERO MANZANO

Nació en la ciudad de México, en 1963. Estudió la Licenciatura en Letras en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara. Actualmente, trabaja en el Centro de Investigaciones Literarias, en la misma institución. Ha publicado poesía en diversas revistas de Guadalajara y de la ciudad de México.

Lejos tremola en un cedro
un sentimiento roto
su resonancia
ala empolvada cantando un vuelo
se desprende melodiosa.

Aquí se escucha
una cuerda ensayando un ritmo en la madera
una queja tañendo quedo
un ayer usado apenas.

Lejos el abandono
toca un sonido lento
instrumento viejo
pájaro quieto

QUE GOTERA TAN GRANDE

Qué gotera tan grande: la vida
a veces engaña
y avanzo
tres cuatro pasos de ritmo amable
endulza la cicatriz
olvido

Qué gotera tan grande
tu rostro desagua sudores
refrigera la voz
y se esconde.

La vida: grande gotera
gotera que lastima
amor a puntapiés

Era el mar así mi cuerpo
abierto
desnudo
intransigente
volcaba carcajadas de sueño
memorias como peces hacían caminos, mapas
Era mi cuerpo
y ascendía en tu sabor
goteando sangre que perfuma
sumergido en cada voltereta del espacio
que ya no existe
Eran tus ojos
abrazos de mar hambriento
mordisqueando infinitos

INSTRUCCIONES PARA NO MORIR

De repente
se traba el círculo de asfixia
el bienestar imaginario
y se acuerda uno de la vida
de componer lo apachurrado,
de plancharlo
y darle forma
alimento quizá
y de repente sí es posible existir

Para qué taladras alcancías con la respiración
y cumples glorietas
señales
Para qué
te aferras al rincón
al truco
te escondes entre deseos
y luego te reflejas
Para qué
etiquetas sensaciones
y te prometes sonrisas que brotan de tristeza
Para qué
te derrites en arrugas
si mañana
o quizá ayer
o cuando el tiempo haga añicos tu fórmula
acabarás escurriendo sobre ti mismo

ENTRE ESPEJOS INFINITOS

En un crepúsculo asfixiante
quizá el que no fue
o el que tampoco será
salí del tiempo
como se emerge de la tristeza
en una carcajada

Con un grito agujeré la memoria:
brotaron por todos los sentidos
palabras verticales rotas
imágenes sin ojos
transparentes recuerdos
sueños sin promesas

Quedé suspendida en un vértice de la imaginación,
entre espejos infinitos
en el hilo del goce perfecto
con la vida desbordando las manos
sin principio sin fin
de espalda al universo

Bocas de gesto amargo taladran la avenida
en ese diario sentir los pasos de las horas trabajando
arañas mudas rencorosas
la imagen de niebla me desbarata
subo rostros
que preguntan el lugar exacto de mi sonrisa
cansa verles los dientes
encender un saludo
cansa recorrer la misma esquina
cuando quisiera subir a un cielo de historias nuevas
entonces
conmigo entre las manos
descubro
que detrás de la luna
puede estar mi huella
inaugurando un amanecer para otros ojos.

POEMA

Contarte a ti necesito
a ti
que no transformas tus ojos en imaginación

que eres eternidad
o tal vez
        inexistencia
Decirte que a veces algo se revienta
y no el hígado
        ni el páncreas
que los significados huyen
como ansias en un beso
que la vida
colgando de algún rincón soberbio
e s c u r r e

ULTIMA CRONICA

Desdoblar
el rincón de sombras
que nos deja a diario el sol
y en él
abandonamos con la página enmohecida entre las uñas
Postergar
hoguera de labios
y besar
las esquinas del tiempo
Quedar
en sitio de muros contrahechos
de palabras incoloras
de lentos relojes

Perseguir
al eco
sin memoria
sin nombre
        como muertos

ALFONSO CAYO MUÑOZ

Nació el 19 de mayo de 1960, en el Salto, Jalisco. Terminó su primaria en la Escuela Urbana No. 196 de la ciudad de Guadalajara. En el año de 1975, finalizó su educación secundaria en la Escuela No. 1 para Varones. En 1986, concluye el bachillerato en la Preparatoria de Jalisco y en ese mismo año ingresa a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara.

NADA

Tiempo fresco, tiempo tibio y ardiente . . .
es todavía cercana aquella época,
aquellos siglos de aquellos lados,
llenos de estrellas y de mundos . . .

Tiempo cercano, tiempo presente y futuro . . .
es aún incorrecto
el concepto general del universo
y de los que habitamos la tierra . . .

Tiempo helado, tiempo congelado y roto . . .
es y será inevitable mantener el equilibrio
tendrá que ceder la lógica matemática,
entonces uno y uno seremos cuatro o seremos nada,
porque lleno de interrogantes estaba el planeta . . .

Tiempo normal, tiempo común y corriente . . .
pues día tras noche
se hace más infinito el espacio de ideas
y de teorías metafísicas
para el amor . . .

Tiempo evaporado, tiempo líquido y gaseoso . . .
aquellos días,
aquellas tardes con metamorfosis de madrugadas;
momentos totales, circunstancias pasajeras
y luego el silencio de las hipótesis falaces . . .

Tiempo escondido, tiempo olvidado y perdido . . .

FATALISMO ROMANTICO

Ahora he imaginado que me amas sin saberlo,
he querido crear una ilusión de amor,
(un atardecer dentro de ti)
detenerte en el anochecer sin dejarte ir . . .
¡Espera! el tiempo ha descubierto que le queremos
y nuestras palabras no saben ocultar que lo admiramos.

Ahora he disfrutado tu piel con mis manos,
he sentido tu calor en mis labios,
(tus labios han alejado mi frío)
amarte sin cansarme en el encantado volver . . .
¡Aguarda! tu sonrisa ha revelado que eres un suave sueño
y nuestras intenciones quieren eternizarlo.

Ahora he soñado que somos gitanos
y que paseamos por los océanos
(de una isla nombrada tierra)
quererte con mil deseos dentro de la esfera de los secretos . . .
¡Mira! los sueños también son peregrinos
y nuestro futuro lo adivinan esos deseos.

Ahora he despertado y llorando;
lloviendo estaba en el jardín,
(es asociación de dimensiones)
entregarte mi disposición en los límites de tu intuición . . .
¡Escucha! mis lágrimas sufren tu ausencia
y por nuestro presente que no sabe evitarlo.

TENDENCIAS QUE CALLAN

Dicen que los poetas morirán de soledad y tristeza
en el exilio o en cualquier cárcel-manicomio . . .
Dicen que terminarán en la fosa común
del cementerio más olvidado . . .
Dicen también que casi ya no hay poetas,
los que había se suicidaron
y los que vienen están ya condenados
a sufrir burlas, persecuciones
y enfermedades sociales . . .
Dicen que los que quieren ser poetas ya no tienen estilos nuevos
y el ambiente ha perdido la inspiración natural a ese arte
en el vocabulario de la magia de las ideas . . .
Dicen que cierto es y mentira también es.

CUESTIONAMIENTOS

No sé exactamente si fue que nací
en un día medio soleado
o en una media noche lluviosa . . .
¿Es que vine un día en una noche
y es tal vez que voy en las noches de los días?
No sé si estoy soñando que te soñé en mi vida
en una escuela universitaria
y en un universo didáctico . . .
¿Es que soñé un poema en una poetisa
o es quizá que sufro por las palabras de las poesías?
No sé directamente si es que vivo
en una historia romántica de las ideas sentidas
y en un recuerdo nocturno de las voluntades soñadas . . .
¿Es que compuse un pasaje de un amor culminado

o es claro que copié a los bohemios incomprendidos?
No sé si pienso creer que has creído lo que pienso
cuando miro tus ojos
o cuando deseo tus labios . . .
¿tus ojos miran mis ojos
y tus labios desean mis labios?
No sé extrañamente si es que gozo
conformándome mientras te sueño
y excitándome siempre que recuerdo . . .
¿tu cama es la misma que sueño
o es que a mi cama llegas cuando duermo?
No sé si la realidad se descubre con los sueños
si te busco luego que la lluvia
y si te encuentro en ellos . . .
¿te amo con tu consentimiento
o sólo te deseo en silencio?

FLORA ESPACIAL

Tu vida es simple cual una semilla
que ha caído en la tierra un día,
y desde entonces divaga
entre sol y sombras,
unos días alcanzamos tu luz y otras noches también,
tus sueños son sencillos igual que al anochecer estrellas aparecen
semejantes a los matices de los peces de los 7 mares que no mueren.
Tu cuerpo necesario es,
mas con suspiros nuestro oxígeno purificas,
el viento, los frutos a las manos y a tomarlos les enseñas.
Tu vida es admirable, la más exótica de las plantas
que una noche ha nacido en la tierra
y hasta ahora vagabundeaste testigo de la reproducción muchas noches

y otras muchas fiestas de bodas e inevitables velaciones,
silenciosas y a solas esas noches de sueños verdes
que el sótano y el techo traspasen.
Tu cuerpo artístico es, cual regalo de un fruto
de cualquier estación del año
no obstante que esté en el Polo Norte, el desierto
o en el trópico . . .

PEDRO FARFAN

Médico, cirujano y partero. Nació en Tijuana, Baja California, en el año de 1960. Dirigió el Taller Literario de Todos Santos, Baja California Sur, así como el programa radiofónico ***Campo Abierto****, en XEJB del Gobierno del Estado de Jalisco. Ha ganado los Juegos Florales de la Preparatoria No. 2 de la Universidad de Guadalajara y los de Ameca 450. Codirigió las publicaciones* ***Pulsos*** *y* ***La Chintola****, siendo actualmente director del Boletín de la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara.*

El Departamento de Bellas Artes del Estado de Jalisco le publicó la plaqueta ***Hay una Ciudad Esculpiendo al Hombre****. Asimismo, se ha publicado parte de su obra en antologías como* ***Enramada*** *y* ***Escritores Jalisciense****s. También ha participado en revistas como* ***Péñola****,* ***Chanchullo****,* ***Campo Abierto****,* ***Zenzontli****, entre otras, y en periódicos locales.*

LA LUNA NUNCA HA ENTENDIDO DE PALABRAS

a Dora María.

Amo
las aves azules atrapadas en el cielo
y tu cabello caudalosísimo.
Amo el viento de tu boca
y todas tus nubes.
Amo tu sol que no se apaga.
Amo
tus ojos en la palidez de la tarde
y las uvas de tus senos,
tu cuerpo en la rabia verde del prado,
tu olor, tus espejos y palabras,
porque eres una promesa,
porque también tu inmensidad es una llama.

Esta parece casa de locos.
Con sus muros y sus trampas anda hasta el patio.
Temerosa de ti, del tiempo, del mundo,
del sol o de la gente no puede respirar.
Tiene tapado el caño.
Tú has andado queriendo pasar detrás de tanto recuerdo.
¿Cuánto nos hemos dicho por las calles?
¿Yo quiero saberlo?
El sol siempre ahí ha estado metido en alguna tarde.
Acaso faltan manos para abrir la puerta
o te olvidas que la ventana también se abre.
Esta parece casa de locos
y cada loco con su tema.

No es cierto que vivimos
y hemos venido a alegrarnos en la tierra.
Todos aquí somos menesterosos.

Nezahualcóyotl (Canto de la Huída).

Hay un hombre que me sigue en mis poemas
que se unta en mis huesos y los hace presentimiento,
que nace en cada esquina.
Un hombre hipnotizado
rodeado por
cuatro paredes.
Hay un hombre que me sigue en mis poemas
con su cicatriz de aire de tiempo
inventándose en la calle o en algún cine
devastando ciudades devastadas
queriendo poner tornillos a sus raíces
con el deseo del acto, del grito, la esperanza.

Callar ya no tiene importancia.

Hay un hombre que me sigue en mis poemas
doblándose a tientas en un verso de querer vivir.
¿Cómo voy a mirarlo a los ojos?
¿Cómo?
Si todavía hay alguien sin su propia primavera
con la semilla oculta en su invierno.
Hay un hombre que me sigue en mis poemas
que camina el paraíso de la tristeza
alguien pensando en mis entrañas.
No quiero buscarle un nombre o joderlo con palabras.
Hay un hombre gritando soledad.

Callar ya no tiene importancia.

LLUEVE

Llueve sobre la casa solar del silencio
por la ventana cargada de noche:
este infinito en desacomodo.
Los viejos en las casas de tu barrio apagan la luz.
Llueve.
Larguísima e indiscriminadamente, llueve
como una cosa cierta, con gran dejo.
Alguna muchacha pasa de largo.
No hay más ruido que el vaivén el océano del alma.
Llueve sobre la casa que por alguna parte sufre,
a la altura de cualquier piso, de cualquier cañería.
Requiere salir por la ventana
con el sentimiento que invade la humedad.
Llueve.
Ya no quieres los ojos abiertos
ya no quieres las piedras ahí
ya no más sombras, ni puertas, ni muertes
ya no más amor siendo suicida,
ya no más amor sin alba, sin brisa, sin sol.
Hoy llueve sobre el hogar: corazón que crece como una planta.

AFRICA

Donde los fotógrafos atrapan
al hambre,
que no tiene peligro de
extinción entre la raza humana.

LA CASA

Te fuiste acercando hasta la puerta
nomás por ver qué se sentía,
por pura ley de inercia.
Hacía tiempo venías llegando tarde.
Ahora ahí estaba tu casa:
un abismo suicida, un barranco grande,
los roperos llenos de silencio
y dos o tres cucarachas.

Llovía en el horizonte de tu casa,
casa de palabras y omisión,
de mañanas por debajo de tu puerta.
Impermisibles días,
días en que el polvo baldío
iba recostándose en tus libros,
días de habitaciones prendidas oliendo a hollín,
de sillones quietos en aquella casa
donde no estuvo tu padre.
Cuando vino la muerte
tampoco estuvo su voz
sólo una agonía larga sentada junto a ti.
Sabías que su ausencia
era la soledad más grande.

El silencio de esa casa
fue tejiéndote dos mundos:
Allá lo inmenso: la poesía,
una escalera dando a la noche.
Acá: las calles
las calles que son manos,
el mundo, el otro mundo . . .
mundos que te fueron englobando:
infancia de piedra,
hoja vencida por la tarde;

adolescencia de rabia,
escapismos al fuego,
enajenado paraíso con un dios grande, grande.

Las goteras siempre interrumpieron tu sueño.
Las lágrimas fueron un escondite secreto.
Tu madre, rincón del dolor y el abrazo,
monótona luna sujeta a la noche,
nunca te dio besos como soles.

Llovía en el horizonte de tu casa
y una abuela con su arterioesclerosis
llevaba arrugas: mitos con muchos nombres.
Una casa hecha de polvo y piedra;
un fuego que creyó en la leña.

Te fuiste acercando hasta la puerta
nomás por ver qué se sentía,
por pura ley de inercia.
Ahora ahí estaba la casa:
profundo caparazón del tiempo
donde nuevo semen
con oleaje de humedades,
oleaje de todos los siglos
cohabitará el mismo lenguaje
en la oquedad del agua
para construir polvo y piedras,
fuego y leña.
Para reconstruirte:
candil de la calle
y obscuridad de tu casa.

ERUCTO DE INDIFERENCIA

El silencio quiere reconocerse en mis sonidos
y la brisa discutir con mi esqueleto.
Yo les voy a hablar . . .
no sé . . .
del juego de canicas, por ejemplo.
"Hay un río que forma la calle".
"Francamente las mañanas se han hecho colección".
¿Qué importa lo que se acaba?
¿Qué lo que ya no existe?
¿Qué la muerte, el ahora o el mañana?
El silencio quiere reconocerse en mis sonidos
y la brisa discutir con mi esqueleto.
Yo les voy a hablar . . .
no sé . . .
del eructo de indiferencia que me invade el alma,
por ejemplo.

HAY ALGUIEN CAIDO Y NADIE LO LEVANTA

Hay alguien caído y nadie lo levanta.
Todos pasan, miran, bocabajean,
pero nadie lo levanta.
Siguen dejando que sus zapatos caminen al revés.
Esos ojos que de repente salen por la espalda,
decidieron, "muy educados", meterse en su lugar.
Las viejas argüenderas defecan sus críticas
pero no hacen más nada.
Este día a la vida le quitaron lo cotidiano
y al dolor lo han mandado a la chingada.
Los hombres se estupidizan
juntando guijarros de su cabeza descalabrada,

buscando huesos que ya no sean blancos,
mentando madres inocuo-panfletarias.
¿Dónde están, hoy, las palabras?
¿Dónde nuestra humanidad?
¿Qué somos?
¿Qué hemos sido?
¿Qué podríamos ser?
¿Dónde están todos los que propagan "sus verdades"?
¿Dónde estos cabrones han ido a esconderse,
ahora que se les necesitaba?
¿Dónde . . . ?
Yo
simplemente cierro mi puerta
y tampoco hago nada.

EL ¡AH! DE LA ALQUIMIA

Si al cerrar los ojos
realmente pudiéramos poseernos
no estaríamos buscando explicaciones a las cosas
que no pueden contestar.
Haríamos a un lado el hipnotismo,
las especulaciones mentales
y extasiados en la belleza de las cosas
encontraríamos la sabiduría universal
destruyendo una mentira de todos,
preguntando con la razón
sólo lo que la verdad le puede responder.
Si miráramos a las actividades como al arte;
si fuéramos una cascada
más clara de nuestros sentimientos,
un rocío más fresco de nuestras palabras;

si cumpliéramos
con la verdadera función de nuestros sentidos
el hombre sería dueño de su universo
y no seguiríamos siendo
víctimas y verdugos
en la incoherencia de las ciudades.
Si volviéramos a bañarnos
en la orilla blanca de la vida;
si quisiéramos
volver a ser nosotros mismos,
¡Ah! si muriéramos
para volver a ser hombres de nuevo.

ALFONSO FONSECA FONSECA

Originario de Arandas, Jalisco. Dedicará parte de su vida a las telecomunicaciones.

Ha publicado en varias revistas, tanto de México como de países sudamericanos, entre ellas: en la **Revista Telegráfica Mexicana**, ***Xilote***, ***El Cuento***, ***Península***, ***Bubizana***, ***El Legendario***, ***Nuevo Perú***, ***Tierra Adentro***, ***Gaceta del FCE***, ***Ovaciones***, ***Comunicaciones de Venezuela*** *y otras.*

Su vasta producción comprende algunas novelas, como **Sueños de Luz** *y* **Negrito**, *así como el cuento* **Nubes**. *Ha publicado también investigaciones históricas y monográficas de la provincia jalisciense.*

La silueta del mar cabe en mis ojos,
mitad en uno, mitad en otro;
en el izquierdo está la mar alborotada
y en el otro la paciente espera de las olas.

Cuando el viento encabrita sus impulsos
y sobre las salinas aguas se ejercita
imaginen ustedes qué sucede
que el corazón su celda inhabita.

El mar a veces trae calma pero otras
surge con fuerza desde el fondo,
libera en un instante inoportuno
tantas centurias de reposo.

Pero el mar es mar, mar desde siempre,
y para siempre mar se cubrirá en los siglos.

Me defienden tus murallas, me asesinan,
me dislocan y me ponen a refugio;
me rechazan, mas pronto me requieren
en un péndulo amoroso y sanguinario.

El perro pisa donde mismo a cada paso
pero avanza
mientras tú me retiras tus cenizas
y me acercas al fuego de tu llama.

El mar es un álbum de espejos
o de retratos de la luna,

una colección de alientos en azul
y una gigantesca selva
a donde acuden los bañistas
cansados de ciudad.

Colección de pisadas de los barcos
que a grandes zancadas
cruzan los océanos
y de caricias de los yates
deslizados
en busca del placer y la aventura.

El mar es un cúmulo de gotas
de mil a infinito.

En la huella genital del día
el barco repudia su delirio,
añora cómo el mar embebe su figura
cuando al puerto se arrima y desarrima.

El ancla es bozal anclado;
una soga al cuello sin memoria,
un enfado del barco que no puede
reiniciar su travesía.

El mar me robó la voz
la convirtió en azul
en inmensidad
ojos de la noche
El mar me robó la voz

la convirtió en espuma
sideral perfume que me escancia

Sembrados en la arena
los bañistas
no añoran nada,
viven un momento existencial,
instantes sin zozobra ni pasado.

Dados a brincar las olas
–cansados de capotear la vida–
olvidan
que aún hay quien mata patriotas
como matar gusanos
que atada de alas y pies
la paloma de la paz se asfixia.

JOSE GUADALUPE GARCIA LIMON

Su vida comenzó en Yahualica, Jalisco, en 1946. Estudió en la Normal Superior. Publicó en **Tinta** *y* **Literarte**. *Dirige* **Tinta** *y actualmente imparte clases en primaria y secundaria.*

APUNTES PARA LA ERA DE LEVIATAN

Una pálida muchedumbre llena el
aire de irreales rumores.
Pasolini.

(anécdota)

I

Por lo demás, los tiempos están
bajo la égida de abaceros.
Somos hijos de la estulticia;
abrevamos en fuentes envenenadas,
pingüe abyección nos corresponde.

(bosquejo)

II

Bruñida llaga es la heredad,
prestos damos la venia y
ponderamos la blasfemia.
Somos tan sólo el rostro
carcomido, la máscara que
cubre al vacío.

(murmuro)

III

Veleidoso, no te congratules,
bisectriz insaciable, amargo
acíbar de tu amancebamiento.
Trajinas sobre dineros,
convienes sosegado la esquilma
rapaz.

(descripción)

IV

Dócil, desde la víscera cordial,
hasta la punta del talón.
Enemigo de tu propia sombra, tu
afán de redención está confeccionado

con las babas de la bestia:
aflicción,
apretujamiento,
yugo, y pronto
hambre.

(propuesta)

V

Proponed una cosecha de estrellas
o la siembra de oro; la plebe acatará
el derrotero sin chistar; prescribid
un cuarteto sufragado: balompié,
video, sono y cine.

(comunicación)

VI

Corifeos conspicuos del templo,
anunciad frugalidad y continencia.
La trabazón se ha vuelto pendencia
de arroyo.
Aglutinad los derredores del anhelo
(sin soltar la trampa de la horca).

(comprobación)

VII

Al menor indicio de fisura en la
solidez estatuida, huirán las
vestales corrompidas, con los
cofres y lámparas del templo,
hacia el país mayor: Parsis,
la corrompida.

FLOR ALEJANDRA GOMEZ CONTRERAS

Nació en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, en el año de 1967. Escribe cuento y poesía. Ha participado en publicaciones universitarias. Actualmente, estudia Letras en la Universidad de Guadalajara.

Nunca los vencimos.
o
Tal vez sea un poco notable que
el sol anda renco.
o
La clandestinidad agacha su gesto,
acomodándose tímida en la esquina
de todos los muros.

I

Pasos de vidas acusándonos.
La sumisión se encarna
y la fuga de letras deja sus tildes
empeñadas en el compromiso.

II

Vale más
nunca haber
roto el himen del idealismo
ni haber fornicado con la objetividad.
El estatuto pide castos y vírgenes
de fundamentos.

III

Hoy preferirías ser convencional
tomar calle de cangrejo agónico
y jamás ir en contra.

IV

Se nos cedió la palabra;
el discurso se abrió de piernas,
pero nunca logramos victoria
en rincones paternos
donde infartos proveen
espadrapos en tu boca

y rebotan en neuronas
mis palabras no-paridas.

V

Esperar el escenario de las almas.
Una lágrima por cada descreído.
En este momento, una banca
entre incienso todavía te espera
para orar.

VI

Ahora podrías degollar ídolos,
pero no debes sacar
los ojos a un ciego.

VII

Yo sé lo que harás.
Sólo es un mal rato.
Bastará ir al rincón
de tus alimañas
para revolcarte
con tus conceptos
entre congéneres.
—eso dirán los otros—

VIII

¿Por qué quedarse vulnerable
y permitir
que los que jamás vencimos
levanten el telón de sus deidades?
Sería recostar el cuello
en guillotina y esperar el navajazo
que nos parta en toda la
víscera del racionalismo
y aún así seguiremos "sintiendo".

VICTORIAS DONJUANESCAS

Han inventado
los que andan en celo
el romanticismo
para aparearse.

Abusan de tácticas sutiles
en rubor y bilé
para erecciones.

SIGLAS EN UN ANAQUEL

El polvo se hizo edificios
sobre intenciones;
amontonadas rúbricas de siglas
todas "Por el cambio";
tímidas tildes sobre "Revolución".

Los correligionarios
caminan como muro
unidos por sus agujetas.
Se espera al primero
que tropiece
para que todos caigan.

Me quedan 7 cms.
mientras la brasa
llega al filtro
haré un poema

con el tabaco.
Pero
no voy aspirando humo,
estoy sorbiendo
tu nombre
en cada golpe.

DE COMPRAS

Todo es una sinfonía inconclusa,
cuando al fin logramos
conseguir partituras,
director,
público,
y ejecutantes
no encontramos
la música en el supermercado.

BAUL DE INSOMNIOS

Hoy guardé tu voz
en mi ombligo
pero se escurrió.
Sonido que resbala
de su cueva
y sigue avanzando
lejos de mis pies.
Yo voy persiguiéndolo.

POEMA-VERDURA

Pues nada,
aquí con la novedad
que no he vendido.
Llevo todo el día
ofreciendo y los marchantes
dicen
que son caros mis poemas.
Nadie compra,
y como no quiero
que se pudran
se los regalo a ustedes.

Porque la noche
ha dividido sus párpados
en dos imperios.

Des Cayos.

ROJO

Rojo tren bala en tus venas.
Si lloviera libertad;
¿caería gota?
Si hubiera batalla
dejando abiertas
todas sus llaves
el hombre escurriría
mil sinónimos de vida
por cada charco
de su sangre.

¿Y quién guardará como colección
cráneos desdentados por la causa?
¿Quién de ellos dos
hará el brindis
y beberá de una copa
todo el rojo derramado?

A Piedad.

Vi tus pasos abajo de la coladera,
desde el fregador.
Tus noches abajo de la cama,
y él te creía arriba;
decía peligrosos castillos,
y tu princesa doméstica.

Te vi muy maga con el gasto;
valemos madre, madre.
Seguimos oyendo y contestando
las plegarias,
siempre-cara-de-agrado.

Luego abrazándoles las rodillas
en el suelo, con la cabeza
entre
sus piernas.
Hoy no te llamé mujer,
sino amor en pique
cuesta
a
b
a
j
o.

ARTEMIO GONZALEZ GARCIA

Nacido en Arandas, Jalisco, se dará a conocer en la hoja literaria ***Búsqueda****, en el año de 1957. Posteriormente, participará en:* ***Cuadernos de Literatura y Arte, Summa, La Rana Sana, Xilote, Punto Cardinal*** *(Miami, Estados Unidos),* ***Esfera*** *y otras.*

Ha colaborado además, en numerosos periódicos y leído su obra en diversos escenarios.

Ha publicado los libros: ***Erial del Cero, Estrella de la Oscura Miscelánea, Orfandad de la Flor, El Velador de Espantos, La Eternidad y el Humo*** *(de poesía, cuento y teatro),* ***Coloquio de Silencios y Otros Cuentos****.*

En 1984, la Unidad Editorial del Gobierno del Estado de Jalisco edita ***La Luz Debajo de la Piedra****, que reúne parte de su obra cuentística.*

Su obra ***María Nevada de Silencio****, se escenifica en 1971, en el Teatro Experimental de Jalisco, por los grupos del Centro Cultural de las Américas y de la Preparatoria No. 3 de la Universidad de Guadalajara.*

DIOGENES LO BUSCABA

Llevaba sol y reino, camino y castañuela.
Su sombra lo movía, lo desdoblaba.
Tañía sus huesos, mordisqueaba un libro;
olía la flor y machacaba
estrellas.

Escupía su clavel deshabitado.

Filósofo,
poeta,
pintor,
piromaniaco,
danzante,
parlanchín,
ilusionista,
movía tramoyas interplanetarias,
guillotinas aladas, horcas pánicas,
conciertos ecuménicos,
hogueras.

Diógenes lo buscaba y sin embargo
iba sin habitar una linterna.

EL AGUA ANOCHECIDA

Esta es el agua anochecida
en la que hemos venido
a dar fe de un naufragio.

Cuando la luna nueva
se derrama en las sábanas

y él se hunde en ella a bordo
de un colchón de germinado . . .

Entonces . . .

Cuando abajo del ser respira la conciencia
y el dolor de la espina nos llovizna en la sangre . . .

Entonces . . .
En el ser submarino y en el ser espejismo,
hay un naufragio humano que se llama vivir.

Cuando una bellota se sumerge en el cero
y nada queda a flote en la circunferencia,
ni la palabra,
ni la manzana,
ni la bomba de hidrógeno,
ni la pieza de pan . . .

Entonces . . .
Desde una tormenta de cigüeñas . . .
Desde un mar de pañales procelosos . . .
Desde la sala de la maternidad
y por una
corola en terremoto, van saliendo
los naufragios humanos.

Entonces . . .
En el mar negro . . .
En el espejo mortecino . . .
En el golfo de muertes
de una vidriera de hospital, los moribundos
empiezan a flotar.

Entonces . . .
En un agua de estigia

nos navegan los fondos de la sed,
y a nuestro alrededor sigue el sonido
en cada paso . . .
en cada estar . . .
en cada vaso de agua prieta . . .
En cada carabela de los novios
los hombres se hunden en el
MUNDO.

RELATIVIDAD

El espacio agujereado
por el reloj
se invierte.

Por el cedazo de los minutos
se está tirando el mundo
y un siglo redondo
se cuadricula en horas.

¡Qué desgaste del tiempo!

¡Qué relatividad!

? . . . . . ?

¿De qué es esa corola
que da razón al círculo
y lógica al absurdo?

Los astrónomos la llamaron
Tierra.

Yo no entiendo de nada
pero me duele todo.

ARBOL DE HUMANIDADES

Esta noche el viento que me asalta
viene lleno de asombros y de garras,
viene lleno de bocas y de partos . . .

Me hago árbol de horizontes,
esta noche
me enraizo en el cimiento de la raza
y me levanto a resonancias verdes
de crimen y de arrullo . . .

Soy la patria, la orquesta y la humanidad
del viento,
que viene detonando las cunas y los túmulos,
el que hace oír los nuevos kikirikís del alba,
el que viene tañendo
los overoles blancos y los ángeles negros.

Perdí el muro a mordidas; en el viento
perdí el hueso y la estatua; me salieron
dos manzanas azules de los ojos,
por los brazos abiertos y vacíos
se me saltaron bosques . . .

Esta noche, el viento de la tierra
me suena calaveras en el hálito,
en el aura me instala zopilotes;
me abro a todos lados como un libro en tormenta,
como un telón en parto de tragedia:

en mí cuelgan los hombres sus horcas y sus horas,
en mí mecen sus guerras y sus ósculos.

RESPIRACION DE LA ACECHANZA

El viento que venía
de la respiración de la acechanza,
afinó mariposas en las faldas
de las emboscadoras de la noche.

El viento
pasó por el suspiro
y se mojó las alas.

El viento ilusionista
que vistió de banderas los harapos,
disfrazó de palomas
los periódicos.

Vino deshilando rendijas
el viento
que orquestó los pañuelos
y remendó la sábana del sueño
en la tebaida y en el tejabán.

Viento que se alcanza
a afeminar en brisa
con la coquetería de la alborada,
cuando, apoyados en la tilde
de un bordón esquelético,
se deslizan por la calle
limosneros esdrújulos.

MONOLOGO PARA TRES CONTRABAJOS

Contra abajo
llevo a mi compañera
en el velo tendido,
paso a paso . . .

El contrabajo a las espaldas
y la oscura durmiente
que arrastro por el lecho del camino:
mi sombra con los dos,
el instrumento y yo,
los mellizos del viaje
unidos por detrás:
el vivificador y el vivido.

Lo que viene en mi espalda y se hace
de mi misma materia:
con trabajo transporto
la melodiosa jiba que tañe
la caja de armonía que me robé del paraíso
terrenal . . .
Esto es
el vividor y el vivificante
y la hermana dormida que ondea nuestro registro
por el suelo . . .

La vida en las espaldas:
el contrabajo que me lleva
en su caja de sueño
al camposanto.

HOMBRE DE PASO

Lo que aquí pasa es falso.

El mundo es de carbón y de instantánea.
Duele el hombre calcado en esqueleto;
su cuerpo es un fantasma
impreso en el espacio;
mancha la tinta de su doble,
mancha
la sangre que lo copia en carnicero.

El tiempo que le traza
con línea de minuto el movimiento
lo transborda de mancha a garabato,
serpea su caligrama en el asfalto;
al andar se derrama en el tintero
que lo suscribe al crimen,
mancha de rojo el negro de su doble.

Este hombre es de paso y es de tizne,
vaciado en el metal
hunde su pie en la tierra,
hace una firma de cochanibre,
un cálculo de cuadros
en la agrimensión de su desierto;
luego llena de cruces
el crucigrama de sus huellas
y es campo de alambradas su autocopia.

Este hombre es de carbón y de mentira.
El duplicado en mancha que le imprime
su atroz calcomanía.

MARTIN FRANCISCO GONZALEZ VILLALOBOS

Viene al mundo en Guadalajara, Jalisco, el 21 de noviembre de 1963. Pasante de la Licenciatura en Cultura Física y del Deporte de la Universidad de Guadalajara. Actualmente hace estudios de Letras en la Facultad de Filosofía y Letras de la misma Universidad. Ha publicado en ***El Séptimo Sello*** *No. 1 (Veracruz, Veracruz) y en* ***Magia Menor*** *No. 5 (Guadalajara, Jalisco). Se desempeña como profesor en la Escuela Superior de Cultura Física y del Deporte.*

TUS LABIOS

No queda más remedio que enfrentarme
a tus labios y reconocer su forma.
Tus labios que producen el ruido
de las patas de mosca en la piel.
Tus labios que estrangulan mi lengua
y se queda en tu boca agonizando
como pez fuera del agua.
Tus labios encendidos y violentos,
negros y calmos.
Tus labios de pulpa imperdonable,
de arenas movedizas,
de lazarillo adiestrado,
de papel absorbente,
de castañuelas enguantadas,
de cactos espontáneos.
De labios que envuelven mi saliva
con celofán ilegal para sostener
mi hambre clandestina.
Tus labios inescrutables y llenos
de misteriosas cuarteaduras,
de edades sin virtuosismos.
Tus labios que hasta hace poco
desconocían mis labios.
Tus labios de jugosa madrugada,
de calurosa bienvenida,
de emulsión reconfortante.
Tus labios que soportan la embestida
tenaz de mis sesenta kilos.
Tus labios de maternidad disfrazada
y de infancia lactante.

TU TE PERTENECES

No quiero que las palmas de tus manos
tengan alguna vez que quemarse al sol.
Espero que nunca traigas arrastrando
deseos descarrilados y los pongas
delante de mis zapatos.
Si algo puede resultar verdadero:
que no baje la mano tu desvelada sangre,
oye el sonido ronco de tus pulmones,
contesta las preguntas de tu insistente tortura,
desata las cuerdas que pudieran oprimir tus muñecas,
agudiza la materia de esa azotea extensa,
desarrolla un lenguaje de lágrimas líricas,
no escatimes aplausos para tus sueños,
ponle plumas a tus pensamientos,
elude los buenos consejos;
pero ignora, sobre todo, estas palabras.

HABLAR DE TU PIEL

Hablar de que tu piel se pinta sola,
que descubrí sus íntimos surcos,
los que erigen el secreto de una
desnudez total y sugestiva,
es decir que el cielo no está en el cielo,
que está en la tierra, que está en la cama.

Tu amistoso vientre; un gesto de placer
en oleadas de calor que se alargan
sobre una luz campesina oculta
detrás de la ventana rota,

una orlada tela de células carbonizadas
bailando la música de dos cuerpos
tendidos que sonríen y se hablan de tú,
que se abarcan y se circundan
como un anillo a la luna llena
en un firmamento de ópalo.
Todo en un atardecer de octubre.

Tus senos, mis labios: dos amantes
se conocen y se saben complacidos
por la erección de uno y la humedad del otro.
Unos labios carnívoros, hambrientos,
que no saciarán del impulso irresistible
que ofrecen tus pezones temblorosos
como el humo de un cigarro
empujado por el aire de un abanico
hacia los pálidos focos
donde revolotean los zancudos.
Tus senos de guanábana dulce y blanda,
tus senos repletos de amor biológico.

Tu pubis resbaloso y hablador
dice cosas que no puedo traducir
por mi vocabulario adelgazado y desnutrido.
Un sexo bullidor, efervescente
parece agua hirviendo; tequila, no sé
y me pone arriba y me pone abajo,
me inunda y casi me ahoga, me salva.

Tus muslos locuaces e incontenibles
son la nota preliminar al texto
al sexo,
son dos montañas áridas y morenas
rematadas por copos de nieve negra.

OCASO CULTURAL

Ha comenzado la danza
de los muñecos de cartón.
Las piedras, los árboles, las nubes,
todos permanecen atentos.
Los hilos suben y bajan
siguiendo los movimientos del sonido.
Una pareja de peces
hace el amor
mientras un ave dorada
observa el jardín
desde lo alto de la montaña.
Alguien camina rápido
tratando de evitar llegar tarde
a la esperada cita
y en su recorrer de calles
y avenidas
sólo distingue las brillantes luces
de los anuncios de neón.
Un anciano mendigo
cruza corriendo la calzada,
es arrollado por la multitud.
El señor de la casa de al lado
enciende su radio
para que la gente
no oiga los golpes a su esposa.
Un niño llora desconsolado
la pérdida de su juguete favorito
(una pistola de verdad).
El guitarrista y el poeta
tocan y cantan
pero nadie los escucha.
Los gatos pelean en las azoteas
de las casas de lámina y papel.
Una gran explosión,

terror en la ciudad,
otra gracia de la policía.

CRONICA DE UNA VIDA COMUN

Un gris quiso vestirse de hombre
y se acercó a saltitos a la risa ignorante
para demostrar que su corteza funcionaba bien
mientras los desconocidos indiferentes
le aguardaban en el seno del barco.

Al principio era feliz sinceramente;
vivía como leña para el horno,
como engrane de un gran reloj descompuesto
al que cambian y todo sigue igual.

Solía ver ocho horas el humo del desperdicio
diariamente, por sobre el hombro de su esposa
cuando ella tiraba ropa sucia de niños
sin trasponer para nada el hastío.

Con el verbo dormía en la tarde
por cansancio más que por costumbre
y acumulaba energía inconsciente en su pecho
para reparar viejos caprichos de terceras personas.
Era un circo su voluntad.

Componía de año en año un poema
según la importancia de las fechas marcadas
con la desidia siempre puesta en su pluma.

Susurraba canciones del siglo pasado
que estaban estancadas en su imaginería
de oquedad maltratada y silenciosa.

Cada tarde de domingo se sentaba
contento a veces, intratable otras
religiosamente ante una pantalla.

Descubrió por azar que algo estuvo mal
hasta entonces, pero no hubo tiempo
de probar lados diferentes.
Murió con un signo de interrogación
en la boca y los demás pronto
lo olvidaron.

COLOR DE INVIERNO

Con el color de invierno
a medio camino entre el antes
y el después
en la medida exacta
cuando morían de viejas
todas las labores de mis manos
y las ideas de mi cabeza
cuando mis saludos eran para
el agua de los charcos y el aire
de las cintas que ondeaban
mis pasos desiertos
en travesía de hidrógeno inactivo.

Llegaste a la hora de abrir
la puerta y entraste lúdica
levantando grandes olas
que parecía maremoto.

Eran las ocho con treinta
puntual como el retorno del sol
a los tendederos de ropa
precisa maquinaria de algarabía
talud de sombras de serpientes
con alas de jade.

El vuelo programado ante
el conteo regresivo
de un columpio selvático.

No hubiera brotado ayer
no era probable tomarlo mañana.

Caminar por la frígida urbe
a cualquier hora desarticulada
recorrer los jardines iluminados
por luces cautelosas
sacudir las piernas por detrás
pisotear el suelo por delante
en fin perderle el miedo al acto
que nadie ha dictado
sólo es posible contigo.

Y que caiga lo que ha de llover
que truene quien deba explotar
que grite quien guste llorar
que ame quien pueda alcanzar.

LA IMPORTANCIA DE NUESTRA PEQUEÑEZ

Lagartijas azules
en coloidales globos seminíferos,
agentes jornaleros matutinos,
nocturnos sucesos resbaladizos
atentan molarmente contra
los colores que se dispersan
a velocidad de ángulos lentos,
mientras los rojos hilillos faciales
perpetran una sonrisa astuta
con dedicatoria principiante.

Son cuevas de luz,
son amaneceres oscuros
ofreciendo reflejos de carne
y virtuales epidermis contrastantes
de humores invertidos.

Físicamente no pertenece
a un invento mío,
tampoco es una mentira
que proviene sólo de una rama de
mis nervios;
debe ser algo que corresponde
a las capas más viscosas
de mis voces verdaderas.

De pronto las nubes quebradizas tratan
de atravesar las discretas ventanas
de cortinas anaranjadas
queriendo – no lo dudo –
saber qué está ocurriendo
con nuestras manos y pies
los resortes sudorosos
de un mosaico desfigurado.

Con risas lustrosas y vigilantes
extiendes las manchas hemáticas
de mi abrigo menor, y arrugas
tu resplandeciente nariz que aguijonea
las posiciones que tendrá mi cuerpo
al paso de tus dedos.

A fin de cuentas, estos granos
diminutos de palabras brotan
para exaltar la importancia
de nuestra pequeñez
en este pedazo de papel.

. . . es por sentir el goce de pensarte,
y en lírico regazo, alucinado,
llevar tu inexistente compañía.

Elías Nandino.

TE COLABAS A BESOS

Te quitaste los zapatos para meterte
a mi boca hormigueante de alcohol
cuando mis pies volaban a medio metro
en un enrejado horizontal y verde.
La gente pasaba con lentes oscuros
y sonrisas secas y mal maquilladas
al principio de sus discursos apócrifos
cosa de verdad ajena a mis sentidos.
Lo interesante no era precisamente
que las palomas fueran a dormir,
tampoco la cantidad gigante de decibeles

viajando por los chorros de aire
hacia ningún punto.
Lo importante era que te colabas
a besos poniendo a funcionar
un sistema nervioso, aturdido
hasta la punta de los cabellos.
Así, tan sigilosa como un pastel
tendido plácidamente sobre la alfombra,
promoviste tus ideas y luego tu cuerpo
pleno y los acepté como un acertijo
para llenarnos en busca de la respuesta,
conjugarnos en un sueño vivo
en el cual nuestros dos personajes respiran
siguiendo una arrítmica pieza.
Llevarte dentro de este extraviado
cerebro de cera, incrustada, acuñada
aquí por tu pasión iconoclasta,
te llevo a cualquier parte sin que te des cuenta.
Como nunca hasta hoy me he cargado
de conceptos insobornables
para entender tu valor preciso y legítimo,
para ponerme animosas alas y tacones de plomo,
para rodearme de espejos y confirmar
que mi otro mundo está guardado en un baúl.
Tu edad contagiada de suspenso
brota como trigo nómada
cada vez que la normalidad te acosa,
te montas en la existencia rústica
de lo que tendrá que venir.
Yo me inscribo en el próximo deseo
de tu quehacer humano y ambos
nos instalamos en una guarida inmaterial,
juntos descubrimos lo inútil de no vivir.

MARIA CRISTINA GUTIERREZ RICHAUD

Nació en Guadalajara, Jalisco, el 15 de junio de 1956. Desde hace varios años participa activamente en diferentes talleres de creación literaria.

Interesada por los problemas ecológicos, ha publicado varios artículos y ensayos sobre la especialidad. Es articulista en varios de los diarios tapatíos, así como en periódicos de la capital de la República, y desde hace varios años cultiva los géneros de poesía, cuento y teatro.

Publicó su obra ***Linaje de Barro****, con la que obtuvo mención honorífica en el Concurso Nacional de Expresión Escénica Jalisciense.*

En 1986, obtuvo el primer lugar en el Concurso Nacional de Poesía de las Fiestas de Mayo, en Puerto Vallarta, Jalisco.

En 1987 la UNED del Gobierno de Jalisco le publicó su libro de poesía, ***Las Sombras que Reflejé Mañana.***

DISFRAZ DE CORDURA

I

Soy aquella sinfonía inconclusa
que tan sólo el dolor y el llanto sólo
terminarán conmigo.
He de ser esa calle interminable
en donde todos al pasar dejan sus huellas,
— soliloquios que me asombran —
porque esas voces que transitan, hablan de frente
de aquello que es inconfesable;
son el eco de todos mis enigmas.
Por eso la muerte me heredó antes que a ellos.
Yo fui la víctima de todos mis silencios.
Ellos aprendieron a morir en un poema
y yo, he aprehendido a mi propia muerte.

II

Desde mi locura a solas
quiero cantarle a este miedo,
a su rumor que agusana mi existencia,
y retroceder a la custodia
de lo que llaman vida.
Soy el doceavo mandamiento, el más absurdo
el que se abate incorruptible
y nadie se revuelca en su apetencia.

III

Todos, casi todos morimos
disfrazados de cordura,
empaquetamos cada noche nuestras penas
al igual que las bolsas de basura,
lo importante es que la casa esté muy limpia.

Y sólo yo, eso creo,
estoy harta de gritar que no estoy loca,
porque desnuda vago por las calles
y descalza me presento siempre.
¿Cuál máscara será la mía
para seguir muriendo?
¿Con cuál se sentirán menos culpables?
No tengo nada más que mi locura,
no seguiré luchando por negarla;
pónganme la pancarta, si estoy loca
y moriré de cara a mi cordura.

Y TU PIEL

Palpo tu voz
tu piel
y tu promesa.
Abro el libro de tu cuerpo
y me quedo en el capítulo que dice:
se entrelazan las letras,
se penetran
y abrazan el lenguaje
de tu sexo.
En juegos armónicos
los vientres
transpiran palabras:
inagotable idioma del encuentro.

. . . A LA NOCHE

Esta noche
me aborda un sentimiento
aún sin domicilio.
Ha tocado las puertas
de mi casa,
marchita las gardenias
y roe las paredes de mi alcoba.
Trastoca los rostros:
de algún niño
la tarde
y de aquella mariposa
asiéndose al brazo tembloroso
de este roble viejo.
Ha clausurado la ventana
por donde el calendario me avisaba
de grises y también de ocres.
Sólo me queda la sed del pensamiento,
ya el contacto del aire no es el mismo
y el sentimiento en que sueño me abandona.

A PUERTA CERRADA

Aquí no sucede nada
y aún así, quiero decir tantas cosas:
la televisión y mi marido
los niños, cada uno en su alcoba.
En este siglo, los ruidos en las casas
hacen daño.
Sólo Sabines, anda buscando a un hombre
que se parezca a él,
para darle su nombre, su mujer y su hijo.

Y yo, en busca de un fantasma
que quiera llorar por mí.
Pero aquí, en mi casa,
no ha pasado nada, todavía.
Me reúno por las noches con amigos:
Valery, Rimbaud y Beauvoir.
Con qué gusto me iría tras sus sombras
en este amanecer.

AL DAVID

Respiro la historia
de tu piel
tu voz de siglos
inventa palabras cinceladas
las letras se tallan
y entretejen.
Imaginan lenguajes
que sólo penetran
en el ocaso del poeta
escultor de sueños.

ENCADENAMIENTO DE UNAS HORAS

Entrégame las horas
en pergaminos de estaño
los soldaré uno a uno
y aunque mis días sean tan cortos
los saciaré de caricias
con sabores de abismos.

Y escribiré en ese tiempo
el concierto que nace
de tantos poemas fallidos.

ME DETENGO EN LAS MISMAS HUELLAS

Quise retratar mis días,
asombrarme en mi propio abismo
saber que vivo goteando
en la monotonía
en el cansancio.
En esos retratos de la playa:
me detengo en las mismas huellas;
herida por el ruido del mar,
la terquedad de sus olas
con la lija del agua
sobre las piedras.
Todos mis días han sido
domingos a las seis de la tarde.
Y yo, parte
de una rueda que gira
por los mismos rieles.

ARMONIA DISTANTE

Pachelbel.

Detén tu regreso
a ese mudo sitio
aquí hay un testigo

de tu sordo llanto.
Fluyen tus manos
en mis manos,
fría armonía
de acordes pasados.
Revive tu ausencia
en notas simultáneas,
revive el teclado
de tus penas,
y afina tus dedos.
Detén tu regreso
a ese mudo sitio
aquí hay un testigo
de tu sordo llanto.

DESPEDIDA

Arrojé al destino
las llaves de mi casa;
me acompaña el duplicado de una puerta,
el luto de una culpa.
Acaricio
una llave rota.

ORACION DE LA ESPERANZA

Ahora me alegro cuando estoy triste.
Desátenme el rostro
y ahí, como licor añejado
aparecerá un presagio incesante.

Bebamos de ese elíxir secreto
antes de que la muerte llegue.
Cantemos, con el rostro libre,
por la consolación de Boecio
que murió tantas veces.
Lloremos, por los que no hacen ruido,
por aquellos que no quieren,
no pueden decir nada.
Sí, ahora me alegro cuando estoy triste.
Busquemos, con los ojos abiertos
y a través del llanto ajeno
ese dolor que es de todos,
que nos vive y nos envuelve,
hasta que llegue el día a morirse de risa
y a velar nuestro cadáver
que no aprehendió la esperanza
de vivir por los que mueren.

INVOCACION No. I en DO menor

Bach.

El dominio de tu tiempo
oscureció fantasías
y hoy tu piel aparece en mí
como una segunda piel.
Los años ciegos
no impidieron tu nostalgia
la llevabas dentro
la seguiste oyendo.
A Erdman pintaste
desengaños mudos
y en notas perennes

más de mil ausencias.
Con motivos libres
y tu sombra
no ha desteñido tu sombra.
Si a tu siglo
escaparon tus desvelos
las paredes de mi casa
guardan más de una queja tuya,
y los conciertos de Vivaldi
aún huelen a ti.
Has desteñido lamentos
con el pincel de tu fuga
vaciando tu larga espera
en polifonía armónica.

Siguen siendo pocos
los que nunca mueren.
Inagotables manos
que han detenido mis pasos
para escalar letras nuevas
adagios locos
armónicos adioses.
Tu evasión
absorbe mi silencio.
Me duelen tus acordes
los silencios fríos
como las manos
que han quemado mi teclado.
Y al final
me acompañas
velado en mi poesía.

COBARDIA

Cuando los recuerdos
cubren las paredes
y ya no queda espacio
para colgar el rostro
ni el disfraz de los domingos,
sostenemos sólo la evidencia
de nuestro antifaz antiguo.

Cuando el retrato de bodas
quiere renunciar al muro
y las imágenes desvanece
y el vestido de novia
ya se ha teñido de negro
y deseamos amputar las máscaras
de todas las fotografías, entonces
desviamos la mirada al cielo.

Cuando se repasa el olvido
en ese marco impreciso,
queremos engañar al tiempo
imitar el detalle de esas presencias leves
para asumir esta trampa
al no sellar nuestra máscara
sobre los cuerpos ya ausentes.

CARLOS IÑIGUEZ ROMERO

En Guadalajara, Jalisco, nace el 16 de marzo de 1953. Estudió en la Universidad de Guadalajara la preparatoria y la carrera de Letras. Hizo estudios de Teatro en la Escuela de Artes Plásticas y se desempeñó por seis años, como actor en la Compañía de la misma Universidad. Asimismo, ha sido bailarín durante dieciseis años, tanto en la Compañía de la Universidad como en Bellas Artes. Del mismo modo, ha sido maestro de Danza en el propio Departamento de Bellas Artes y en el Instituto Cultural Cabañas. También cuenta con experiencia coreográfica. Actualmente, dirige el Taller de Danza Contemporánea del CREA. Publicó en **Ohtli** *e* **Identidad**, *artículos referentes a la Danza, "La Danza en México", y al Teatro, "La Psicología y el Actor".*

a un amigo.

¡Cómo has cambiado
amigo mío:
de ser un joven impulsivo,
te hiciste un viejo repulsivo!

Déjame besar tu sonrisa
tu pasión deja que bese
y quiero acariciar tus manos
y tocar en un punto infinito
del tiempo
tus pies.
Quiero el espacio de tu cintura
tu cuerpo abrazado
delinear tu cabello
tu figura colorar
y sentirte compañía.

Ladra, ladra en tu lejanía
mente mujer muerte.
Hoy sólo vive
solo.
Infierno de elevación
de mi pasión cielo
mente muerte mía:
Mujer.
Oscuridad de mente, demente;
para ti ya no hay hoy.

HOY ES NUNCA

Cuando casi era siempre
descubrí el ahora.
Gozando la vida
descubrí el sufrimiento
y supe del sabor
de las victorias.

Cuando hubo oportunidad
de perpetuar la vida
y de perpetuar el amor
te supe a ti . . .
entonces, casi era siempre.

AUTOESTIMULACION

Me vierto sin ti
y nace un muerto.

LO MAS IMPORTANTE QUE TIENE LA HUMANIDAD SON LOS NIÑOS

Llevas la risa triste
tu mirada triste
Tristeza amarga
o trilce
la llevas.
¿Qué pasó contigo, niña?

¿Quién, niña mía?
Yo,
tu,
los adultos todos.
Me acuso yo.
¡Y acuso a todos!

SOLEDADES

uno

Soledad
eres hipócrita
e hija de puta
soledad
perra maldita
de la más pobre condición
menstruas verde
no tienes energía en el cerebro
y tu matriz es sólo
un lecho seco y frío
caricatura cruel.

dos

Soledad es la gota
que cae segundo a segundo
y horada el alma más sublime.

tres

La soledad es un punto final
de la compañía

y del amor.
Soledad es el olvido
de la vida misma
y el olvido de ti.

cuatro

La soledad es un sida
contra el que nada puede:
no hay remedio
cuando la soledad
se queda contigo;
eres presa fácil
del mínimo desencanto
de la más leve infección,
de un elemental error.
Cuando la soledad ha llegado a ti
acabas irreversiblemente:
cualquier cosa te aniquilará.

cinco

La soledad es una espada de dos fiios
puedes valerte de ella
y producir frutos dorados
también
puedes dejarte arrastrar
y entonces tus manzanas
se descomponen y
producen nauseabundo olor.
La soledad es un arma de dos filos
puede sublimarte
o puede producirte ardor en el alma
y cernirte de los vivos
como quien limpia un asqueroso cenicero.

A veces pienso
si en un mundo de putos
es ético no venderse
también pienso si es lícito amar
cuando hay de por medio deshonestidad
y cuando hay hambre, pienso:
hay que aguantarla
o aguantar la mentira.
A veces pienso
si en un orbe de putos lleno
lícito es no amar.

Si yo pudiera volar
elevaría mi crecimiento
para comprar la paz
arrancaría una por una las hojas secas
y regaría los azules planetas
para recoger sus frutos.
Del lodo haría oro
y pintaría una vida
un mundo
una eternidad
con mi vuelo de limpios colores.

RAMIRO EDUARDO LOMELI

Nace el 24 de marzo de 1965, en **Barra de Navidad, Jalisco.** *Toda su formación la ha realizado en la ciudad de Guadalajara, Jalisco. Ingresó a la Facultad de Filosofía y Letras, en donde hizo algunos estudios.*

Ha colaborado en los diarios **El Occidental, El Jalisciense** *y* **El Diario**. *De igual forma, en las revistas* **La Muerte** *y* **Péñola**.

EN EL PAIS DE LA "O"

Su mayor ilusión
era ser domador de leones
pero le ofrecieron trabajo de buzo
y se embarcó
en el "Sueño"
barco pero no de guerra.
Hallose un cofre
oro y arcoiris
y así es que hubo circo
de novios de colores
y dos acróbatas que tuvieron acrobatitos.
Pero el rey cabrón se enojó
y la gente se puso triste
y luego luego lloró
y todo el pueblo se inundó
y todo el circo se ahogó
y todo el mundo se murió
de la pena.

EL CIRCO DEL TIO TOTO

I – El circo de Toto

Nació este circo
de arcoiris y oro.
Combinación de cosmos.

Agua rosa y tierra a su modo.

II.– Domicilio conocido

¿Dónde vive el payaso?

Una rosa en el aire
que flota.
Corazón de agua.
Nube.
Sollozo.

III.— Poema provisional

Entre las cosas del mago
(provisionalmente).
Tocando su guitarra azul
curándose
vive el payaso blanco.
Respirando.

Haciéndose otoños
por dentro.

IV.— Toto

Es difícil
ser payaso.

Devolver aquella manzana al árbol.

Acto que
a muchos
les da sólo risa.

V.— El palomo

El palomo
nació
cuando Dios juntó sus manos.

Payaso blanco.
Pájaro que lleva
en el corazón
su árbol.

VI.– Primer acto

Encendieron una vela
en el centro de lo mágico
y dijeron:

Señores,
esto es un payaso.

VII.– Acto de fe

En tus manos que rezan
manso pez que tú acaricias.

Como una vela encendida
mi pene erecto.

VIII.– La ida

Se fueron los del circo
mañana vienen.

A traer
sus 1,517 caballitos
de 2 cms.^{2}
que tendrán orgasmos de cirio
el domingo P.M.

JUAN LOMELI LOZA

Originario de El Castillo, Municipio de Atotonilco el Alto, Jalisco, vio sus primeros días el 18 de febrero de 1962.

En la Preparatoria de Atotonilco terminó su bachillerato y actualmente cursa los estudios de Licenciatura en Letras, en la Universidad de Guadalajara. Ha publicado en el vespertino, ***Tiempo de Jalisco*** *de la ciudad de Guadalajara y sus poesías se han leído en diversos foros de esta misma ciudad.*

LA VACA BAYA

¡Vaya vaya, la vaca baya bramaba,
ya calla!
Mamá, la vaca baya alza la pata,
agarra las pacas, saca la paja.
Gástala, gástala.
¡Ah, vaca flaca!,
ya la Chacha cargaba la paca
para vaca flaca.
Tarda, tarda la Chacha.
Ganas, ganas, ¿ganan?
Agarra la paja.
Mañana, habrá pacas nada;
bramarás cansada,
bramarás, mas nada;
darás patadas,
astas alzarás,
mas ¿alcanzarás? . . .
nada.

Ha no mucho, observando
tu foto en mi mano, yo estuve contigo.
Sí, yo, saboreando tu imagen, me privo,
y así más te amo.
Hoy, lo he presentido
como un adivino o como un gitano:
me pongo en camino
a casa y dirijo mis pasos trotando.

Un presentimiento
cobra vida dentro de mi corazón.
Así yo penetro

con un pensamiento a mi habitación.
Mas antes, ¿Qué abrió
el vidrio, fui yo? No, no lo recuerdo.
Tal vez, ¿será . . . ? No, cómo habría de serlo.
Aunque . . . Se me perdió
la llave. ¡Sí, es claro!
Ella, ella, cuando . . . Pero . . . ¿Habrá sido?
Y ¿se habrá animado? ¿No . . . ? ¿Y luego el vidrio,
y el presagio vago?
Encenderé el cirio;
pero ¿Qué percibo? La cama, ahí hay algo.
¿Dónde está el cerillo?
¿Qué es esto? ¡Amor mío! Tú, aquí aguardando.

Te abrazo muy lento,
con un sentimiento de ardiente pasión.
Te beso, te beso;
te empapo de besos mi bien, mi ilusión.
Mis manos . . . ¡Ohh, ohh!
Tocan sólo dos, ¿o ningún extremo?
Tu cuerpo, lo . . . lo palpo in . . . incompleto.
¡Respóndeme amor!

No estás ni gozando,
ni suspiras cuando tu cuerpo acaricio.
¿Qué te está pasando? Contesta cariño.
¿Me estás escuchando?
¿Qué te ha sucedido?
Contéstame, dilo . . . ¡Cerillos! ¡Oh! Cuando.
¿El cirio? . . . Aquí el cirio.
¿Qué es esto Dios mío? Tan sólo a mi lado
se encuentra
LA ALMOHADA.

Moqueada tras sollozo,
la sal de largos llantos
hablaban de un pasado
hinchado de pesares;
mas vino otra mirada,
y con tanta dulzura,
que los ojos llorones
pusiéronse enmelados,
y si variando el ritmo,
pariendo una esperanza.

TE HICE LLORAR

Decías tú que sufrías,
decías tú que llorabas.
Y aquella queja sorda
y su invisible lágrima,
no entraban en el ámbito
de mi conocimiento.

Fue así como mi oído
propúsose escuchar
la queja de tu cardio;
y así como mis ojos
quisieron divisar
el agua de tu alma.

Mas ¡qué duro ese rato!,
qué melancólico canto
te hace fluir las venas.
Y qué amargas e infinitas
son las aguas de tu mar.
Y nos mecemos por ellas.

Hoy que la vida tan mal me trata,
ganas me sobran de suicidarme.
Aunque me digan que el que se mata
en el infierno siempre se pierde,
porque el dolor que tan grande siento,
me martiriza y quita la calma
y se enloquece mi pensamiento
que hasta me temo perder el alma.
¿Por qué, si un día me diste esperanza
fortaleciendo a mi corazón,
ahora lo dejas que en la balanza
sea apuñalado sin compasión?
Mírame niña, no seas ingrata,
¿qué no te apiadas de mi dolor?,
¿no ves que mi alma se malbarata
y no alcanzará de Dios perdón?

INJUSTICIA

Soy un soplo de viento asociado
al eolante de un fuerte huracán,
soy un ígneo chispazo dorado
en la lava de un fuerte volcán.
Soy un grano de arena perdido
en el mar y en región abisal
o una gota que se ha difundido
en desierto, entre la soledad.
Pero qué iniquidad del destino,
¿por qué injusto se porta a mi ver?,
Que al huizache lo cubre de espino
y de flores también al laurel.
¿Por qué no da flores el helecho
y yo no irradio felicidad?,

¿por qué es pecado que el pensamiento
incluya glorias en su soñar?
¿Por qué te ha puesto a ti en mi camino
si ni siquiera te debo amar?,
¿por qué te imploro y te me arrodillo
si una mirada no me has de dar?

Y no le dije nada;
para qué, si tan sólo
libar quería una gota
de aquel dulce nectario,
vaciar algunas ansias
que dentro aprisionaba
el volcán de mi pecho.
Y no me dijo nada,
sus labios no se abrieron,
pero su mano blanca
se dibujó en mi cara,
con color de pasión
sabiendo a atrevimiento.

SOÑAR

En mis noches de anhelo,
cuando el brillante ósculo
lunar había el cielo
perforado, llegábase
a darme su consuelo.
Brillaba en mi memoria,
cantaba en mi cerebro

tu imagen veleidosa
en un vivaz recuerdo.

Pensaba sólo en ti,
bien briago de ilusiones
y loco frenesí.
Cerrábanse mis ojos,
empezando a vivir
aquel mundo vedado.

Llegaba yo a tu puerta
y tú que me esperabas
con ansias y despierta,
de la felicidad
mostrábasme el camino.
Yo en colibrí que da
en libar el nectario
trocábame quizá.
Y sorbía de tu boca
miel, y de piel maná;
y eras sólo mía,
¡mía y de nadie más!

Pero llegaba el día
y con él realidades,
y aquella dicha mía
sufría las tempestades,
y me era la alegría
herida y lastimada.

Esta vida no es vida,
despertar es morir
la vida, y así herida
o dolorida el alma
mía, sufre embestidas
de lo real sin calma

que no calma mi amor
por ti, sino lo agranda.
Mas si me roba el día
la arrobadora amada,
la noche me la devuelve
para poder amarla.

ORGULLO

Yo no sé por qué motivo
o qué razón imperiosa, el ánimo se acongoja
sintiéndome desvalido.
Mi voluntad se enajena,
me comanda el misticismo y se aliena mi organismo
de lo que la mente ordena.
La mente ordena olvidarte,
mientras que mi pensamiento, no hace otra cosa por cierto
que tratar de recordarte.
Mi orgullo se yergue fuerte
cuando te mira pasar, aunque se hace coronar
con la calaca de muerte,
ya que sólo ese momento
inflama su pecho de aire, se da color de donaire
para desplomarse muerto.
La verdad es que quisiera
ante tus pies humillarse, para que tú al apiadarte
realizaras su quimera.
Mas no es todo lo que impide
que yo grite con voz alta, la verdad que en mi garganta
ha prodigado raíces,
sino el respeto que acata
el mandato que me diste, de inexplícitos matices
y que me mutila el alma.

ENRIQUE MACIAS LOZA

(Redacción del curriculum vitae por el autor)

Nace junto con los cincuentas, en Tuxpan, Jalisco, aunque le haya gustado haber nacido en Jalos.

En 1978 gana el primer lugar nacional de poesía joven del INBA, en Lagos de Moreno, Jalisco. Tal premio lo logra con su libro ***De Perrunas Furias y Soledades****.*

Actualmente, trabaja en Teatro Guiñol y en sus ratos libres, vive la poesía en todo su licor y a **Sex y Sax** *con el* **Jazz.**

Ha publicado en ***Semana de Bellas Artes, El Occidental, El Jalisciense, Maize Press, Chicome, Revista de la U. de G., Péñola, Barda, Vértice****, y varias publicaciones más.*

Tiene una Plaquette: ***Poemas Perrunos****, publicado en 1982, en* **adred***edición, serie de poesía* ***Quaser.***

A ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ
SOBRE LA TRISTEZA Y SU ROSAL FLORIDO

Mi tristeza no es un rosal florido,
ni "helado cierzo o ráfaga ardorosa"
ni "lo sacude, el pétalo de la rosa . . . ".
Mi tristeza son estas pinches rejas
estos claustros oscuros, asfixiantes
con la mirada perdida
y los miembros muertos.
Ni "perenne floración" ni "eterno emblema".
Simplemente
una odisea kafkiana
y unos oscuros garabatos
que viven de rabia
de siglos y siglos
en el puño encadenado.

Hoy amanecí herido
amanecí herido dentro de una bolsa gris de sueños
amanecí como dijo el maestro Efraín
divinamente herido de poesía.

Perdido
en la neblina morada
de sus islas suicidas
poniéndome a chaleco mi destino
y mi querida muerte
por eso me gusta vivir
ya lo había dicho
y desnudarme insólito
decir todos los hombres
cuando me nombro a mí mismo

exponerme crudamente en las calles
urbanos
cafés
fábricas
librerías
puestos de periódicos
con el pecho desnudo a balazos
y mis parias solidarios
mis desesperantes famosos arrebatos
de lobo herido al acecho

Mi vida transcurre entre
los muertos.

Lezama Lima

Hoy me levantó
mi muerte querida
con sus fintas espeluzantes
con mis crónicas y cotidianas
miserias
Tocando las cuerdas
en los nervios rotos
En la negra guitarra
de la caja torácica
Hoy me duelen más mis muertos
que mis despreciables hambres
que mi estridente garganta de
bolsillo
Que mi pinche inútil pluma
haciendo payasadas y puterías
Hoy no me cabe el dolor y la vergüenza
dentro del pecho

De tanto abandono
a nuestros muertos
Hoy compañero
mi esqueleto ambulante sufre
Sufre de rabia
de soledad
de impotencia
con su arma sola
Pero no calla
Espera
Y espera
que pase el cadáver del enemigo
enfrente de la casa
Salta desesperado, rojo
Armado hasta los dientes
Arrastrando los despojos
por las banquetas
Exigiendo a
las calles
lo que es nuestro

La ciudad quedó vacía
es solamente un caleidoscopio alucinante multicolor
de lenguas escarchadas
de luces de neón
de patrullas policíacas
que como hormigas voraces
protegen la propiedad privada
y te miran con recelo

Cerraron el café
ya todos se fueron a dormir
de las botellas, ni una gota
todos los cigarrillos se consumieron
de pura tristeza
de esa tristura tan triste

como cuando te llevan empujando
a puros madrazos y culatazos
después de una caliente
hacia una galera de la judicial
helada y apestosa
Y ya nada queda
la música calló
de las botellas ni una gota
los cigarrillos difuntos fueron
en santa refriega,
tan sólo un lápiz roto
y una hoja arrugada
con unos garabatos incomprensibles

La certeza
de sombras y direcciones viejas
que ya sólo yo recuerdo
dónde vive nadie
No son las calles lo que duele
sino lo que dejamos en ellas
un encuentro fortuito
que determinó toda nuestra existencia
y ya jamás fuimos los mismos
un libro
convertido en cenizas
en un baldío
un compañero desangrado
sin brújula
sin puerta abierta
a donde entrar
para curar las heridas profundas
del pecho a la garganta
de los testículos
a las puntas de los pies
no son las calles
lo que duele

son los muertos
nuestros muertos
los que no me dejan dormir
ni morir
y a veces ni vivir

PEYOTE

Desarticulas la mueca babeante
de lobo cretino
y te pones como siempre
a aullar
afligido
intolerante
sacas a patadas
(qué joda)
a la soledad y angustia
como a perros sarnosos
del pecho en penumbras
y escribes:

Me palpo incrédulo
a mí mismo
no me canto
me palpo incrédulo
a mí mismo
la sangre arma una revuelta alucinógena insurreccional
siento la vida a brincos feroces
la emoción me enerva hoy
al borde de las lágrimas
y todo me agrada
me placía
(ojalá y esto nunca terminara)

porque con tal de que no revientes
las cosas van medianamente hermanito

Me pudiera quedar como una piedra del desierto
abandonado
escuchando la trompeta de Davis
en electric Miles
pero siento correr la vida
por el cuerpo
a besos enamoradizos
(qué alucinante estoy)
la emoción me embarga hasta los huesos

I

De pronto escuché
que alguien me llamaba
por mi nombre
en las desoladas calles del domingo
Y no era nadie
ni mi otro yo
que no estaba.
Ni mis otros compañeros
(los de siempre)
que en quién sabe
qué situación
en quién sabe
qué rincón de cárcel
de cantina
de cementerio
de sala de cemento inhóspito
se encuentren
Porque de repente
alguien gritó

Enrique
en las desoladas calles del domingo
Y no era nadie
pero absolutamente nadie
ni nada

II

Como un fantasma trasnochado
paso la tarde obscura
en la escuela de otros tiempos
la de los viejos camaradas.
Y ya no hay nada
Ni nadie
Y todo existe
como si fuera un camposanto
Aquel tumulto estruendoso
Subterráneo de muchedumbre
Entre los libros
bajo el brazo
Aquellas hojas sueltas
quemadas en la hoguera de la vida
para incendiar el mundo
Son cenizas
Son recuerdos
Son pólvora escondida todavía
entre los libros
Bajo el brazo

PATRICIA MEDINA

Nace en Guadalajara Jalisco, en 1947. Ha sido miembro del Ateneo Summa desde 1982 a 1985. En la XEJB produjo y dirigió el programa "Al pie de la letra" en el año de 1984.

Publicó las plaquetas ***Mi Palabra*** *(Bellas Artes, 1983) y* ***Avatares*** *(Unidad Editorial, 1983). Ha colaborado en* ***Cuadernos Literarios Azor*** *(España, 1983),* ***El Jalisciense, Gaceta Universitaria, Aristlan Arts, El Diario*** *(Guadalajara, 1983),* ***Excélsior*** *(1985), así como en* ***El Cuento*** *(1985).*

Recibió mención en el Premio de Poesía de Puerto Vallarta en el año de 1985, así como también en el Premio de Cuento Universidad de Guanajuato de ese mismo año.

Es becaria de la Asociación de Escritores de México, A.C. Su producción abarca el cuento, el ensayo, el teatro, la novela y el periodismo. Ha dado lectura a su obra en distintos foros tanto locales como del interior del Estado.

En el Instituto Cultural Cabañas y en la Casa Museo López Portillo han sido representadas sus obras teatrales: ***De Nuestra Muerte de Cada Día*** *e* ***Intermedia.***

Es muy bueno hacer falta
que alguien nos cuente en calles
diga: no sé qué haré
faltar
que nos escupan
nos conviertan en vino
nos copulen en otra
hacer que se desplomen
se paren en un puente imaginario
se suiciden de ganas
que nos extrañen
que aúllen.
Por estas cosas
mi cuñada y mi tía
valen los jadeos
hasta el hijo
hasta la sopa
hasta el desliz pilar de subsistencia
son heroínas del amor en vidrio
en: mírenme qué feliz.
Cómo se juegan
las cabezas
los dientes
por un espasmo plástico
por una garantía de falo único
con venia de misal.

Para Rosario Ibarra de Piedra.

El volverá
a galope
crines al aire
sin riendas

mucho más hombre
que la última vez
dirá: no pasa nada
las mujeres saldrán a recibirlo
Besarás sus heridas
sus manos desarmadas,
su miedo al rojo vivo
Al otro día
se marchará de nuevo
y volverás a ser
Rosario
buscándolo en las piedras
hasta el invierno
hasta el fin del océano
la lluvia
la amargura.
El otro sueño.

Cállate
los niños del mundo están dormidos
baja la voz
tus dioses
quítate las orejas
pónmelas
para qué alborotas
las arañas
lo hacen en silencio
lo gozan
quédate mudo
de una vez por todas.

Cuando te vayas
inventaré una trampa
de hasta nuncas
con todo lo que falte:
tus botones
tu pipa
tus pantuflas.
Extrañaré tus pies
diez centímetros fuera de la cama
tu tarjeta de cliente distinguido
tu olor de angustia.
Me tiraré a sufrir
vigilando la puerta
y tal vez
con el hacha que dejas
haga leña tus libros
por si el frío se prende de mi almohada.
Ahora
pasa y nómbrame
sin que nadie lo sepa.

Recogí mis zapatos
las glándulas regadas
me vestí de rendijas
dije claro: me voy
guárdame la caída en el drenaje
vivifica tu estómago
con mi homicidio.
Salí con mi alma al hombro
los policías dijeron
que desnuda.

Hay un loco en la ciudad
que desordena mis cabellos
mis piernas
mis latidos.
Me raptó como soy
me puso a conversar
con su otra voz.
Que no lo dejen ir
que no se vaya en el pájaro azul.
Es mi loco furioso preferido.

En las mañanas no reconozco
las noches anteriores
aunque me digan: eres tú.
Me cuesta acostumbrarme
al ruido
a los zapatos que me aprietan
al jugo de betabel que prepara mi madre.
Me nombro con mi voz más honrada
nadie contesta,
me grito: ¿estás ahí?,
les digo a mis ojeras: ¿y sus ojos?,
a mis manos: ¿en dónde está su dueña?
Así voy soportándome
hasta que nuevamente
los gallos cantan.

No quiero hacer guardia
no lo necesitan
hay muertos más sutiles en la mesa

hay moscas que se crean
de la palabra.
No velaré
yo también estoy sola
y mi plato es el mismo
mi boca
mis ganas de beber.
Pero mi amigo dice misericordia,
pero mi amor
si llega me llenará la casa.
Por ellos hago crecer mis faldas clandestinas,
hago guardia en la sombra.

Me estorban los tacones altos
los rizadores para el pelo
las uñas afiladas
y esta parodia francesa de mi rostro.
Me abruma despertar en huelga
contra mi nombre.
Me cambiaría la piel
si alguien me diera garantías
de estar viva
sin el disfraz que me hizo mi mamá.

Perdí mis uñas
en la página de un libro
trenes cómplices
mapas
la pista de mi carroza
he ganado juguetes temerarios

en forma de trébol
con trompetas
con astros.
Perdí a mi padre
todavía estoy mojada
me crece el pelo
como su lápida.
Tres amigos también
perdidos a la hora de los gallos
petrificados.
El esfuerzo
el silencio
Dios
el último vaso lleno
pero no el equilibrio
cuando vuelo.

Estoy mujer
quiero decir: con guantes
sorda
vientre a punto
estoy que no puedo conmigo.
Unto mostaza a un pan
estoy cáncer de matriz
prendo con alfileres piernas
y niños.
Estoy al día
sin saliva en los ojos
sin basura en el cuarto.

Estoy como me quise
bien cocida,
bien afilada.
Estoy tijeras de mi madre
y ya no me desmayo
estoy olor de sangre
y ya no me suicido.
Estoy bajo arresto
estoy frita
estoy huyendo sin matar a nadie.
Estoy al acecho
estoy a cuenta.
Dios me guarde.

Yo, cabeza sin sombrero
yo, cabellos teñidos
yo, papalotes
soy María, Lucrecia σ Guadalupe
aeroplano,
aterrizaje forzoso
y tengo treintaiocho años
una hermana que me ensucia la cara
y otra que me la limpia
un librero de lágrimas
y un chal de temporada.
Tengo los puños cerrados
binoculares no
trece cromos pegados en la puerta
firmados por el tiempo
en donde vivo anochece desde temprana hora.

JESUS DONACIANO MEDINA GARCIA

Nacido el 6 de enero de 1963, en Guadalajara, Jalisco. En su ciudad natal cursa estudios elementales, trasladándose posteriormente a la ciudad de México, donde lleva a término el bachillerato en Ciudad Universitaria de la UNAM.

Ha colaborado en la revista de la Facultad de Filosofía y Letras, en el periódico ***El Jalisciense*** *y en la revista de humor crítico,* ***La Mentada.***

MARIA

Hueles a mugre
en la pequeñez de tu estatura
sueñas que eres bella
ojos de esperanza
me avergüenza tu mirada.
Tu mirada que estremece al mundo.
La más fiel de las mujeres;
la que incita la sonrisa barata,
la que me dijo . . . me llamo María,
la que me dicen que no es virgen
que a diario acude
al hospital psiquiátrico,
tienes tu virtud
con tu coro a las doce del día.
Tú, María, corrida de tu casa
a los trece años,
tú que emancipaste tu cuerpo
y te volviste mujer,
siempre niña, siempre amante;
ignorarás por siempre las distancias,
huirás de los espejos
y lavarás tu sexo cada ocho días
en espera de aquel reinvidicador
de ilusiones émulo del otro amor.
María
contradicción punzante,
vida humana.
María
me das miedo . . . mucho miedo.

PIENSALO

¿Qué sientes ver tu fotografía de hace quince años?
La mirada dividida en el centro de tu ser,
con los cabellos colgando
bajo la timidez de tus pestañas;
la nariz tosca,
la expresión . . . sigue siendo la misma.
Después de todo
el tiempo no quedó en tu foto.
Después de la suma de tus noches
creo que tus escasas sonrisas
desafinan ahora
los tonos del violín
que tus sobrinos desgarran impacientes.

TE ACORDE

Estando el zenit de la luna,
recorriste
la pasmosidad de mi cuerpo
a cada espacio.
Suavizando los ecos de tus
indescriptibles toques de
inmensidad, manifestados
por la última cavidad de tu rojiza lengua,
levantando a cada segundo
la totalidad de la ebullición
de mis esperanzados poros.
Matándome muero
reviviéndome para volver
a morir bajo la penetrante
magia de tu enorme pasión.

PALABRA

Al contacto de la tinta,
brota la palabra,
nace la abstracción.
Epopeya del hombre,
acto semi inconsciente;
aceptamos la creación
aunque en ella
se desmorone
siglo a siglo,
la inmortalidad del hombre.

TODO

Escoge un día,
la forma de vivirlo
entero, pleno . . . todo.
Explota en el riesgo
de la velocidad,
arranca las palabras
del anonimato.
¡Suicídate!,
suicídate tú solo
lejos de Dios
lejos de todo
Para que nunca regreses
suicídate tú solo,
para que nunca . . . regreses.

MOVILIDAD ESTATICA

La mano mancha las paredes
cuando estoy cerrando los ojos.
Respiración profunda
invocando lo no conocido.
Extrañas mujeres bordeando mi cama
ubicada en el centro de esta naturaleza
compuesta de revistas, sangre
y otras cochinaditas.
Enormes glúteos femeninos
todos idos
en el pasar de la quimera mía.
Hay ausencias que se aceptan
obligando al sonreír imbécil
para después
platicar con un amigo.

LUIS MEDINA GUTIERREZ

Luis Medina Gutiérrez nació en Guadalajara, Jalisco, el 16 de julio de 1962. Es pasante de la Licenciatura en Letras, secretario del Cuerpo Oficial de Guardavidas y profesor de Natación. En 1979, obtuvo un lugar en poesía en la Escuela Vocacional. Fue co-editor de la revista ***Ocios*** *2. Ha publicado en la revista de la Facultad de Filosofía y Letras, en* ***Péñola***, ***Dixie***, ***Zenzontli***, ***Cuadernos***, ***La Rueda***, ***La Mentada***, ***Palabra Viva*** *y la* ***Hoja Paloquear***; *en los diarios* ***El Informador*** *y* ***El Jalisciense***. *Actualmente, pertenece a la generación Pospumcuas. Ha firmado bajo los pseudónimos de Boulevard, Paseante Conocido, Vómito Negro y Malok.*

LAS GUITARRAS ELECTRICAS DE TU PUBIS

A Jimi Hendrix
por tocar la guitarra
con la boca.

Es hora de sacar en camilla
tu corazón y pensamiento
entrarle con cosas nuevas al refuego
de saber enterrar la lluvia en el estómago
de sacar como puño en alto el grito
como que nos vamos
y atrás dejamos el desierto
como que nos perdemos
y atrás dejamos muerto sueño
no son No ya 70 kilos de identificación
no son No tinta de burócrata con cables de hastío
sí son Sí como seis tendidos pelos
sí son Sí como cuatro tumbantes ecos
sí son Sí un estallido guerrillero en el cerebro
un vómito desparramado en tus oídos y cabellos
y que miramos con lo único bueno que queda
de un desierto medido y pesado
y decimos que es bueno
que está vivo el concierto de tu cuerpo.

HABITACION ENROLLADA

Mujer con perfume de siglos
celulitis partida con cuchillos de miel
un desdén de estatua con beso
un antiguo dijo de la lonja: "aro de pasión"
Cinturones que se mueven

cuando la cueva pide animales babosos
nada tan obsceno como eso
quita lo santo
viene aceite para los sin sol

El grito se cayó cuando la
grasa habitó el espacio

Una tuerca abandonada es triste
una rondana sola es para dar coraje
La verga es una criatura inteligente
lo agudo es la apatía de la belleza

UNA SOMBRA EN EL SOL

Envidio al sol por cabrón
el besó a placer tu cara cuando
venías
él pintó tu espalda descubierta en el
balneario
él lamió como un perro tus piernas de
yogurth
(Tus papás no dijeron nada)
él abusó de ti toda: tu oreja
izquierda, la punta de tu nariz, la
octava puntita de la axila rasurada
y tus papás distraídos . . .)
el se hizo sudor con el aceite de coco
él llegó a conocer los oxiuros del volcán caído
él dejó su sangre en tus poros malditos de belleza
(ellos no dijeron nada; los dioses
menores preparaban la comida
y tomaban cerveza)

Asolearse, es hacer el amor con el sol
(Un guardavidas es el gran amante)
y no te importó fornicar frente al altar
con pistolas de ojos
El sol mató el invierno
moral de tus padres, el sol quemó
la palabra de las cucarachas
en tu ombligo

VITAMINAS DEL ASEDIADO

Cuántas cuadras sin querer
pronunciar tu nombre.

¿El paseará contigo otra vez . . . ?

Los brazos negros de los camiones
son calientes no aprietan
y desaparecen
como nubes de lluvia en los pies

¿Estará buscando las pistolas de tu pecho?

Flotan los carros en las lagunas negras
veo tu recuerdo en esas aguas de piedra
y es como si el abismo me detuviera

¿Lo besarás con tu lengua revolcada y turbulenta?

El fin sigue marcha atrás su camino,
me merodea la mosca el zancudo y el olvido
las flores jorobadas del trolebús con sus manos
me deletrean lo que no puedo nombrar

Hoy estarás con él
inhalando su grito
mirándolo
chupándosela
partiéndole la madre al corazón

NIEBLA CON OMBLIGOS FALSOS

Pudimos decir:
nuestras miradas volvieron
a dibujar nuestras caras
a recorrer la lluvia de palabras ausentes
al sentimiento enjaulado extender sus rayas
en la distancia de los cuerpos noqueados.

Decir con ganas:
volvimos a revolver la sangre de nuestros pechos
a medir los metros que nos separan
a dividirnos con las almas del humo

Decir con la asfixia:
tu nombre tanto como los años de los tiempos
te quiero en este silencio
en que la muerte se muere

Decir con la desaparición:
algún día será mañana
mañana del derrumbe que tarda para los dos.

Decir por última vez:
con la pinche maldición de no haber
probado la pasta dental de nuestras bocas

ABORDANDO UNOS OJOS

Todo quedó atrás:
tus luces prendidas,
tu ida a lo inevitable,
sólo un chicle masticado se aferra a mi tenis,
este ombligo de goma rosa no cree en el pasado;
la lengua y los dientes se divirtieron
sádicamente con él,
quizá prefiera aplanadoras viajeras como tus pies.
Pero no se puede ser resistol de sabores
para seguir tus faros cuando te vas,
no se puede caminar delirando amores
cuando se vive.
Aunque te vayas con tus árboles prohibidos
con mil preguntas sobre tu nombre,
llevas contigo dos tierras prisioneras
en esas cuencas de sometimiento.
Antes que llegues al espejo del novio,
de ti me robo dos misterios inyectados.
Por qué arrebaté ser sopor para cerrar
tus bolas con vista al mundo.
Por qué adiviné ser luz para abrir
esos hermosos miedos.
Pero te fuiste destinada en perseguir a la avenida
con dos tímidos sueños desnudos,
con un lejos,
con un adiós
que se te ve desde adentro.

LA NEGACION

El día se negó
y tú con él

esfumada como el aire del bostezo
ese sueño dolió más que una tristeza afortunada
Disminuida lenta
sobre el detergente de un pantalón
la tarde se negó con el ayer de ayer,
con ese desodorante de unas axilas
sobre tus hombros.
La sombra de tu sombra
con esa noche maldita . . .

AGUA DE CALCETIN

Me vale un juanete que yo agarre
a tus ojos como franela
y limpie mi sexo desmantelado
en primera persona
pues sobre la cabeza de tu hermana
de la Casa Blanca
los talleres literarios
y de Oliver North
caen los meados del planeta Júpiter
y dos pétalos de carne

ATUN DE DEBILIDADES

Me sentaré a derretir avisos
del mayordomo de la playa
A vaciar mosquitos enfadosos del alma
a detener sueños que andan
con mapas de trajes salados

Porque me han dicho que un bañista que se ahoga
es como un abanico enloquecido
Me aburriré con los colchones del sol
y gozaré con la pornografía de los santos
Invitaré a una mujer profana
a compartir el oro del cielo
y con la venganza del amor
feliz enterraré al cangrejo con su
nombre entre los dientes

Hoy me guisé con la gente
muriéndose en secreto

JORGE ALBERTO MEILLON DOMINGUEZ

El 30 de diciembre de 1961, nace en la ciudad de Colima, Colima. En uno de los diarios locales publicó sus primeras poesías, cuando cursaba sus estudios secundarios. Del mismo modo, en los órganos periodísticos ***A.M. de Celaya*** *y* ***Diario de Colima****, se han dado a conocer algunas de sus poesías.*

En la ciudad de Guadalajara, Jalisco, estudió la Licenciatura en Ciencias y Técnicas de la Comunicación, en la Universidad del Valle de Atemajac.

En 1984, la Unidad Editorial del Gobierno del Estado de Jalisco, le publica parte de su poesía, en el libro colectivo ***Tiempo de Escribir la Palabra Deseo****.*

DEDICATORIA

Siempre la luz

La semilla de san-día
ha germinado un solecito

¿Hasta cuándo se irán las sombras
o por dónde
se escuchará el ruido acuático del mundo?

Si Dios sufre su soledad
si los hombres
hombres son
y si el polvo nunca en hombre espera reencarnar
sino en polvo de polvo
y vuelta

¿Y si la luna no es la lupa de nadie?

Eternamente la luz
El artificio
la luz del artificio
a través de las generaciones
de la creación
del movimiento

Ahora sólo queda
una palabra oculta
latiendo como el corazón mismo de la vida

CONFESIONES

He visto tu corazón
lleno de flechas
Diferente a las flores del mundo

No soy culpable
No soy héroe
Tu misterio
son cien espejismos
De posibles negaciones y afirmaciones

Te confundo con la vida
y a la danza frenética
de una abeja
inconfundible y ebria
De rosas

Los círculos de luz
llenan de placer
A cada instante del dolor
sentimental que inspiras

Es necesario decirlo
La huída seductora
de los animales
me acerca a ti
Al igual que el macho a la hembra

En una canción
más callada que la escritura

ADAN Y EVA SOLO NADA SOLO AVE

Nada y Ave
volando vuelan
en el espejismo
del edén en pena

Sin caricias
Sin palabras
En fin
omisiones en el árbol del amor
Enroscado
en lo más verde
en lo más transparente

El cielo deja de ser
callado
Búsqueda y encuentro
en la inspiración sobre los cuerpos
y sobre el cuerpo
la esfera de sus nombres

HOMBRE Y MUJER
en partes de realidad
y en todo
ensueños

Quién dice algo
Nada y Ave flotan sin sentido
Quién dice algo
Ninguno
ninguno está para hacerlo

EL MAPA

Mar mar mar
Hacia las postrimerías
de un soliloquio
salado y puntual

Mecido por las olas iguales
En la espera diseñada
de la bella rebelión del viento

Mar mar mar
Soledad equivocada
Creo en tu espumoso retorno
en pena

Sí ahí va la cuadrilla
Empujando embarcaciones
sobre las barbas del Poseidón
Tienen huesos vulnerables como la leña

Mar mar mar
Cuando el día de otras aguas
desemboca
Los rayos sumergidos del sol
visitarán tu seno apacible
Encubierto

Donde el fondo que busca el marinero
es simplemente
la bitácora de una aventura furtiva
Hasta satisfacer el espíritu
endragonado
que cada creyente lleva

Desde dentro
Ad-infinitum

MEDITACION

Voces sostenidas por el abismo
Fruto maduro
más jugoso en lo desierto

Incontables miradas
en el fondo
Cayeron como el agua
al cántaro
de fuego
y una voz ritual
de humo
cayó en coma

El planeta
está hecho para los hombres de barro
Cierto
Cocos ramas papeles
Peces hojas ladrillos
zeta y cero

Desprendiéndose
con vértigo
del azul
De mis labios
que pronunciaron
verdad
en silencio
en silencio

La noche cortó mis alas
con el filo de los astros.

Y la sangre de la razón
brotaba de una pesadilla

rodante
Que iba directamente hacia nosotros

CONVERSACION A LA FLOR SUPUESTA

Tu edad de encanto
va del brazo de un violín
que ríe

Pasean por un prado
subterráneo
Donde hace siesta el aire

¿Hablarían juntos
inventando las horas?

¿Desaparecerían
bajo una lluvia de rimas
rumbo al poema?

CUARTO CRECIENTE

Llega la noche maja
y vienes respirando como un hermoso jinete
en el lomo de mi brioso pensamiento
De cabriola en cabriola
con el ruido de eco puro
en sus cascos resonantes

Llega la noche
Desnudándose

Y descubres bajo el misterio común
la llave casual que sirve para abrir
las válvulas del corazón
más duro que la piedra
(lo tomas en cada latido
y como si fuera verdadero
acaso rezas una frase
totalmente ingenua
rojo
es rojo)

Llega la noche sola
para que ahuyentes a todos los pájaros ciegos
con risas y susurros
De buena amante
Y reina la noche
Aún estando herida
Y reina tú
Que habitas el día entero
bailando y jugando con la luz solar

FOTOGRAFIAS

No tengo libros que lo sepan todo
(creo que nadie)
Ni la fotografía
de cuando terminó nuestra infancia

Y estás tú
En la grada de los pichones
con la boca abierta
hasta la O

Yo con sonrisa de candado
pelo largo a picos
y un zapato roto

Los demás
como hombres de suma
que pasarían
un blanco lunes
a la historia

El tiempo es cosa
Ahora entre líneas y espacios
Ahora en la unión de las mitades del día
Y mañana quizás caiga lo dorado de las espigas
Por lo tanto
Hoy
cada quien hace cruces en el papel de la memoria
Con el intento de romper
la cárcel de nuestros cuerpos.

SIN SONIDO

La palabra escrita
tiene que ser
Simple traducción del gesto
a la risa

Vía láctea
en el espacio narrativo
que se hizo carta
papiros

Dibujo indeleble
en la palma de las manos
A manera de viejas cicatrices

Alma
Que con el aire
haga ruido de cascabeles
y sonajas

Pregunta leve
envuelta como regalo divino
Para los años
de la letra con crayola

Así
Que tenga sabor a silencio
sin embargo
entre los labios
que sepa a esperanza

GUADALUPE MERCADO MENDEZ

En Guadalajara, Jalisco, nace María Guadalupe Mercado Méndez, el 19 de junio de 1953. Sus estudios elementales los cursa en escuelas oficiales de esta ciudad.

En 1970 termina sus estudios profesionales en la Normal de Jalisco. Ingresa posteriormente a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara, donde, en 1979, obtiene el título de licenciada en letras.

Con la tesis ***Exégesis de la obra de Navarro Sánchez****, presenta su examen de grado en 1984, al cursar los estudios correspondientes a la maestría en Lengua y Literatura Española e Hispanoamericana.*

Su producción abarca también el relato y la crítica literaria, los cuales han sido dados a conocer en la revista ***Acento****, de la Preparatoria No. 5 de la Universidad de Guadalajara.*

En 1985, la Unidad Editorial del Gobierno del Estado de Jalisco le publicó su primer libro de poemas, titulado ***Constancia Incierta****.*

Agua,
agua para esta sal
que corroe
mis entrañas.

Agua,
agua para esta
cólera que corre
por mis venas,
envenenándolas.

Agua,
agua en este calmo
cielo de desierto
que haga como un camino
hasta mis ojos.

Agua,
sólo agua que anegue
esta sola y reseca
enfermedad ignota.

Agua,
agua para este yerro nauseabundo,
hijo de la ira y de la envidia,
víctima al tiempo que verdugo.

Y agua,
por fin, para este entierro,
ideal contubernio del agua
y de la Tierra, sueño
final que padeceremos
solos,
unos y unidos en la
conjunción postrera
aire con el agua

que evaporará el fuego,
obstruido al fin por esa Tierra.

Yo prefiero el alma de los
niños.

Nada temo si a su lado
yo me encuentro.

De su amor me fortalezco;
en su paz
la vida alcanza su cimera
más divina.

Por eso, niño, no te separes
de mí.

Con tu risa ahuyenta
las sombras
que la vida se encargó de
construir.

En tu brazo, al rodearme,
el cielo y su inmensidad
me abarcan.
Adiós al vacío
y a su soledad.

Pobrecito de México,
tan lejos de Dios
y tan cerca de
Estados Unidos.

Rubén Darío.
Managua, 1906.

Hermano, no te precies
de ser cosmopolita.
Antes, bien, lejos de
arraigarte en otras
luces,
desempolva en tu
recuerdo la conciencia
de tu haber nacido
americano.

Hermano,
no te alejes del
centro ni del cono
si bien tu tierra
es tierra norteamericana,
del hecho no te queda
sino la geografía . . .

Pero, . . . ¿dije bien? . . .
Ni eso. Nuestro suelo, o
si aún se llama México,
ya no es sino el
arsenal
del norte,
de aquellos que han pisado con
oprobios nuestras tierras.

Hermano, no te precies
de ser cosmopolita.
Que tu dolor inmisericorde
de la inferioridad en
otros mundos,
te muerde reprochándote
tu propia actitud.
No te llames a olvidado
cuando el rostro de tu hermano
se voltee al encontrarte.
Si no te reconoce
es por la high life
que te ha enlodado.

Enero 21 de 1983.
En memoria de una familia olvidada,
anhelante y suplicante en los portales,
pidiendo unas monedas.

¿Y qué hacemos nosotros?

Les damos nuestro oro
y nuestras riquezas,
para que con ellas compren
nuestras muertes.

De la casa en que nacimos
nacen flores,
pero también brotan
los chorros del milagro
negro;
con él se comprarán
las armas,

se construirán fusiles
y cañones.

Nuestras divisas
darán los medios
para comprar el
arma que nos
acabará.

Ensánchese mi espíritu
y crezca, que mi amado
está conmigo.

Cuando el viento suena
derribando lo construido,
mi alma ya no tiembla,
porque mi amado está conmigo.

Deslúmbrese la ciudad
de soles anochecidos;
mi noche ya no llega,
que mi amado está conmigo.

Aves, bajen, vuelen a mi lado,
cimbren las ramas vuestros trinos
cantando lo que miran:
dirán que estoy velada
porque mi amado no está conmigo.

El velo de los ojos
caerá de poco a poco;
será esparcido al aire,
ya que mi amado está conmigo.

Las luces de los astros
ni las de los altares
darán dolor a mi alma,
puesto que puedo verlo.
Mi amado está conmigo.

Seremos como ciegos
que tornan a la vista.
Veremos nuestros rostros
y nos enamoraremos.
Mi amado está conmigo.

Diremos a los otros,
a los que nada han visto,
de las dulzuras nuevas,
de los parajes bellos.
Mi amado está conmigo.

Daremos en delante,
con sólo nuestra vista,
la merecida meta
de todo ser viviente:
vivir en compañía.
Mi amado está conmigo.

Ensánchase mi espíritu
y crece
cuando mi amado
está conmigo.

Si solamente
pudiera quedarme

en la calzada,
a llorar a gritos
esta historia.

Si esa calle
vacía me cobijara
sin recibir
a nadie más
mientras yo estuviera.

Si solamente
lograra apartar
estos recuerdos,
que se quedan
amargándome
para siempre
la existencia
que debió no ser
desde un principio.

Si el vehículo
abierto se quedara,
y yo sola pudiera
repetir los gritos
de mi angustia.

GUADALUPE ANDREA MORFIN

Nació en Guadalajara, Jalisco, el 10 de noviembre de 1953. Es egresada de la Facultad de Derecho de la Universidad de Guadalajara y se ha especializado en Investigación Urbanística.

La gran parte de su trabajo literario permanece inédito, y sólo ha publicado ***De Jacarandas y Lunas****, libro de poesía editado por la Unidad Editorial del Gobierno de Jalisco, 1985. En una edición particular publicó* ***El Ultimo Viaje. Apuntes Sobre la Muerte de mi Padre****, 1984, libro en prosa con un apéndice de versos.*

I.

Falta aún más frío
aún falta más niebla
huracanados días
desesperada espera
y verte al fin floreando
mi jacaranda herida
en derramado azul
sobre las calles negras.

II.

Cuando a tu fin se apuesta
te desangras en flor
tapiz de luz de invierno
y entregas sin sombras
tu polen al abismo.

III.

No clames más al incleniente cielo:
acaba de secarte y muere poco a poco;
la misericordia vendrá para ti
mientras más crudo sea el tiempo.
Entonces,
cuando ninguna gota a tu raíz se arrastre
desplegarás tu manto transparente
y alfombras de murmullos a tus pies
anunciarán en tonos jacaranda
que también hay una flor de invierno
para quien sabe donde está la fuente,
para quien sufre preñadas primaveras,
quebradizo portento de tu savia.

IV.

Una noche se abrieron
y casi no las vi,
¡tan transparentes!

V.

Una brizna de calma
y sólo el tiempo
de comenzar de nuevo:
eso me dio la jacaranda.

VI.

Serenas
su misterio
noche a noche nos traen.
Abrevan luz del sol,
esa es su savia,
y nos florecen.

VII.

Un árbol de caramelos morados
tocó a mi ventana
y era una lluvia de diminutos jinetes
cuando le abrí.

CERTEZA

Qué noche tan oscura,
qué puente sobre el abismo,
como para desear volver.
Pero mi caballo es brïoso, violento,
si lo vuelvo a encerrar
se morirá de tristeza.

Que me vieran tus ojos, que me vieran,
un segundo arrancado a la memoria,
un parpadeo tan solo y un palparte
tan vivo como entonces, como siempre,
lo apenas necesario que me vieran,
que la muerte es extrañeza de no verte,
y un sofoco de palabras destinadas
a que tú las oyeras, padre mío.

Que me vieran tus ojos por el tiempo
de intentar el esbozo de un consuelo,
y de colmar mi alma,
privada de tu imagen.

¿Soy un paraguas al viento,
un papalote
o un poeta?

Quizá sólo una mujer
que mira llover
mientras el amor muerde.

La vida se funda
no en las universidades ni los diarios
sino en torno a una mesa caliente
con el mantel a cuadros
y a media luz el tiempo
como gato extraviado.

Deja a la vida
que te nuble el alma,
que te nuble bien
y que no puedas ver
sino a través de tus lágrimas.

Deja a la vida
que te nuble el alma,
que te nuble bien
que te riegue bien
para que algún día,
de ti,
nazca la yerba.

LA CALA

La cala, el alcatraz,
es la versión más nítida del lirio
el canto prolongado de la tierra
el anuncio de la prometida tierra
donde abunda el agua
y la cosecha es buena
y las abejas
navegan con su miel a cuestas.

La cala, el alcatraz,
es la versión más simple del vestido
que Dios dotó a los lirios,
campana de blancura, bailarina
de la secreta música del viento
la cala es del ajuar la crinolina
la cala es un prodigio en la espesura.

La cala es también esa aventura
de confiar en que Dios, como a los lirios
de vestirnos con amor se ocupa.

La cala, el alcatraz es preferida
en los altares de indios, que de flores
saben más que nosotros de la vida.

VERSITOS

Laguna de Chapala.

Lentas las canoas persiguen
el sueño antiguo
de vencer el tiempo.

Zirahuén

Si en ti lloraron los dioses
los ojos verdes tenían.

Lago de Pátzcuaro

Espejo del tiempo
nada turba ese sueño
que tantos ojos miraron.

Lapsus urbano.

Oí que el pájaro cantaba
en lo alto del semáforo
y temí que se encendiera la luz verde.

EL ENEMIGO EN CASA

Viven dentro de mí, no me dan tregua
con cinismo saludan todo esfuerzo
por vencer su memoria
estorban el paso de mis flores
me roban la sombra junto al manantial
saltan sobre mí cuando me siento
a compartir el pan.

Son como yo amantes de la perfección
son la otra cara
de las efímeras virtudes que ostento.
Son yo misma
en un torcido molde.
Refinados y feroces son mis tigres
y sólo tengo el amor
para matarlos.

Mi ofrenda es hoy la noche
de no saber de mí,
el para qué de mi paso perdido.

Hoy vengo yo, Señor,
como un chiquillo a interrumpirte
como un niño que no logra
conciliar el sueño
conjurar el espanto
volver mansas las horas.

Hoy necesito, Dios,
que seas mi madre
que te vistas de abuela
que me tengas en tu regazo junto al fuego
que me cuentes cuentos.

Porque ya es tarde, Señor,
y los niños debemos dormir
para que calle el peso de tanta pregunta
el grito de tanta gravedad
el eco de tanta distancia.

Ya duérmeme, Señor,
por esta noche sólo
que en los sueños me esperan,
junto al volantín,
los globos de colores,
la hamaca donde se mece mi infancia
mi padre muerto que trae
cántaros de luz entre sus manos.

Mi ofrenda es hoy la noche
para dormirla a tu lado.

ROBERTO NOVELO GONZALEZ

Originario de la ciudad de México, Distrito Federal, vio la luz el día 8 de noviembre de 1964. Cursó ahí algunos estudios, pero en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, hizo la Vocacional y actualmente realiza estudios de ingeniero agrónomo. Publicó en revistas tales como ***Omnibus***, ***La Chintola***, *y en los diarios* ***El Jalisciense***, ***El Diario*** *y* ***El Informador***.

ARBOL DE VIDA

Sensible apenas, levemente
un árbol quiere desasirse,
desarraigarse de mis venas,
vaciar, de mi cerebro, su fronda.

Quiere extenderse mejor al sol,
por más que circule mi alma con su savia
o que se aferre a su corteza mi deseo
como un muérdago sin florecer.

Ese árbol de médula cada vez más dura,
de corteza más defensa
tiene, sin embargo, más vuelos en las ramas.

Ese árbol de mi vida quiere fructificar sin mí,
quiere crecer y reventar mi cuerpo
por estallar, mas no por derribarse.

He escrito más por ti de lo que vale la pena

quiero jactarme que no haré más versos que estos con tu imagen
que no habrá más tinta negra en el insomnio
ni sábanas enredadas
en el cuello

quiero creer que dejarás mi sueño intacto y seco si me logro dormir
can de mi osamenta
diluvio corrosivo

quiero creer que podrá arrancarte de mi alma

cuando fertilizábamos el huerto como quien pone palabras a un poema.
al terminar la jornada bebíamos café que no quitaba el sueño
y las estrellas eran frutos de la noche

cuando esperaba yo a que me dijeras amor con voz de campo
cuando te quería entre las plantas deshojándote

hacías crecer a la noche
hinchabas cada sístole
hacías que dormido yo buscara morar donde tu sueño

hoy quiero dormir y olvidarte
roedor de mi cerebro
huerta que te desdoblas como azúcar en mi digestión
quiero creer que no habrá más insomnios que éste con tu imagen
aunque revientes mi pulso
aunque extiendas la noche o la tuerzas como sábana
no volveré a endulzar con estrellas mi café

PARASUICIDA

No te suicides antes que yo te pueda volver a ver.
Una foto no podría sonreírme así, tan enigmática;
ni responder mis preguntas
cerrando, por instantes, los ojos con tan viva claridad.
No podría darme una imagen
el movimiento de tus manos,
tus pausas angustiosas del otro lado de la línea;
ni circularía por el papel
el manto de humedad adherido a tu cuerpo,
la vital continuidad
que se derrama desde tu vientre cada mes.

Antes que conspires
en favor de tu permanente silencio telefónico,
déjame intentar aprender contigo
el modo de volvernos tangibles y cercanos,
con la sencillez que trasciende
a forma permanente de alegría
sin desperdiciar la existencia compartible
y sin escrutar de más nuestras palabras
para corroborar nuestra magnitud.

aquí
llueve por manzanas
ni la lluvia se entrega por completo
por no perder la cordura
la amistad se entrega por ratitos
la sonrisa teme morderse las orejas
el saludo tiene fobia de otras manos
y así
por estos rumbos y estos hombres
el marasmo es lo sabroso de la paz
la calma se conforma de presura
la vida es morirse a cada rato

Qué frío me da con el calor
es que me tienes temblando mientras ardo
es que te estoy tocando
y no estás
para tocarte

Estás llanura
y mis dedos encuentran en tu sima
el fuego vivo de tu cuerpo como muerto

Mis labios cubren con insomnio tu sueño desvestido

Pero ya vendrás
y consciente me darás el paisaje y la erupción
el calor
el trópico
la frescura
y estando a mi lado estarás también tocándome
no sólo junto a mí
sino conmigo

---

qué pasa con la tarde . . .
se aclara de pronto
y es grácil
más leve que el aire que no es viento

es invierno
y la luz
me da un anticipo tuyo en tanto llegas
pone tu sombra en mi acera antes que a ti

ya no llueve
el otoño
dejó por descuido un brillo tibio y confortable

tus huellas
caen sobre algunas hojas que decidieron comenzar a caminar
suavemente llegas
y parece que nada pasara por todo

únicamente tú
que no eres nada
sino todo
y entonces todo me parece bien

Las Hermanitas Porvenir cantaban juntas
mientras despachaban enchiladas y pozole
y la gente que comía o que bebía
disfrutaba feliz el espectáculo.

Las Hermanitas Porvenir cantaban juntas
calentando tortillas, meneando el caldo
en aquella cochera que no servía como tal
y a la que habían puesto una mesa y un letrero.

Las Hermanitas Porvenir vendían merienda
y eran mejores cocineras que cantantes
o bien mejores filarmónicas que expertas "culinarias"
y eventualmente, ni de un modo ni del otro.

Las Hermanitas Porvenir eran un caso
y cantaban su curioso repertorio
interpretando, a su estilo, corridos y boleros
que, finalmente, sonaban a otro ritmo.

Cuando lo hacían, hasta las moscas se posaban
sobre un escenario fresco de lechuga
para bailar –vedettes de fonda voladoras–
como cumbia y mambo lo que fuera un vals.

Pero ahora las Hermanitas Porvenir no cantan más:
les cerraron el changarro improvisado
y nadie queda ya que cante su comida
ni queda nadie quien coma su talento.

LUNA NUEVA

ese baldazo de luz que me despierta
ese arroyo diagonal
ese limbo que escurre
como licor en la pared

quiero creer que es la luna

eso que lleva seis grados de arco en la mirada mía
esa flor que me llega en pétalos
esa caricia irreal sobre las sábanas

quiero creer que es la luna

porque la luna me tiene sin cuidado
nunca tendré su tacto
y no me importa
como no quieren importarme el insomnio y el amor

No tiene que ser **ella** mi desvelo
si en el día no la procuro
y en la noche
con luna nueva consigo dormir

entre las ramas
(enarbolados cuchillos de la tarde)
se desangra el sol
se hace girones el tiempo

El panorama se queda sin sentido
sus vísceras estallan
las mías están llenas de vida echándose a perder

entre las ramas
un corazón que se oculta
latiendo lento marca mi sombra vegetal
y yo estoy manecilla de reloj de sol
con paro temporal en los retoños

¿Cuál es el femenino de albañil
cuando se alzan mediatas vecindades
y andan las carretillas en Tepito
entre falluca, gritos y empujones?

¿Cuál es el femenino de cimiento
dicho con tiple de chilango indómito,
puesto en un lago que se parcha y luego
se cuartea y porfiado supervive?

quizá transpiración, labor o casa,
ecosidad, premura o suficiencia,
tal vez capacidad de adaptación.

quizá mujer que vive de la obra
se llamaría vida pertinente
o bien Mercedes, Petra o Soledad.

EXAMEN

Quién dijera que te pones aquí
                a mi lado
        que ando como si nada porque ya no
y me ves y te inquietas

quién dijera tan así
como si menos
como si ya nunca ni más
cómo todo se nos vuelve cero

de pronto existes para nadie
el silencio se piensa
y mi ansiedad no es por el examen
la música de la maestra celadora
o los acordeones
de notas
enmudecidas

quién dijera
todo vale reprobar
por qué poco me complicaba
por ti
que te sientas a mi lado
como buscando resolver tu examen
de conciencia

quién dijera que ya nada y adiós
que renuncio al examen
y decido salirme
de tus ojos

JAIME PARTIDA

Nace en 1958, en la ciudad de Guadalajara, Jalisco; es actualmente estudiante de Arquitectura de la Universidad de Guadalajara. Ha publicado en ***Intento***, ***Vértice***, ***Campo Abierto***, ***La Capilla***, *y recientemente, el Departamento de Bellas Artes de Jalisco le publicó su poemario,* ***Ciudad y Otras Geografías.***

Ha pertenecido a diversos talleres literarios y ofrecido recitales de su obra en la Universidad de Guadalajara, Agora Fonapas Guadalajara, Casas de la Cultura de Guadalajara y Tepatitlán, varias veces en la Sala Higinio Ruvalcaba y la Capilla del Exconvento del Carmen, participando en la Semana de Poesía Joven que organizó el Taller Elías Nandino, en agosto de 1983.

AVENIDA UNO

Eres una tienda de departamentos
mientras conversan a tu lado maniquíes del pasado
y te exploro barrenador de carne viva
–pareces una estatua de sal cuando me miras–.

Yo, que viví atado a una torre
que caía a un abismo negro
no descubrí nunca el sistema binario
a que perteneces

Benefactora de mis posesiones pocas
el tiempo, orgasmo delicado
me revela tus firmes pechos
cuando la eternidad –llama no consumada–
se mueve hacia nosotros, pero deja
un rastro de sueño en el oído

Mayo comenzó a treinta grados la sombra

NOCTURNO

Cuando llegue la noche, vendrá la sombra
y tenderá tu cuerpo en un lecho de hielo.
Te besará los labios pero tú no sentirás el beso
Te llamará por tu nombre y tú nada escucharás
Se acostará contigo pero sólo verás la sombra de tu cuerpo.

Junto a ti, hará como que te acompaña:
Te llamará su hijo, su hermano, su amante, su esposo
y tú no sabrás de dónde proviene ese gélido aliento.

Cuando llegue la noche, vendrá la sombra:
posará su mano en tu frente como una mancha de cieno
y el sueño querrá irse de ti para siempre.

SOÑAR

Soñar la silueta
junto al barandal de la escalera
con una daga en la mano.

Soñar que alza la mano
y soñar los dientes blancos
y la daga hundirse en la espalda
hasta soñarse rodando asesinado.

Soñar entonces
la silueta inclinarse
y besar los inertes labios
con un beso blanco
que tiene el sabor del vidrio astillado.

LOBO CITADINO UNO

En algún momento
entre las diez y el invierno
alguien subió a mi lecho
y enmudeció la radio

Giraba en torno
una suave delicia
que no cesó de vagar hacia nosotros

Perdí la mañana encontrando motivo
para esconder el diario
cuando puntos de luz divagaron
por entre los edificios

Borremos algunas infamias
y contemos nuevamente

LOBO CITADINO DOS

Buscó el placer, no hallando
sino un rastro de casi olvido.
Tarde repartió el mundo la porción que le tocaba
llevándole más lejos a medida que le iba acercando

Buscó el amor, sustituyente del placer que le faltaba
colindando a veces con una casi locura
de no hallar en el placer amor ni nada.

Y subió por otro camino

APRENDER LA SOLEDAD

Aprender la soledad para andarse con cuidado;
evadir toda compañía, todo roce, todo lugar público.

Aprender la valentía
para no salir corriendo a buscar un oído que escuche,
no claudicar, no arrancarse las palabras desde el fondo
de la ternura
para tener el ánimo de permanecer inmutable
en mitad de una muchedumbre.

Encontrar un motivo para ello
y si ese motivo no existe, tener que buscarlo,
encontrarlo, matar con él toda esperanza
toda luz, toda hambre, o toda sed, para ascender sobre todo olvido
o sobre toda muerte
y cuando ya no quede sino el tiempo ganado al tiempo perdido
aprender aún a colocar sobre la mesa el corazón
y volverle sin dolor la espalda a la vida.

LIBERTAD CONDICIONADA

Se vuelve uno
un hombre duro
porque se tiene que aprender a la fuerza
a mirar con otros ojos al mundo
y no siempre resulta divertido.

Y dígame usted si no.
Es para volverse un hombre duro,
un hombre serio y formal, que no canta ni baila,
que no bromea con los amigos ni asiste a reuniones
porque se tiene un oficio y algún dinero se gana
pero nunca se dice a los otros cómo deben vivir su vida
ni cómo deben amar lo que en secreto detestan.

Se vuelve uno
un hombre duro,
un hombre estricto y nada fraternal
pero, de esa profunda convicción surge a veces
una extraña libertad
que no sabe tolerar cadenas.

9:10 P.M.

Se hastía uno de andar siempre el mismo camino,
de tolerar continuamente una misma ruta absurda.

Se hastía uno
de los gastados anhelos que jamás fueron realidades,
de la buena voluntad de la gente,
de las gardenias, de los rosales,
de las madreselvas trepadoras de entumecidas tapias,
de los ardientes zaguanes que tienen esas viejas casas coloniales,
y se termina por creer que el amor de que tanto hablan en la calle
sólo es una ilusión colectiva, creada por ociosos dementes
o acaso todos lo somos, o acaso
se amó alguna vez hasta el cansancio
y ya no queda sino el resabio de lo que alguna vez fue
y nunca más será
porque era una bonita fantasía y sólo eso.

QUEDARSE ROTO

Quedarse roto, inconexo.
No latir, no preguntarse nada
no responderse a sí mismo,

no tener voluntad para seguir adelante,
detenerse o echarse para atrás.

No tener vuelta de hoja, un remedio,
una agonía, un espasmo,
un tímido aleteo.

Sin un aviso, o un dolor
o alguna treta
quedarse callado, inerte,
dolorosamente muerto.

VENTANAS

No cuestiono si es feliz colgando ropa
en la azotea de ese edificio,
si vive contenta lavando pañales, cocinando a toda hora,
discutiendo con las marchantas en el mercado
privándose de su juventud a cambio de una responsabilidad
no siempre compartida,
si sabe a dónde llegará esto, cuántos días faltan
para terminar la semana,
cuántos meses para unas vacaciones,
cuántas noches para hacer por fin el amor como se debe,
como es santamente posible.

No cuestiono el hombre o la vida que escogió,
la belleza que debió o no haber tenido,
las amigas que la vida le ha otorgado
y el siempre latente temor de un engaño.

Desde esta ventana, cuando inadvertidamente
sus ojos posa en los míos

yo cuestiono
si hubo alguien que debió cruzar esa calle
y todo pudo haber sido distinto.

CUANDO UN HOMBRE MUERE

Cada vez que un hombre muere
se va con él su aliento,
sus recuerdos y fotografías,
sus defectos y los nuestros.
Se lleva su felicidad y la otorga a los gusanos
dejándonos a cambio el tiempo detenido
en el instante mismo de su muerte.

Pasado el funeral, el hombre que habita ya
bajo una corona de flores,
el hombre que ha cerrado la boca para siempre
nos deja una herida letal
y un amargo sabor por la vida.

RAUL PEREZ CARRILLO

Nació el 18 de abril de 1962, en San Martín Hidalgo, Jalisco. Radica en Guadalajara desde los once años, donde terminó sus estudios de abogado en el año de 1984.

Se inició en el periodismo a los diecisiete años, y en la poesía a los veinte. En octubre de 1985, inició la publicación de la revista ***Senderos Literarios****, de la que fue director hasta diciembre de 1986.*

Ha participado en recitales organizados tanto por ***Senderos Literarios****, como por el CREA-Jalisco y la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad de Guadalajara.*

De igual forma, ha dictado conferencias en Guadalajara, en Córdoba, Veracruz; y Tijuana, Baja California, donde fue jefe de redacción del periódico ***El Guardián****.*

NIÑA ANABEL

Pienso en ti;
te recuerdo
no sólo por tu risa alegre,
sino también por tu mirada triste.

Te recuerdo;
pienso en ti,
no sólo por tu corta edad,
sino también por tu cintura frágil.

Ocupas mi memoria
con tu cuerpo virginal
y con tus bromas sucias.

Y a pesar de entender
tu dualidad,
encuentro que mis sueños
nocturnos te lastiman;
escucho tus gemidos
y sé que la culminación
de mis deseos
te hace llorar,
aunque sonrías.

IN DUBIO PRO REO

¿Te extraña que otra vez
me halle ante ti
e intente infundir vida
a una pared? Ya ves:

quise ser duro
y un beso del viento
me hizo polvo.

Concédeme pensar que soy un náufrago
y déjame llegar hasta tu orilla;
alumbra con tus ojos mi camino
hasta que llegue a ti: no me abandones.

Ayúdame a pensar que te hago falta;
otórgame el placer de ser un hombre.
Perdona que de nuevo esté contigo
y quiera revivir un gesto muerto . . .

Merezco por mi audacia
un gran castigo;
cástigame, si puedes,
con tus besos.
¡Escúpeme, si quieres,
la existencia,
pero no me estrangules
la esperanza!

ACASO

Es difícil encontrar
la forma de nombrarte . . .
llamarte amiga,
¿es posible?
No lo sé.

Coronarte como la princesa
de un acariciado ensueño . . .
Es apresurado.

Y aún así, sueño y pienso
con poder estar contigo.

Caminar juntos por las calles
y las avenidas . . .
¿Podríamos?

Tomar tu mano,
besar tus labios . . .
¿Algún día?

Ser para ti lo que tú
pudieras ser para mí . . .
¿Lo intentarías?

Entregarte mis versos
sin temor . . .
¿Me atrevería?

VERA USTED

Amigo, no se vaya;
esta noche me asusta
más que todas;
la calle está desierta
y yo estoy solo.

Mire usted,
el fuego para los cigarros

fue un pretexto:
aquí tengo mi buen encendedor.

Lo que quiero es conversar
un buen rato con alguien
que me comprenda
y escuche mis palabras.

Ahora, otra vez
me he estrellado
contra el tiempo;
de nuevo he visto morir
mis ilusiones.

¿Sabe usted? Ella
se irá a dormir tranquila,
y yo me quedaré vagando por ahí
hasta recibir el albor
que ya se acerca.

Amigo; si le parece,
yo podría, siendo abstemio,
tomar con usted
hasta tres copas.

Es que . . . no se vaya
a creer que soy cobarde;
es que quiero llorar
como en mi infancia
y eso no está permitido
en una calle.

Y le diré:
no me preocupa sólo ella . . .
han sucedido tantas cosas

que no quisiera soportar
otra visita del olvido.

Yo buscaba en sus manos
un apoyo en mi camino,
y hasta iba a esforzarme
para darle a mi rostro
una sonrisa.

(Si mi padre se enterara,
se reiría; él a mis años
ya era un hombre,
y yo sigo siendo
casi un niño).

No se extrañe
si le pido a usted
un rato más su compañía;
no sé que pasaría
si me quedara aquí
sin un amigo.

No me mire así;
parece que se burla
de lo que le he dicho
y me ha tomado
por un loco.

Amigo:
¡Vuelva acá . . . !
No estoy borracho.

ELLA Y YO

Ella corría igual que una gacela,
yo semejaba una montaña moribunda.
Ella cantaba con los jilgueros al amanecer,
yo al hablar asustaba hasta mis gatos.

Ella era callada aún cuando reía,
yo aún pensando era ruidoso.
Yo, al conocerla, amaba sólo con poemas;
ella disponía de mil amantes en su puerta.

Yo robaba una flor todas las tardes;
ella tenía ocho sirvientes para sus jardines.
Yo esperaba el domingo para verla,
ella olvidaba la cita y cerraba sus ventanas.

Ella y yo paseábamos tomados de la mano;
yo, sonriente y saludando a mis amigos,
ella ocultando su rostro entre las nubes.
Ella y yo contemplábamos la noche:
yo, juntando a mis pies las hojas muertas,
ella apagando con su vista las estrellas.

Ella y yo nos mirábamos de frente;
yo cerraba los ojos al besarla,
ella buscaba a mi espalda sus recuerdos.
Ella y yo nos enamoramos casi al mismo tiempo;
yo, cuando pude dormir tranquilamente,
ella, cuando al despertar sintió mi cuerpo.

Ella tuvo que olvidar sus mil amantes,
yo tuve que quemar todos mis versos.
Ella mintió al decir que fui el primero,
yo supe creerle y lloré feliz sobre su vientre.

Ella dejó que sus jardines se secaran;
yo naufragué a su sombra para siempre.

DOS Y DOS SON CUATRO

(¿Qué ha sido
del lazo negro
que marcó tu piel
en el pasado?).

Ven a mi lado para hacer que la tristeza
se vuelva polvo ante el contacto de tu cuerpo,
llega despacio hasta el rincón de lo olvidado
y dame un poco del calor que me has robado.

(¿Y dónde morarán
nuestros recuerdos
que nacieron en
un momento de agonía?).

Haz que las sombras del olvido se disipen
como una bruma moribunda en la montaña;
lleva las riendas de mi gozo al apretarte
y vuelve a darme una caricia en la mañana.

QUIERO BUSCAR CONTIGO

Quiero buscar contigo
una caricia nueva

para que sea la estrella
de un amor perdido.

Quiero borrar la mancha
que dejó en mi cuerpo
aquel sucio recuerdo
entre miradas falsas.

Quiero sembrar de tarde
una semilla limpia
que mi pasión reviva
al estrechar tu talle.

Quiero saber al fin
qué es lo que fui, quién soy,
quiero pensar que hoy
soy algo para ti.

Quiero olvidar las horas
que me quemaron tanto;
quiero besar tus labios
y respirar tu aroma.

SALMO PRIMERO

a Julio Chávez.

La tierra
se siente abandonada
desde que tus pisadas
el polvo sepultó.

Las coplas
que tú nos enseñaste
aquella triste tarde
se fueron con tu adiós.

Alzaste
con fuerza tu bandera
y eso es lo que nos queda
de tu aliento en el sol.

No puedo imaginarte sin metralla
porque la paz jamás fue tu elemento;
que borren ya la aureola de tu cara,
pues Chalco flota en sangre de tu cuerpo.

Una sola palabra encuentro ahora
al evocar tu paso por la tierra:
héroe vendrás del fondo de las rocas
donde se ahogó tu canto sin estrellas.

Quisiera
llorar al recordarte
pero de nada vale
liberar el dolor.

Hoy siento
que el alma se me rompe
y al pensar en tu nombre
aspiro tu valor.

Y vuelo
con fuerza a la montaña
buscando en la enramada
el eco de tu voz.

CON SU CAFE

Aquí estará,
y buscará su mesa azul . . .
será un café
el que dirá
si hay que esperar.

Aquí estará;
su bolso eterno
le brindará lo que ella ocupa
para lucir
una sonrisa de atardecer.

Aquí estará;
un ruido habrá
(lo escuchará)
y girará hacia la izquierda
sus ojos verdes, o sin color.

Aquí estará;
preguntará si yo al llegar
estaba alegre
o vestía gris
como anteayer.
Se sentirá
sola y feliz con su café.

Aquí estará;
jamás sabrá
(ni entenderá)
que ayer morí
cuando intenté
por ella ser
alguien mejor.

HOY LA NOCHE

Hoy la noche se ha vuelto un huracán
y me arrastra hasta el centro del placer,
me ha apurado a beber sin descansar
un licor que me aleja del deber.

Hoy el miedo se borra de mi piel
y se lleva de paso la bondad,
desaloja la calma de mi sien:
las caricias empiezan a asomar.

Hoy tus manos no tienen ya control
en el campo que pueden invadir;
las blasfemias no ocupan de perdón
ni el cansancio me obliga a sucumbir.

Hoy que quiero no puedo decidir:
tu insistencia me envuelve y el calor
que desatas se vuelve contra ti
cuando empieza a aflorar tu rendición.

Hoy el sol se presenta en el umbral,
nos sorprende desnudos y con sed;
un tercer sacrificio es el final
del fragor que nació al atardecer.

Hoy el tiempo se pierde en el amor
cuando afuera se matan por vivir
entre el polvo, la sangre y el dolor . . .
y yo aquí, con tu cuerpo y sin sentir.

SOSPECHO QUE ESTAS SOLA

Sospecho que estás sola
y que, muy triste, a ratos,
recuerdas tu niñez y lloras
buscando el calor que te negaron.

A veces te he visto cuando
corres ligera por la calle,
sin saber qué hacer, llevando
el dolor que te ahoga cada tarde.

Veo en tu cara una sonrisa
que no sé cómo has inventado;
tus ojos no engañan y se mira
que este día, como otros, has llorado.

Me has visto cuando marcho
igual que tú, sin ver a dónde,
sin nadie que me oiga cuando hablo,
solamente los perros y las flores.

Nos vemos; no asoma ni un saludo
en el encuentro. Tú inicias . . .
que eres feliz, y quedo mudo
encontrando una más de tus mentiras.

Y sigues como siempre,
como ayer y ahora; inventas,
muy serena, que ya tienes
no sé cuántos amores a la puerta.

Me toca el turno; hablo poco;
sólo te digo que te extraño,
que empieza a doler el estar solo,
que podemos hablar de vez en cuando.

¿Amores? Ninguno. ¿Mujeres? Varias.
La tarde muere, el día se va . . .
tú sigues de frente solitaria;
yo me quedo a pensar lo que vendrá.

SALVADOR PRIETO

Nace en Guadalajara, Jalisco, el 14 de junio de 1951. Obtiene el título de médico veterinario y zootecnista por la Universidad de Guadalajara, en 1975.

Actualmente cursa la carrera de Letras, en esa misma casa de estudios.

En 1983, obtiene el primer lugar del Concurso Nacional de Cuento convocado por **Banrural**, *en el que fungen como jurado: Edmundo Valadés, Elena Poniatowska y José Agustín.*

Ha publicado poesía y prosa en las revistas ***El Cuento, Etcaetera y Tzentzontli****, así como en otras publicaciones periódicas de su ciudad natal.*

Tiene inédito un libro de poesía: ***Llamadas sin Respuesta****.*

Si poesía no eres tú
entonces,
¿qué demonios
será esa chingadera? . . .

Anoche
vi un western
por la televisión.
El actor era Reagan
y no pude dormir.

El mundo es la ciudad
con sus manadas de automóviles salvajes
y sus miles de anuncios de neón
relampagueando
como grandes luciérnagas sin alas.

La vida es la ciudad
porque vivir
es entrar a un bar tranquilamente
y ordenar:
— Whisky con soda, por favor . . .
mientras desde un multicolor cartel,
una mujer rubia y muy guapa
te incita a encender un cigarrillo
ofreciéndote placer con su sonrisa
y mostrándote sus senos de toronja.

La vida es la ciudad
porque es pasear

bajo el oscuro océano de la noche
entre los laberintos de concreto,
donde unos limosneros echan suertes
por ver a quién le corresponde
aquel sucio rincón
del atrio de la iglesia,
donde el aliento de las calles
no escarba tanto en las entrañas
como en la ploma desnudez de la banqueta.

El mundo es la ciudad
porque es no verlos.
A ti nada te importa.
La dicha se encuentra en las ciudades
y debe ser encontrada por quien pueda.

Pero la tuya no la encuentras . . .
Se ha perdido en pedazos
por la ciudad entera.
Y ya no puedes entrar en aquel bar
y la rubia del cartel
ya no sonríe ni se ofrece para ti,
porque de pronto,
te sorprendes jugando en un volado
aquel sucio rincón
del atrio de la iglesia.

Salvador Prieto,
¿a quién darás tus cantos? . . .

¿A quién le cantarás,
si hoy la soledad

te tiene acorralado,
si la desesperanza
te mece entre sus fauces? . .

¿A quién le cantarás,
si no hay una mujer
que escuche tus palabras;
si a nadie le interesan
porque suenan a viejas,
como que se inventaron
en otra edad del mundo,
antes de que la vida
te heredara este frío,
esta desolación
que te va atropellando
y te va haciendo añicos? . . .

¿A quién le cantarás,
si ya ni el viento quiere
recoger tus palabras
ni hay oídos atentos
a las lamentaciones
que brotan de tu ser? . . .

¿A quién,
Salvador Prieto,
si a nadie le interesas? . . .

Ni siquiera tu nombre
figura en los renglones
del directorio nuevo
de esa mujer que fue
la que te puso el cielo
y los pies en la tierra;

quien te dijo lo que eres
y lo que vas a ser . . .

¿A quién le cantarás,
Salvador Prieto? . . .

¿Por qué se piensa siempre
que un poeta,
si no ha logrado tres premios nacionales,
no puede ser poeta? . . .

En tu recuerdo todo cabe:
la noche fusilada
de luces y rumores,
la inmensidad del mar,
el Empire State Building
y el Louvre de París;
cabe mi sufrimiento,
mi soledad,
mis sueños,
y cabe, en cuanto apenas,
parte de mi dolor.

Quisiera convertir
mi vida en un poema.
Un poema sin métrica

en el que cada verso
se consagrara a ti.

Sería un poema abierto
al que sólo tus manos
pondrían punto final.

Ven a mí,
luciérnaga de ensueño.
Pequeña flor marina,
tómame de la mano como si fueras mía.
Prodígame tu abrazo
ángel de mis insomnios,
compañera de juegos,
para sobrevivir
después de tu presencia.

Unidos en el tiempo,
tú y yo,
solitarios,
correremos el mundo
enmedio de silencios y de melancolías.
Al calor de la noche,
cogidos de la mano,
echaremos a andar por la orilla del mundo.
Sin nada que alcanzar
correremos descalzos,
ebrios y sin futuro.
En nuestro anochecer,
nos verán las estrellas
y el viento olvidará
nuestros nombres gastados.

Amor,
no tardes más.
Decide de una vez.

Anonadado
inquiero al eco de tu voz
que aturde mis sentidos
y surca la lisura de mis días,
busco el intangible desnudo de tu sombra
entre la soledad que legaste a mi historia
y nada encuentro . . .

En la memoria indócil
sólo brillan tus ojos
y resuena tu risa
surgiendo del silencio que me ahoga . . .

Nuestras vidas
convergen poco a poco al absurdo
porque nuestras ausencias
a ti te hacen reír
y a mí,
llorar.

Determinó la vida
que fuésemos iguales,
transparentes y oscuros
como sombras del día,
mariposas nocturnas
perdidas en el sol.

Mientras bebimos vida
tejimos nuestras redes
con hilos infinitos.
Con nuestros espejismos
engendramos nostalgias,
levantamos un puente
y el aire se cargó
de música y de aromas.

Las luces se apagaron,
la luna se ocultó,
recorrimos el mundo
por rutas divergentes
y ya de nuestras sombras
no va quedando nada.

Ahora si me miras,
yo sé que no soy yo,
y sé que cuando ríes
tampoco tú eres tú.

Las palabras surgen al azar,
desnudas . . .
Pero no cruzan su frontera.
Se entreveran entre los pensamientos
y engendran el silencio que percibo:
un silencio incompleto
en el que el mío se expande,
en el que los recuerdos te re-crean
de manera distinta a como eres.

En mi silencio vives
del recuerdo que genera el olvido,

mantienes lo que me hace idealizarte,
lo que me hace sentir
que aún te amo,
aunque no ame de ti
sino lo que te inventa.

Cierro los ojos y me abismo
en el silencio intranquilo de las calles
poblado de ruidos de motores,
de niños que esparcen alegría
y se disuelven con la explosión del grito
en la negra espesura de mis párpados.

De las paredes brota
el canto de los grillos,
de la radio
una canción de amor,
y yo
zozobro
en el silencio tangente
que me creas . . .

Abro los ojos y están allí,
tenaces,
tratando de cerrar el cerco
con que la soledad creciente
me aprisiona . . .

Las arañas vitales de mi cuerpo
se remueven,
reptan por mis entrañas y me hostigan.
Quiero escapar,

perderme . . .
Que se aniquile este tiempo
sin fronteras . . .

Pero de pronto siento que me atrapan,
que entre la bruma de la noche,
mi vida
escapa presurosa
como un grito.

Serán tal vez los potros de bárbaros Atilas;
o los heraldos negros que nos manda la muerte.

César Vallejo.

A pasos lentos,
el manto de la soledad cubre la noche.
El silencio escarba en los oídos.
De la ráfaga oscura del dolor
siento brotar a unos seres extraños
que abren sus alforjas y prodigan
heces de angustia y muerte.

Siento su aliento fétido.
Conozco sus orígenes.
Me acechan, horadando el pensamiento,
rasgando las cortinas de la espera . . .

Trato de no moverme,
de sumergirme en los recuerdos,
de no exhalar mi aliento,
de esconderme . . .

¡Que se vayan,
que cesen sus pisadas,
que no camine el tiempo,
que se vayan! . . .

¡Que vuelvan a sus cámaras
aunque en mis venas dejen
este escozor ardiente que engendraron;
basta de su zumbido infausto,
de su presencia ingrata;
que se vayan! . . .

RAUL RAMIREZ GARCIA

(Se ha respetado la redacción de su curriculum vitae y se transcribe textualmente)

Raúl Ramírez García, más conocido por Luck, es tan tapatío como la medida de 3, el tío que tapaba lo hurtado en San Juan de Dios, la birria, las calandrias y los alcatraces de Catedral. Nació un 2x7 del pseudoséptimo mes en 1955. Su vida ha transcurrido en la zona oriente de Guadalajara. Desde que supo leer, es amigo de los libros; ha viajado por toda la imaginación. Escribe, además de poesía, cuento, ensayo y teatro.

Trabajó de macuarro, de cuerero, de taquero, vendedor, cargador, y actualmente imparte cátedras de Literatura Universal y Taller de Redacción en la Prepa 7 de la U. de G.

En 1969, obtiene 2o. lugar nacional en el Concurso de Cuento Infantil de ***La mesa redonda panamericana****, A.C.*

En 1979, gana primer lugar en cuento del CONACURT Jalisco.

En 1980, nuevamente gana el primer lugar de cuento del CONACURT Jalisco.

En 1981, resulta 2o. lugar estatal en poesía del CONACURT Jalisco.

Ha publicado en ***Maize****,* ***Eslabón****,* ***Pido la Palabra****,* ***Barda****,* ***Hoja Paloquear****,* ***El Informador****,* ***El Jalisciense****,* ***Chicome*** *y en un folleto literario que dirigió, llamado* ***Adrede****, donde las plumas vomitan ideas.*

Publicó una plaquette: ***Para leer en el baño****, en la serie* ***Quaser*** *de poesía,* **adrede***dición, en 1982.*

De 1985 a 1986, produjo y condujo, junto con Luis Miguel Rodríguez y Pepe Quezada, el programa radiofónico: **Disonancias**, *en* **Radio U. de G. XHUG**.

Actualmente codirige con Ataúd Martinolli y la ***Generación Pospumcuas****, una publicación llamada* ***Hoja Paloquear****. Aparte de oír jazz, rock, ver cine, tele, teatro, pintar y reventar en tequila, es miembro honorario de la sociedad protectora de cucarachas; miembro vitalicio de la real academia de la lengua entomatada y de tacos con enfermedad y remedio.*

Se siente orgulloso de su esposa Carmen, sus hijos: César Raúl, Dalia Mantray, Lluvia Celeste y de su amante Poesía. Todo se lo debe a Don Cape, a Doña Prieta, y a sus 11 carnales y a su bola de compas. Pero se siente feliz de ser el enemigo público número uno del aburrimiento.

PARODIANDO A J. SHEEN

Un hijo es la continuación de nuestra vida,
por recibir nuestro espíritu y parecerse
un chorro de semen a nosotros.
Es pura felicidad cabalgando en nuestra espalda
hecha de maíz tostado y sangre de castellanos bandidos
que llegaron hechos la guerra
montados en un palo tronador
a probar mole negro de pato blanco
y el mole verde como su razón de no apreciar
tanta gracia estética mexicana
deslumbrados por su *aurium tremens* de pescar oro
hasta con los bigotes.

RICO EN FELICIDAD

Andad, letras, dad un salto;
aunque no tengáis ni pies ni lengua,
demostrad en vuestro discurso
cuánto me apremia la falta de dinero.

Francois Villon.

No dinero viene a mí,
arriban trompetas a torrentes
exhalando planetas de saliva
y luego guitarras esplendentes
relinchan de gusto
al sentir la vibración del alma
en un rasguño perla

reluciente sonrisa
en la oscura soledad
del oído
hastiado de su martillo y yunque ociosos
que nunca cesan de dar gruñidos
para sacudirse los mosquitos
Y no hay dios que se rasque los huevos
ni mucho más el círculo negro de su confín confitado de galaxias
y maldiciones nebulosas, como la razón soberbia de mandar a
sus hijos a la extenuada disyunción existencial:

Nomás somos puro tasajo de alma
no más ni menos que una ramera barata
o dios padre de la ignorancia tirando a ciencia
en este marenimium de pulgas

CONFESION

Mira, yo soy un hombre de letrinas;
un pobre tonto como tú, que se cree todo lo que le dice
su pinche vida de miertolate
en herida pelona que se muerde el dolor
porque aullar no puede por ningún hocico abisal.

A LA MUJER CON CARIÑO

¡Salve, oh, flor de lava candente!
Primicia hecha de aliento estelar y orines
del estro imaginante.

Hermosa piel medicinal, pomada musical remozante del hombre.
Nomás porque abundas en el mundo plena de carne y sexo
nos duele dejar la vida
chiflando contenta a las siete notas fúnebres
de la metiche mumú
hechizante por su cuerpo proporcionado a la ciudad
con camiones que pintan de negro la respiración
y tú miras una sonrisa
sin granos relucientes
Así nomás
con muchas mentadas
atrapadas en los dientes
y vieras que se siente gacho
escribir mamadas
que no nutran a las nuevas generaciones
porque ya no les late leer.

EXAMEN DE CONCIENCIA

Hoy que valgo Mamerson
y agacho las orejas para enrolarme al conformismo
olvido que no tengo casa propia
y ya debo meses de vivir rentando
este acontecer
de pobres locos voluntarios
sonrientes con lazo al cuello
y su pesada cárcel de casimir inglés
Mientras los dioses dementes de mentiritas dementelúricos
de mentadas de madre
aceptan convivir en el manicomio económico
del cual son directores
y muy contentos rascan sus rayitas

para mantener su círculo calmo.
Y porque todos vamos al pito
no sigamos derramando amargura

Esta alma está moribunda
por nuestros achaques de nimieza
O sea
que la caja musical ósea
queda justo en el océano
donde naufraga el alma
Y porque somos catedráticos en estulticia
acróbatas de las circunstancias
arrastradizos ante los putativos líderes
¡hijos de la usura que los parió!
No hagamos cajeta nuestra mente
ya embarrada de tanta indolencia.
Ya que no puedo ser amigo de mi sombra
esta vida y las que siguen me las paso por la tumba.

SEPARO 5

Allí, la mirada quiere ser cucaracha
el oído tremendo ariete
la desesperación calma de hospital
(el tiempo se hace pendejo en un rincón)
Alguien pasa revista a sus propósitos

Las cerraduras vigilan con dureza de acero
Aquí no se vale reír
sólo llorar tácitamente
mientras la garganta se hace témpano
y los ojos se cuartean a cada grito
que golpea el alma

y los reputadísimos judiciales desquitan su enfado
interrogando los espejos y calentando a su madre
porque cometió el delito de parirlos.

VIDA

Una vagina sonríe a las yemas encendidas
mientras la sangre viaja en la eléctrica
columna vertebral
vertedora de verde
verbo
fluyendo por las anchas praderas
de una espalda femenina
que se zambulle
en una fuente de gozo

DE VERDAD OS DIGO

I

Antes pasarán las amibas
por el ojo de un usurero
que los pobres conformistas
atenidos al mítico camello
como llave del cielo.

II

La porca parca nos ronda la rondana
mientras se sienta el sentimiento

en la dura indiferencia del hijo
que arrincona sus padres
en el estúpido asilo.

III

Una navaja de afeitar
traído he
aunque anacoluto
sufra de línea a línea
llorosa de tanta suciedad
crecida por la soberbia
de ser miel en tiempo amargo
porque las latas de cerveza tiradas
como la sangre al río
son como los pescados enmohecidos
por la costumbre de ir a misa.

IV

El paraíso es suavidad
de dulces gelatinas rojas
de cavidad enjoyada de saliva
de hoyo ablandado por dedos eléctricos
de retroactividad latente
a cada erizar de la carne
de piel de batracio
fustigada por la lengua
de boca flagelada por muslos ansiosos
de caricias estallando en meneos
de sangre carcomida de deseo
de todos los días
música, mujer
y poesía

V

No reduzcas a cenizas la posible revolución
en unas cuantas fumadas

dos que trix tragos
zas y zas sexo
encubriendo el aseo con saco y corbata
para seducir la sociedad
aunque más que cerdos parezcamos dinosaurios

VI

Todos vamos a hacerla
pedazos la tierra
si no nos quitamos la corona excremencial
de anticristos

VII

Es fácil lograr la inmortalidad
sólo basta mofarnos de nuestra triste materia
preservando en un pomo las babas
de nuestra idiotez.

JOSE RODRIGUEZ GARCIA

Nació en la ciudad de Guadalajara, Jalisco. Terminó la carrera de Derecho en la Universidad de Guadalajara, iniciándose desde los catorce años en la literatura. Ha publicado en la ***Revista de Derecho****, en* ***El Jalisciense****, y ha sido cofundador de la revista* ***Senderos Literarios****, de la que fue subdirector.*

Ha participado en recitales y lecturas organizados por ***Senderos Literarios****, el CREA-Jalisco, la Facultad de Filosofía y Letras, el Agora, el Instituto Cultural Cabañas, así como la Preparatoria No. 2 de la Universidad de Guadalajara.*

MUJER AZUL

Tu cabello negro
tiene una brisa de ambrosía.
Tus ojos cafés
sueñan en lágrimas rosas.
Tu boca roja
abarca toda la pasión
contenida en mi ser.
Tu rostro blanquísimo
se confunde
entre la lluvia de sangre.
Una nota azul
cae cerca de mi figura
y mi maldita mano
la levanta suavemente
y mis ojos rojos
leen:
unos códices antiguos
unas letras extrañas
unos símbolos raros.
No entiendo
en verdad, no sé si me amas,
solamente
una nota confusa
escrita con sangre
y en papel azul.
Y parece que ahí
veo tu cuerpo
como una llama la cual
quema mis ojos tristes.
Mis lágrimas perforan
mis mejillas
y mis ideas
mi mente.

UMBRAL DE LO COTIDIANO

In memoriam, *de Juan Rulfo.*

Abro la puerta de los sueños
y símbolos tristes
bañan mis ojos de muerto.
Afuera no hay sueños
sólo se encuentra
la más clara realidad.
El suelo negro
está lleno de Baco
y un olor
recorre esta maldita soledad.
Una flor oscura
se encuentra enferma
cerca del huerto humano.
Entre el sueño
y lo real
sólo diré:
una luz confusa
bañó de sangre
mi cansada sustancia gris
y de ésta emergió
un alarido.
Un automóvil rojo
se posó ante mí
y un pavor penetró
mi corazón adolorido.
No salgas cuerpo mío
afuera llueve licor.
Espíritu torcido
escóndete en el umbral
del depósito de vino
donde el viento llora

y el tiempo corre embriagado
y el espacio inhala
toncho.
Sueños naranja
dulce oscuridad
y agradables olores.

CANTO AL DOLOR

I

Una angustia eterna
me atormenta
y yo, su presa
me muero.

Una mano esbelta
recorre mi boca
y ésta
escupe sangre.

Una alma extraña
invade mi ser
con aromas exóticos.
¿Por qué?

Una guerra de amor
se desata en mí
y es tanto el temor
que corro.

Yo no puedo
amar
estoy
muerto.

II

Un lamento
lúgubre
invade
mi corazón
Un silencio
abre
mis heridas.
Un rostro
hermosísimo
que en vano
trata de detener
mi huída
al mundo del silencio.
Un sonido interior
que repetitivo
aparece
y dice:
vuela, vuela.
¿Por qué
esconder
esa cruz
tras mis espaldas?

III

Vientos encantados
aprisionan
mi espíritu.
Abro el corazón
y mil aves
vuelan presurosas
al infierno.
Ofrezco mis manos
al gran Dios
y El
me maldice.

Ya es tarde
y mis oraciones
se pierden
en la nada.
No hay fórmula
la cual pueda salvarme
estoy condenado
a ser libre.
Descubro
mi espíritu
y colores fríos
pintan mi rostro.
Mi voz gris
articula frases
las cuales se pierden
en la inmensidad.
Aún mi pelo
es negro
y reta al viento
para que lo decolore.

ENFERMERA MALDITA

Grande es el dolor de pensar que estás lejos
muy lejos
pero más grande es saber
que no estás aquí
eternamente.
Vuelan las noches como aves heridas
y se llevan consigo
mi alma adolorida.
Dicen que fue estrellada
clara

fresca
adormecedora
pero no
solamente recuerdo
ahí
enclavado tu rostro
en el espacio mirándome fijamente
como esculpido hermosamente.
Sonó el ritmo de una canción conocida
alguien tocó tímidamente
mi puerta buscándome
presurosamente me levanté
no recuerdo qué platiqué
sólo sé que era una mujer
y no, no
no se parecía a ti
¡ojalá estuvieras aquí!
Las nubes caprichosas forman varias
veces tu rostro
siempre sonriente y bello
y luego aparecen perlas exóticas
que brillan siempre
que estoy ahí
¡oh!, ¿por qué no estás aquí?
Ideas
ideas penetran continuamente
a mi mente adolorida
como lanzas punzantes
pero el velo sutil aparece repentinamente
y muestra tu fina y alegre figura
donde estás
donde estás.
donde estás.
Sueños etéreos llegan y causan
pesadumbre en mi alma
y ésta grita fuerte
ven, ven, ven, ven, ven, ven.

NINFULA ENCANTADA

Podrás bruñir en tu cuerpo
la sangre que te clama a volar
los témpanos de hielo descorridos
en sedas de araña tendrán final.

D.D.D.

Angulos góticos y naves barrocas
forman tu cuerpo
mujer extraña.
Espacios pesados y tiempos Rulfianos
envuelven tu figura al caminar.
Gesticulación Kafkiana
aparece repentinamente en ti
y causas placer al verte.
Esperanzas hipócritas
espera el hombre
de una mujer delicadamente
sabrosa.
¡Pero qué importa!
el tiempo pasa
y es inevitable perderse
en tu talle terso.
Sombras largas cubren tu rostro
¡oh, nínfula encarnada!
tú guías mi mano maldita
sobre ese papel tristísimo.
El maya milenario te llama
¿Por qué no corres gacela?
el encuentro algunas veces
es doloroso
otras muy sabroso.

SOLO SEIS DEMONIOS

Para una amiga,
muy buena onda.

Hoy conocí
tu corazón
y volaron los seis demonios
que ocultos formaban
tu ser.
Ahora ocultos
esperan
la mano metafísica
para luego
llenar
tu cuerpo de color.
El número uno
era tan temible . . .
sí
él formaba
tu sonrisa.
El número dos
era engañador
y
era quien
daba
a tu mirada
esa fuerza cautivadora.
El número tres
era hechizante
y hermoso
fue quien
se apoderó
de tu rostro.
El número cuatro
se mostraba

enloquecedor
y sonreía complacido
al decir:
yo delinee este cuerpo.
El número cinco
era tu espíritu
sí
el bien y el mal
otra vez juntos.
El número seis
era El Seis mismo
era, soy seré
tu más hermoso amante.
Aunque cierres tu corazón
y trates de volar
por el universo maldito.
El Seis
es la mano metafísica
que puede dar color
y armonía a toda mujer.
Nada más abre tu frente azulosa
y déjate marcar
la frente:
Apocalipsis.
capítulo 13.
versículo 18.
La Biblia.

ANALOGIA DEL DOLOR

La puerta cae sorda
y con ella
mi vida miserable.

Luego voy a la tumba negra
a descansar
mis huesos rotos.
La puerta pasa al desván
oscuro.
Uno
espera ansioso
al carpintero.
El otro
ese
no espera ya . . .
nada.

POESIA SIN NOMBRE

Para mí, con mucho amor.

Pesadumbre
ligera llegas a mí
envuelves mi ser pausadamente
luego
pesada agobias
y matas.
Sueño
invasor legendario,
¿por qué me tomas?
Máscara
Morfeo
me ata fuerte.
Sopor
agitador del alma
y opresor del ser

iniciador
del extravío.
Pesadumbre
sueño
sopor
agentes persistentes
que me agobian inmisericordemente
hasta confundirme.

MUERTE REAL

Para un amigo, suicida.
En paz se encuentre.

Aromas múltiples
trae el viento agitado.
El sol calienta
nuestros cuerpos púrpura
dándoles
belleza y lozanía.
Ocupar un tiempo-espacio
aquí en la tierra
nos hace sentirnos
hermosos.
Convivir con otros
seres humanos
nos hace volar la imaginación
y así entrelazamos los sentimientos
más puros de existencia.
Damos amor
y recibimos
flores y cantos milenarios.
El fin se acerca peligrosamente.

El viento ya no trae
suaves olores de vida.
Se oye el rugir
estertóreo de la muerte.

El sol, como lupa infernal
destroza y seca
nuestros cuerpos.
El tiempo-espacio
nos rechaza cruelmente
reclamando el sitio
y nos llama usurpadores.

Unos lloran amargamente
suena el crujir de dientes
los huesos largos caen deshechos.

Muchos quedan con vida
y ríen alegremente
otros lloran de pensar
en su trágico destino.

El amor dado libremente
se esfuma inevitablemente
y el otorgado ha muerto.

Ahora la tumba
te ofrece
nuevos y suaves olores
y dónde puedas calentar
tu cuerpo putrefacto.
Un espacio-tiempo
para ti.

Sólo la muerte
es quien
te puede dar
más amor.

No temas

no temas humano

pronto

si muy pronto

l olor de muerto

será uno

tus preferidos.

JOSE RUIZ MERCADO

Nace en Guadalajara, Jalisco, el 14 de marzo de 1954. Su obra poética ha sido publicada en las revistas **Controversia** *1977 e* **Incluso** *1978, así como en la antología publicada por Siglo XXI 1980, titulada* ***Asamblea de Poetas Jóvenes de México.***

Cultiva también el género dramático, y sus trabajos, **La Banda y Otras Obras**, *fueron publicados por la Unidad Editorial, en 1980.*

El Departamento de Bellas Artes del Estado de Jalisco le otorgó el premio Tufic Maron a su obra **Phsklmania**, *en 1973. Fue también becado de 1975 a 1976 por el Centro Mexicano de Escritores.*

En 1983 se estrena en Guadalajara su obra **El Cumpleaños**, *misma que fue editada por la colección "Miércoles de Teatro Breve".*

Editores Mexicanos Unidos le publica, en su antología **Más Teatro Joven**, *su obra,* **Como Cualquier Historia de Familia.**

FRASES DE LA URBE

(Canto Urbano en Doce Calles)

1
Por la mañana el sol
lanzó entre humos costumbristas su lengua de siempre:
los pies de página, los espacios en blanco.
El discurso periodístico
–desayuno–
es un sentarse, hacer historia por las calles.

2
La soledad, siempre compañera,
se sienta a distinguir entre las letras
el aroma de un café sabor cacao
como el agua en las probetas del día.

3
Todavía el despertar zapato en mano.
Dolor de muelas en día feriado.
Chismosa para el medio día.
Turistas perdidos sin su Kodak.

En la ciudad todo se confunde.
El tiempo rasga el andar de los objetos.
La información dosificada es cómplice del silencio.
La soledad siempre es la última compañera.

Mientras el jazzista se pierde
entre ómnibus y la sombra superpuesta de la tierra
–canto urbano en doce calles, las caminadas a diario–
para siempre.

4
Todos
en el despertar de la mañana visten zapatos grises.
Su desnudez se vuelve contorno de especies.
La rareza de su forma es una simetría de colores.

5
Piso de café tostado,
olor sediento, tarde gris,
lluvia detenida por el viento.

Una lluvia principia
entre las canteras húmedas,
los árboles minúsculos,
los encendedores automáticos.

Los pies se desplazan con prisa
en el chasquetear del agua
de los pisos dulces ecos.

Piso de café tostado.

Una lluvia marca la dulzura de los besos
en la tormenta de esta historia.

6
Dos piernas caminan en un ritmo sincopado
de esta feria de colores.
Dos senos en contorno se alzan radiantes
—aves multicolores ostentan marca de prestigio—.
Una guayaba se muerde.
Una nieve de barquillo se chupa presurosa.

Dos piernas por la calle se vuelven culpables del embotellamiento
citadino.

7
Entre las prisas de vivir a diario
se olvida lo natural de las caricias.
En la tarde el sol revienta el día.

Un hombre camina solo.
Sin nada por hacer.
Con todo por hacerse.

8
Existe un rocío no atrapable en mi memoria
una nota fugaz no percibida,
verdad de ausencia lejana y cerca

9
El prisma, la luz, la efervescencia.
Un foco de sesenta watts.
Pero no me tomes de la mano:
el corto circuito de la existencia está presente.

10
ORACION PARA LA TARDE
Que todavía podamos sentir
ante la peste de la vida diaria
un momento de rabia ante la rabia.

Que todavía podamos proclamar
un grito ante el silencio
cuando se esparce un minuto.

–Sonreír, un cuento aún podamos–.

Que todavía nos podamos parar;
fiera acorralada en tu jaula,
poder monarcal, patrón por un momento.

–Sonreír, un cuento aún podamos–.
Que todavía podamos sentir
un momento de rabia ante la rabia.
Señal de vida. Urbano termómetro de la vida diaria.

11
Los autos siguen decorando tu epidermis.
El arco del triunfo en Francia no promete otro decorado.
–SENTENCIA–
No todas las ciudades a pesar de tener boutiques son parisinas.

12
En música dos más dos no son forzosamente cuatro.
En música dos más dos no equivalen a un Do,
cuando la distancia se alarga.

En música, cada instrumento en su justo medio.
Dos violines no pueden estar igual de unidos en salas diferentes:
en música.

Un Do aparenta similitud.
Pero cuando es Jazz se transmite en otra relación.
Frecuencia: Dirían los físicos del sonido.

La relación exacta y el acercamiento.
La música es un pretexto para no decir, no escuchar.
La música es un pretexto para decir, para escuchar.

En música 2–2 jamás llegará al perfecto 4.
Los músicos hacen su sesión de diario.
Yo, apenas si te he visto con los ojos de tus 2 hijos.

JUAN MANUEL SANCHEZ OCAMPO

Nace el 27 de septiembre de 1959, en Guadalajara, Jalisco. Hizo sus estudios elementales en dicha ciudad y actualmente cursa la Licenciatura de Letras en la Universidad de Guadalajara.

Ha colaborado en ***El Jalisciense*** *y pertenecido a Talleres de Narrativa. La mayor parte de su producción aún permanece inédita.*

La actividad revolucionaria
de mis últimos años
se ha limitado
a destruir
con jugos gástricos
pequeñohamburguesas

Hijos de la cal
Nietos del maíz
Herederos del despego
Al oro A la rueda
Cubren su carne
Birote y pepsi
Con jirones de civilización
Oxidentada

Cuchara en mano
Sobre el andamio
Construyendo muros
Bailan la cumbia
De la muerte
Al son que les toque
El señor Que todo lo sabe
Que todo lo ve
A través
De la pirámide crista-concreto
Donde corta cabezas
Saca corazones
Con la presión
de un dedo

Con traje de saurio
Entro a la gran fiesta
La cenagosa ciudad
Me acoge pestimaternal
En el pantanurbano local
Con mis hermanosaurios
Que me toman
De la mano
Sonrientes

Sin conciencia de clase
Decidió establecer
Un negocio propio
Entre sus piernas

Cuando toda su piel era materia prima
Manufacturaba placeres de exportación

ya acabado el primer turno
sobre mesas sin lámparas
traza gráficas de bancarrota
con la tinta del cigarro

Su boca
Rueda desdentada
No encaja ya en la producción
En serie

Su cuerpo
tarjeta laboral
En que el tiempo checa su paso
Espera la salida

JOSE LUIS SEPULVEDA NAVARRO

Originario de Mexticacán, Jalisco. Nació en esa pintoresca población, el 21 de julio de 1961. A Guadalajara llega a cursar su bachillerato en la Escuela Preparatoria Nocturna de la Universidad de Guadalajara. Ingresa después a la Facultad de Medicina, pero su inquietud literaria lo lleva a las aulas de la Facultad de Letras de la citada Universidad.

DUDAS . . .

Eramos dos náufragos del tiempo;
sólo un par de quijotes, velados por la luna
aferrados al mástil de la desesperanza,
al timón del destino . . .

Le velábamos el sueño al tiempo;
y la lluvia colérica
deshacía el rimel de tus pestañas
y mi peinado favorito . . .

Pero éramos gitanos de la noche,
jinetes del potro de los sueños,
trovadores de la puerta cerrada . . .

Tú eras estrella, yo poeta;
y el muro, alto, impenetrable,
obscuro.

estrella, poeta, nada . . .

REMEMBRAN

Quisiera un día saber
que no te conocí,
que no escribimos nada . . .
Enterrarme en el lodo.
Poder hablar de ti
sin ninguna emoción,
sin anhelar nada, sólo escuchar
el ruido de una hoja

de papel y la tinta de mi pluma al resbalar
de mis manos . . .

Que el polvo lo cubriera todo
con sus manos vetustas
los instantes que están escritos en el
tiempo, los versos que escribiera para ti, y
el rubor de tu piel al
escucharlos . . .

A tus dedos largos, atrevidos
como lenguas de víbora,
la melodía que escuchábamos
abrazados, recargados en el portal del
tiempo, absortos, sin importar que
mordisqueara nuestra existencia,
ajenos a la caricia inoportuna
del viento.
Quisiera saber que te quedaste rezagada
en el polvo . . .
que te fuiste con el vuelo del ave, en los
colores de las mariposas, con las olas.
Quisiera un día saber que no te conocí . . .

ALFOMBRA . . .

Cuando llegue el deceso,
los pétalos de roca
tenderán su alfombra; triturada,
maltrecha, inédita . . .

Y el ramo de claveles se deshojarán,
llorarán sangre junto al frasco
olvidado . . .

Y el mástil con sus brazos horizontales
permanecerá de pie;
vigilante, inmóvil,
mudo . . .

El tiempo para entonces habrá muerto;
los días no tendrán
más hijas horas,
ni más nietos segundos.

El tiempo morirá conmigo;
también las flores, la luz,
todas las cosas
me seguirán;
se irán conmigo . . .

Tierra, cielo, piedra.
Alfombra, cobija, almohada . . .

AÑOS

Tengo los años rezagados
en las costuras de mi pantalón,
en la nube que llevo sobre mi cabeza
desteñida . . .
Sobre mis zapatos rotos,
en mi piel marchita . . .
Y es que el reloj se alimenta de mis células
(por eso no se para nunca)

las ha dejado secas, exprimidas.
Un día no tendré más que darle;
entonces me arrojará al montón
y ahí estarán mis huesos yertos
con menos valor que una piedra;
horas y horas soportando
la risa vetusta del reloj . . .
Por eso lo tengo tan odiado,
a él, al mensajero del tiempo,
al que todo lo borra,
al que lo vuelve
nada . . .

MURMULLOS

He escuchado el mar y
a la ola suicida pronunciar tu
nombre al estrellarse,
una y otra vez . . .
Y al eco repetir la risa
sarcástica de tu
ausencia . . .
La espuma ha borrado tu nombre de la
arena, mil veces.
Y otras mil; me he quedado en el
murmullo de tu nombre, en el no deber
pronunciarlo,
apagarlo en la punta de la lengua,
en el
murmullo . . .

CAMINOS

Hoy he caído en la cuenta
de que he regado los caminos con mis
pasos . . .
Me he embriagado con el polvo que levantaron
mis pisadas . . .
A lo largo del camino
he visto la tarde en agonía,
expirando, junto conmigo, al igual que
todos.
El tiempo se desgasta como teja de jabón,
como piedra poma . . .
Me he sorbido de un trago la mitad del
camino, y él; ha tomado la otra media parte de mí . . .
Gentilmente
a la fuerza . . .
Hoy; sólo me queda esta tarde gris
moribunda;
y el polvo que levantaron mis pisadas
por el
camino . . .

VIDAS

Amarte es olvidar tus pies
descalzos,
los juanetes que llevas en los pies;
a tus labios blancos como la
cera;
tus ojos enrojecidos,
la falta de cadencia en tu
caminar,

tus piernas flacas, descoloridas,
tembeleques . . .

Olvidar para no olvidarte,
para recordarte siempre;
para tener presente:
tus pies descalzos de
porcelana . . .
y los tersos claveles que llevas en
los pies, los pedazos de mar que
tienes por ojos, la cadencia
de tu caminar, los exquisitos contornos
de tus muslos . . .

Recordarte para olvidar . . .
Olvidar para
recordarte
siempre . . .

EXCLAMACION

Tu sonrisa es un poema, mudo,
reprimido . . .
una declamación de la belleza.
Toda tú, exaltación viva,
un suspiro
ambulante . . .

AÑORANZAS

Paredes mudas que hablaron pero callan,
adobe carcomido por el tiempo,
la lluvia, el sol, la soledad;
por el silencio . . .

Pórticos ciegos, que vieron y ya no ven,
testigos mudos de la infancia, del amor,
de anhelos, de penas,
y del tiempo . . .

Umbrales que cantan y su canto,
no surca el horizonte del silencio
insólito de lo distante,
con un acento solitario, tenebroso . . .

Ruinas que lloran al pasar el viento,
sus quejas, murmullo de ausencia,
de añoranza del tiempo, de los tiempos,
y su llanto no brota . . .

Pretiles temblorosos, barbados, harapientos,
que se mueren de insomnio, de frío,
cansados de mirar a la distancia,
deseosos de llorar conmigo . . .

SALVADOR VERA LUNA

Originario de Guadalajara, Jalisco, nació el 18 de junio de 1950. Médico de profesión, realizó sus estudios en la Universidad de Guadalajara, en la que se ha desempeñado también como profesor de la Facultad de Medicina. Ha sido médico residente de la especialidad de Otorrinolaringología, en el Hospital Civil de Guadalajara. Su obra poética y literaria, aunque vasta, no ha sido publicada.

A ROSA

Agotado de inútiles caricias,
de besos hipócritas,
de ternuras falsas.

Cansado de vanas glorias,
de estúpidas sonrisas
y lánguidas miradas.

Hastiado de besos febriles,
de pasión desbordante
que no existe,
llega mi cuerpo a su final sombrío
con huellas indelebles del sufrir humano.

. . . ¿Y las mujeres?
Seres inútiles, hipócritas, falsas,
vanas y estúpidas,
una cadena forman en la mente mía,
que agobia con recuerdos mi agonía
y en esta soledad, me mata.

DESDE QUE TE MARCHASTE

Desde que te marchaste
siempre quedé esperando,
con mis brazos extendidos
como aquel crucificado,
sintiendo el brutal vacío
de tu cuerpo tan amado,
que deja huellas de clavos,
que deja gotas de frío.

Con mis ojos bien abiertos,
penetrando la distancia,
buscando afanosamente
tu figura tan amada,
me paso noches enteras
delirando de esperanza,
creyendo que pronto vienes,
pensando que ya no tardas.

ETEREA

Todo ha acabado. Lo siento. Lo sé.
Tú te has casado. No te puedo querer.
Es normal que te olvide,
como marca la ley.

Y sin embargo algo presiento,
como pude sentir cuando nací y no recuerdo
como puedo sentir cuándo morir y no lo quiero.

Todo ha acabado. Lo sé. Y yo presiento
que es preciso cortarte en mi memoria,
es preciso truncar tantos recuerdos;
no encasillarte más como lo propio,
ni repetir tu nombre en mi cerebro.

No es necesario ni inquietar la historia
con datos que no son tan palpitantes.
¿Que te quise?, tal vez ¿Y eso qué importa
si a otro solamente das tu boca?

Pasarán mil años. Otras gentes
podrán displicentes encantarse

con las flores, con amores, con recuerdos,
como suelen los amantes encontrarse.

¿Y nosotros? ¡Ah! nosotros sólo fuimos
dos gotas que en el agua se encontraron,
se fundieron, se amaron y en el fuego
de un cariño imposible y sobrehumano,
de ser uno, en vapor se disiparon.

EPITAFIO

Mi enfermedad fue conocerte.
Mi angustia fue enamorarme.
Esperar fue mi agonía.
Y mi muerte: la mentira
de creer que me querías.

DEJAME MIRARTE

Qué gusto me da, no aceptas piropos,
ni arrullos de amores,
ni amigos, ni flores.

Qué gusto me da, no eres hipócrita;
dices lo que piensas
aunque lo padezcas.

Qué gusto me da, sigues tan hermosa
como la primavera,
y eso, aunque te quiera.

Qué gusto me da de ser en tu vida
quien crea problemas,
quien dice ¡morena!

Y sistemáticamente dice que eres
de las más queridas,
de las más bellas,
de las mejores mujeres.

Y aunque pretendo ya no importunarte
no es mucho pedirte:
¡Déjame mirarte!

ENOE ERENDIRA ZARATE RENDON

Nace en Tepic, Nayarit, pero radica en Guadalajara desde 1982. Ha publicado en la revista ***Zenzontli*** *y en el periódico* ***Tiempo de Jalisco.***

Te vas, silencioso;
dejas la sombra
de otra palabra inconclusa,
y yo me quedo aquí
en esta sábana infinita
navegando en un mar
de espumas intranquilas . . .
Te vas, pero vendrás
cuando la huella de mis labios
queme tu boca sombría,
y en el cuerpo y en el sueño
se posen y se alcen
las almas de mi amor definitivo;
y otra vez, siendo uno,
nos iremos a buscar
las olas más lejanas de la angustia.

Este amor
anidará siempre en el silencio
porque es clandestino,
y sería nefasto gritarlo,
enaltecerlo en un poema,
platicar de su mundo
como solemos contar
las anécdotas del día;
no seremos jamás
el eco amoroso de un viento . . .
Sólo nos queda
resbalar por el sueño
y correr por la noche
como ladrones de amor.

Amo tu cuerpo delgado y oculto;
amo tu boca de ave nocturna
adherida a mis flores de sombra,
y tus manos
que llevan un sol
a mis senos dormidos;
amo tu vientre
con su vaivén de ola
y su prisa de espuma;
amo tus piernas ocultas
en la concavidad de las mías,
el lunar ancestral
que besa mi piel
con sus labios oscuros,
y el silencio que guardas
en un gesto de ausencia
cuando mis ojos te buscan
para mirarse en tu alma.

Atrever la palabra
donde todo te recuerda
es arañar huecos de soledad
en la penumbra que me aisla,
para ver en la sombra
tu imagen detenida
y eximirte lo que soy
entre líneas;
espejo del amor,
trasluz de mi nostalgia.

Porque eres así
y no de otra manera, te amo,
porque llegaste a mí
sin más ropajes que la vida
a desnudar tu realidad
en mi raíz de esperanza,
y forjaste sin saberlo
mi tiempo precioso,
porque en mi pecho sembraste
a golpes de silencio,
de olvidos momentáneos,
una furia de amor
desconocida y nostálgica.

Algún día dirás lo sentido
y tu voz no me tocará,
estaré
en la oquedad del olvido,
donde mueren los sueños
y cae la noche
de contenida eternidad.

Cual noche
de sonoridades infinitas
llegaste a mí
con el grito abismal
de tus recuerdos.

Una tregua de amor
en el silencio
es detener una lágrima
maldita.

Cuando el silencio
encierra la distancia
la vida pierde
un poco de su muerte:
es el momento luminoso
en que el recuerdo de ti,
enmudece.

Hombre de mi silencio,
de mi palabra oculta,
quiero llegar a tu vida
para nacer contigo,
ser la paloma
de tu vuelo nocturno, misterioso.
Ven a mi isla de besos,
arriba a mi playa de luz,
quiero hacer de tu tiempo
un lecho primaveral
de caricias y de sueños;
déjame ser la esperanza temprana
de tu mañana,
y a trasluz de tu sombra
ver la huella que el amor deja
en mis flores desnudas.

ROGELIO ZAVALA CERON

Nace en Guadalajara, Jalisco, el 22 de agosto de 1960. Actualmente, estudia la carrera de Letras en la Universidad de Guadalajara.

Ha publicado en la revista de la Facultad de Filosofía y Letras y en ***Ocios II (1983).***

QUERIDO DIARIO:

Estoy harto de indecisiones
de esperar el tiempo
y sus razones sin solución.
Estoy harto de café y cigarro.
Estoy harto de guerras
y de que a diario cambien
de apellido Vietnam, Líbano, etc.
Estoy harto de comunismo e imperialismo
de cuentos y novelas
de García Márquez y Roa Bastos.
Estoy harto de levantarme a las seis de la mañana,
de preocuparme por Wall Street
y la deuda nacional.
Estoy harto de futbol
Estoy harto de ocultar mi miedo y de reducir
nuestros paseos por el parque
a simples preguntas sin respuestas
Estoy harto de caminar por las calles céntricas
sin rumbo fijo.
Estoy harto de pensar cien formas para ganar dinero,
de preocuparme por la comida,
de gastar en taxis
y de golpear al pasajero en los camiones.
Estoy harto del smog
Estoy harto de desnudar chicas con la mirada;
de la escuela
del futuro
del pasado
del presente
y sus derivados
Estoy harto de pensar en ti
de tratar de decírtelo
de pensar que me entenderías
Estoy harto

Estoy harto de tener límites
de The Beatles
de The Rolling Stones
de Serrat
de la propaganda
de la religión
Estoy harto de estar siempre en conflicto
con mis valores
con mis amigos
con dormir veinte horas los domingos
con no tener alternativas
Estoy harto de cepillarme los dientes
de tomar dos Tonopan
por no entender este desmadre
Estoy harto del psicoanálisis
Estoy harto del cine
Estoy harto de Benedetti
Estoy harto de derrotas
Estoy harto de buscar victorias
Estoy harto de pedir explicaciones
Estoy harto de darlas
Estoy harto de insinuarlas
Estoy harto de callarlas
Estoy harto de provocarlas
Estoy harto de intentar copiar a Bukovsky
Estoy harto de descifrar tus sonrisas
de tus poemas ocultos
de tu tiempo perdido
de tus canciones
de mis desveladas
de usar desodorante, de que la gente se ría sin motivo, de comprar discos, de estudiar arte, de defender al pobre, de escribir en la plaza principal, del silencio obligado, de la dictadura de Pino-

chet, de que la gente se crea crí-
tica de mis poemas, de inflación,
de mutilados, de que la gente me
diga "ESTAS DESUBICADO".
Estoy harto y algo debe cambiar
no se trata de pedir compasión
comprensión o tiempo
algo debe cambiar . . . y pronto.

Buenas Noches.

EL CUESTIONARIO

I.– ¿Es usted artista?
II.– ¿Qué hace?
III.– ¿Estudios?
IV.– ¿A dónde ha viajado?
V.– ¿Religión?
VI.– ¿Entiende los diccionarios?
VII.– ¿Conoce usted a los dadaístas?
VIII.– ¿Cuál ha sido su mejor trabajo?
IX.– ¿Cuáles son sus narradores favoritos?
X.– ¿Y sus poetas favoritos?
XI.– ¿Qué ha leído del doctor Gurrola?
XII.– ¿Cree que la literatura ha caído en un bache?
XIII.– ¿Qué opina de Benedetti?
XIV.– ¿Qué opina de usted?
XV.– ¿Qué edad tiene?
XVI.– ¿Cuál es su principal defecto?
XVII.– ¿Qué piensa de Los Beatles?

XVIII.– ¿Cuáles son sus músicos favoritos?
XIX.– ¿Cuál es su héroe favorito?
XX.– ¿Cuáles son sus compositores favoritos?
XXI.– ¿Cómo es el espíritu de su estado de ánimo?
XXII.– ¿Cree usted adecuado que los artistas utilicen el lenguaje obsceno?
XXIII.– ¿Qué dones quisiera poseer?
XXIV.– ¿Cuál es el principal rasgo de su carácter?
XXV.– ¿Cuál es su ocupación preferida?
XXVI.– ¿Qué personaje detesta más?
XXVII.– ¿Cuáles son sus héroes de la vida real?
XXVIII.– ¿Qué noticia le ha causado más tristeza?
XXIX.– ¿Y más risa?
XXX.– ¿A qué individuo odia?
XXXI.– ¿Cómo es la mujer de su vida?
XXXII.– Mencione a sus cinco pintores favoritos.
XXXIII.– ¿Qué flor le gusta?
XXXIV.– ¿Y su pájaro?
XXXV.– ¿Dónde quisiera vivir?
XXXVI.– ¿Cuál es su máxima ambición?
XXXVII.– ¿Qué cualidad espera de un hombre?
XXXVIII.– ¿Y de una mujer?
XXXIX.– ¿Qué es lo que más aprecia de sus amigos?
XL.– ¿Qué sueño lo haría dichoso?
XLI.– ¿Qué nombres de mujer aprecia?
XLII.– ¿Es usted apolítico?
XLIII.– ¿Qué piensa de la Reforma Política?
XLIV.– Hecho militar que admire más.
XLV.– ¿Cuál es su mayor desgracia?
XLVI.– Diga qué hacer con los dictadores de Latinoamérica.
XLVII.– ¿Qué les aconsejaría a los mismos entes?
XLVIII.– ¿Cuál es el mejor método para hacer pagar a Reagan todas sus mendigueces?
XLIX.– ¿Cómo le gustaría morir?
L.– ¿Cantar enriquece al espíritu?
LI.– ¿El cine se ha vuelto Chauvinista?

LII.– ¿La música moderna es un aviso apocalíptico o simple comercialismo?
LIII.– Mencione las películas que le han producido náuseas por su estúpida realización.
LIV.– ¿Qué come cuando bebe coca cola?
LV.– Cuente su peor experiencia sexual.
LVI.– ¿Cuál es su perspectiva de la vida en sociedad?
LVII.– ¿Qué piensa de la entrevista?
LVIII.– ¿Cómo podría mejorar el amor?
LIX.– ¿Qué deportes practica sin afectar su inteligencia standard?
LX.– ¿Qué defecto físico le preocupa más?
LXI.– ¿El feminismo es snob?
LXII.– ¿Cómo será la mujer ideal?
LXIII.– ¿Cuál sería su aportación técnica y filosófica en una orgía?
LXIV.– ¿Qué opina de Balada para un Loco, del compositor Raúl Blasio?
LXV.– ¿Está en favor o en contra de que Herp Albert haga un arreglo a Las Ruinas de Atenas?
LXVI.– ¿Por qué?
LXVII.– ¿Es el Rock un error de Fe?
LXVIII.– Si recuerda a John Travolta, ¿podría mencionar las semejanzas que lo unen a Bob Dylan?
LXIX.– Mencione los tres delirios monsivaicos más comunes en la sociedad tapatía.
LXX.– ¿Es posible integrar un trío ecológico con el Erotismo, la Muerte y la Pasión Mística?
LXXI.– ¿Ralph Nader podría ser considerado producto de consumo inmediato?

BELTEC I

Ella tiene la cara larga
como el jardín de mi casa
y nada qué hacer
aunque me tenga a mí
amarrado a un piano

Ella no tiene corazón
pues le fue robado
cerca de la media noche
y su pequeño agujero
sólo sirve para retumbar
canciones de Los Doors

Ella dejó el jardín
dejó la calle
dejó la calle y la casa
y se fuma el tiempo
junto al frontis de la biblioteca.

BELTEC III

en un lugar
guarda un poco de tiempo
para terminar con tiempo
el psicoanálisis

me tiene
como a ella
como a ti
como si la colección
todo estuviera completo
también tiene un par de micos
perezosos

con un poco de tiempo lejano
y sabe hacerme
como a ella
como a ti
como si esa *collection*
extranjera fuese completa.

BELTEC IV

Hola, te amo
Hola, te amo
Hola, te amo
Hola, te amo

Por cada calle del Boulevard:

Hola, te amo
Hola, te amo
Hola, te amo
Hola, te amo

Calle arriba, calle abajo:

¡Hola! ¡Hola! ¡Hola!

BELTEC VI

Contraluz
de señor feudal

cuando observas el cielo
y te descompones en gotas de agua

Penumbra de media luna
cuando te reflejas
y oyes el silencio con melancolía
sueño de piel tejida
cuando escribes poemas
y escuchas el cantaleo del pasado a
tus pies

Heridas del presente
que quedó escondido
en un rincón del corazón abollado.

ese día
cuatro días después de apretar el botón
las cucarachas resistirán
se harán miles
el plancton nada
seremos como 1,000,000,000
y no los 5,000,000,000 de hoy
ni comida ni pescados ni sonidos de los niños
casi nada
Toronto a –25ºC en días primaverales–
la última parte de una novela
el último capítulo.

¿Cómo está eso de que vivir sin ti ya no es vivir?

¿Cómo es eso de que el mundo se detiene si
desapareces?
¿Cómo anclas en otro mar cuando tu barca está
vacía y en dirección equivocada?
No hay distancias
ni correspondencia
ni voz
ni palabras
ni gritos
ni sed
ni alba
ni dolor
ni tiempo
ni vida
ni fe
ni condición
ni flores
ni amor
ni adiós
no mames, Rogelio, ¿cómo está eso de que
las flores se secan?
¿las fotos se queman?
¿las risas se amargan?
¿las pieles se encarcelan?
¿los momentos se abandonan?
no mames, Rogelio, ¿cómo está eso . . . ?

Hay muchas horas que se tienen y desaparecen
y van y vienen y desaparecen
son como pequeñas profecías
no cumplidas
no completas
no esperadas

maltratadas
inevitables
pero inmensas
con una derrota
cada vez que se acude a ellos.

Hay horas que nos dan miedo
que no queremos que lleguen
que sean inmóviles
para que no nos acompañen
como el grito de muerte del búfalo
que por sí solo se perpetúa.

La lucha por estar vivos
la que nos impulsa a pisar fuerte
tan fuerte como nuestro aliento
con ganas de matar
y revivir
viejos sentimientos
que (repito) aplastamos
todo eso queda
cuando la madre no es
y el padre nunca podrá ser
entonces
se revientan algunos poemas
y renace una melancolía
oculta
y grave.

si es que caigo en tus brazos
ante el amparo de los versos de
Serrat
y como si te retoñara

el desvelo
me despiertas
entonces
por entre la calle
descargando tu sombra
escoges de mis sueños un cacho
me esperas en la vía
cambias los adjetivos
cuelgas tus risas en un sauce
y déjame en libertad
para seguir tejiendo
sueños
errores
control
piel.

MARISELA ZOLLINGER RODRIGUEZ

Nació en Chapala, Jalisco, el 15 de julio de 1962. A los diecisiete años, salió de la ribera para empezar sus estudios de bachillerato y universitarios.

Ha publicado en los periódicos ***El Jalisciense*** *y* ***Tiempo de Jalisco,*** *así como en la revista* ***Incipit****. También ha dado lectura a algunos de sus poemas y cuentos en el Exconvento del Carmen, y participado en talleres de poesía y narrativa.*

RUTINA

Eso quería gracias
vida enfermiza.
Simplemente eso;
sí, escúchame en mi silencio,
verme en mi sombra,
quemarme en el agua,
ahogarme en tu fuego.
Sí, solamente eso;
fugarme al otro lado de tu cueva,
morirme en mi esqueleto,
forrarme de gusanos poderosos,
luchar por aumentar otro espiral a la existencia.
Comer tu cuerpo, devorar al sexo opuesto.
Ciencia solamente enfermiza,
indiferente, reservada, tan discreta
como el canto de las tumbas te presentas,
tan grandiosa como la nada,
pequeña ráfaga de luz,
a tu enemiga la comprendo;
muerte enigma, ángel de mi guarda,
crucifijo doloroso.
Satélite débil, cerebro almacenista
copiando y rompiendo las cortinas de estrellas
que ofrecen los que aún no han muerto.

VIAJE

Espero, observo, siento;
mi boleto de pasaje
me incita a viajar
sin conocer el rumbo;

rumbo misterioso,
cara de ángel y demonio;
perfume putrefacto
causándome asco
hacia la muerte.
Vigilo el cordón umbilical
que me ata a la matriz
fría, fúnebre,
féretro maternal
que cada segundo me consume.
Diosa transparente,
placenta acompañante
sintiéndote
universo complejo de secretos.
Aquí, allá, en todas partes;
es el tiempo el que no perdonas,
es mi tiempo el que te llevas,
es mi luto con el que te quedas.

SILENCIO

Sentías el puño de sal en la boca
que te provocaba náuseas;
sentías el sabor a hierro
de la sangre que tragabas
por no dejarla salir
de las grutas nasales.
Al mismo tiempo en tu cabeza,
surgían bombas atómicas
que te explotaban
el relleno cerebral.
El corazón,
a manera de serrucho

quería cortar las rejas
del tórax.
Tu ánima cada noche
quería desatar el nudo
unido a tu existencia.
Cada día frente al espejo,
se presentaba amablemente tu cadáver,
lo vestías de color;
a pesar del maquillaje,
dejabas ver
los gusanos que te devorarían.
El hacha robó,
tu última gota de sangre
dejándote una mañana,
ya sin aura.

DUDA

Lo niego con la rabia de haberme parido,
con la desesperación de haber muerto.
Lo niego porque tengo ímpetu galáxico,
derroche de silencio, espadas de cobardía.
Niégote pordiosero, callejera, música mutilada.
Lágrima ahogada en el resumidero; amor inconcluso
hablarme quiero . . . no puedo porque me niego.
Maravilloso lenguaje filosófico
intuitivamente te deslizas en mi mente,
estallas me impregnas; me has enseñado a negarte
contradicción que me seduce.
Niego mi espejo, mis fotografías en el álbum . . . mi cometa.
Te afirmo amor inexplicable
cuando un beso misterioso

descubre los pliegues de mi piel.
Te afirmo cuando me dejas
por un diamante del cielo,
por esa carta releída, por tu mirada en mi cuerpo.
Nada tengo todo niego.
Amor del viaje al país la vida.
Amor afirmado, también a ti te niego.

SIN SALIR EL SOL

He muerto;
me suicidé con el amor
con el rencor al recuerdo,
con las palabras soberbias.
He muerto ya
sin perdonar la historia,
martirizándome con el tiempo
bebiéndome sus horas.
Sigo muriendo en la tumba
de soledad y frío,
debilitando mis ansias
el llanto de los cadáveres
que me vigilan.
Mi cuerpo transformado ya en tierra,
implorando al viento
le pedirá sin dudarlo,
que me acerque a tus ojos
para que tú derrames
las lágrimas que sin querer
consolarán mi inexistencia.

SOÑE

Buscando en el silencio tu sombra,
encontré más de mis sueños.
Viajé contigo a una galaxia desconocida;
me embriagué de tu música, tu historia.
Rompiste los eslabones enmohecidos
que gritándote pedían me liberaras de ellos.
Palabra valiosa de tus labios es mi nombre;
tu jazz el perfume que solamente yo disfruto.
Espejo de la noche, torrente de pasiones,
me despiertas con burbujas sensuales de deseo.

FLOR DE POESIA EN GUADALAJARA
se terminó de imprimir el día 4 de marzo de 1988,
en los talleres fotolitográficos de Impre-Jal, S.A.,
impresores de Guadalajara, Jalisco, México,
en Nicolás Romero No. 518.

La edición constó de 2,000 ejemplares.
Fernando Martínez Réding,
Alfonso Nuño Rodríguez
y
Jesús Rodríguez Gurrola,
estuvieron al cuidado de la misma.

Ayuntamiento de Guadalajara
1986-1988

Impresión: Impre-Jal, S.A.